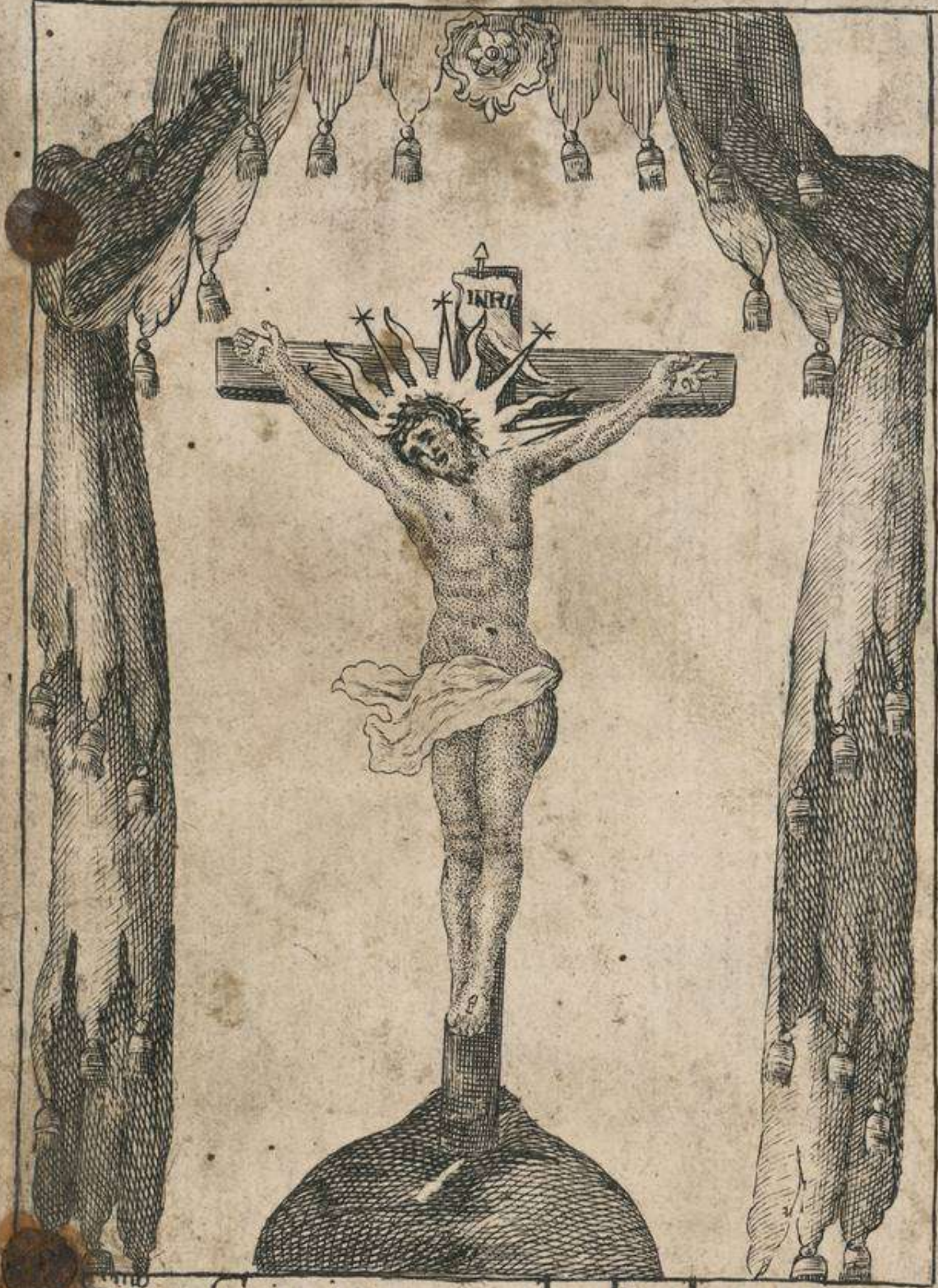


100



S^{mo} CHRISTO . de la LUZ .

Registro
Nº 3.592



A LA REYNA

VIUDA NUESTRA SEÑORA.

SEÑORA.

DEBIENDOSE el todo de esta grande devocion à la piedad Augusta de V. Magestad, desde cuyo coraçon se trasladan los rasgos à este Libro, pequeño en hojas, y grande en doctrina, poco tiene que hazer mi cortedad en la eleccion de Patrocinio tan alto; pues aun mas que dedicar de nuevo las ofrendas, es restituir à las Reales Aras lo que se ha copiado de ellas.

El original de este Libro apare-

92

ciò

ció primero en las manos de V. Magestad, que en Lengua Alemana servia solo al noble aliento de su devocion: y no siendo tan generoso pecho avariento de escondidos tesoros, quiso comunicarlo en Español Idioma à los demás, para que todos se enriqueciesen de enseñanças, y Indulgencias: y aunque bastava ver à V. Magestad Real Protectora de esta Hermandad, para que anhelasen otras vivir imitadoras de su espiritual tarea, por el alto exemplo de las Magestades; ha sido arte ingenioso de la piedad adelantar nuevas gracias con Breves Apostolicos, para que à vista del sagrado interès, entrassen con mas aliento à sujetarse al blando yugo de apacibles Constituciones.

Man-

Mandòme V. Magestad, que hiziessse yo la traduccion, aviendo merecido desde Alemania la fortuna de venir sirviendola de Capellan de Honor; y aora en su Corte, nombrado Secretario de la Real Hermandad: y aunque forastero en la Lengua, ha podido el superior mandato despertar mi aplicacion, para vencer las dificultades, poniendo en el estilo facil, lo que en Alemàn origen estava escondido, atendiendo mas à lo que escrivia, que al modo delicado de escribir, con que otros juntando lo vtil cõ lo dulce, taben divertir enseñando.

Reciba V. Magestad esta ofrenda pequeña por mia; pero grande por el assunto, y grande tambien por el intento, pues solo es para trasplantar al mas Catolico terreno de Espa-

ña el Arbol de la Vida, que ha crecido tanto en el piadoso Real Coraçon, Español yà de V. Magestad, y Alemàn antes: y como experimentada de tantos Laureles, como en su Real Casa se han acogido à esta sombra, quiere que sean en su Imperio no menos abundantes. O quiera Dios, que vencida la tibieza de nuestros animos, consigamos por este medio lo que tan vivamente deseamos, y se vea premiada su Real devocion, despertadora de tantas, con la feliz salud de la Catolica Persona de V. Magestad, como todos deseamos, y la Christiandad ha menester.

Don Francisco de Aefferden.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR
D. Juan de las Ebas y Casado, Colegial
del Insigne de la Magdalena en Salaman-
ca, Capellan de Honor, y Predicador de su
Magestad, y Examinador Theologo
de la Nunciatura de Es-
paña, &c.

POr orden del Ilustrissimo Señor Patriar-
ca de las Indias, &c. he visto el libro,
que traduce de Alemán Origen à nuestra Len-
gua Española el Doct. Don Francisco Aeffer-
den, intitulado: *Devocion Real del Cruzero
Celeste, &c.*

Y aunque no puedo saber lo puntual de
la traduccion, por ser de Lengua de mi igno-
rada: pero de la sanidad de sus doctrinas he
hecho el juicio cabal, que corresponde para
juzgarlo, no solo digno de la publica luz que
desea, sino tambien digno de las anías de to-
dos los devotos de tan alto Mysterio.

Agradecida puede sin duda estar España
por esta nueva invencion de Cruz, y mas en
tiempo en que afligida, ù de su misma grande-
za, ù de sus muchos enemigos, se halla en la

penosa fatiga de sus Militares, y Poliricos ahog-
gos: pues si à la Cruz debe su restauracion, en
tiempo que los Alarbes Mauritanos domina-
van sus felicissimas Campañas (como libro en-
tero, de piadoso Autor, lo prueba) en ocasion
en que los muchos aprietos tienen exauستا la
Monarquia, se puede tener por feliz Vaticinio,
que se adelante la devocion al Sacro Leño, pa-
ra anunciar la restauracion à los antiguos es-
plendores de tan Augusta Corona.

No se puede negar, que las Naciones Es-
trangeras han sido devotas de la Cruz, que yà
Grethsero lo pondera de sus Alemanes; y los
Franceses no se descuydan en adelantar la de-
vocion de sus Antiguos Francos, pues Mons.
Maceray, en el 2. tom. de la 1. p. de su Histor.
en la Vida de Filipo Augusto, dize, que en el
onzeno siglo, muchos Principes no querian
morir, sino echados en la tierra, sobre vna
Cruz de ceniza, para lograr à vn tiempo devo-
cion, y desengaño. De sus Griegos lo exagera
el Chrysofotomo, y Tertuliano de los Asiaticos,
y otras Naciones Orientales.

Pero sin duda la devocion Española, no so-
lo iguala à las demás, sino que las excede, como
lo dizen los continuados cultos en tantas Aras,
y Templos, como ay dedicados à tan alto
Trofeo, aviendo crecido la gloria de España à
la

la sombra deste Sagrado Madero.

Traerle pueden testigos anteriores à la general ruina de tan apacible Pais, si consultamos los Isidoros, Leandros, è Ildefonsos; y despues que iban sacudiendo el tyrano yugo; comprando con su sangre el terreno, se vén tantas demonstraciones, que ay tantos testigos, como peñascos, que servian de rudo Altar al generoso Estandarte de su Fè; y aun la Fiesta del Triunfo de la Cruz, tercera entre las grandes, se debe à la piedad de los Alfonsos, y à sus Reales Descendientes, en reconocimiento de que solo à este Leño se debe la mas feliz Victoria, que han conseguido Christianas Armas, como lo dize Rodrigo Tolet. lib. 8. Histor.

Leerànte devociones, y beneficios, desde que amanecieron las primeras Victorias à los Castellanos en las Montañas de Asturias: à los Aragoneses en las de Xaca, levantando el trofeo de sus Armas en la Cruz de Sobrarbe, que aun oy adorna el Español Escudo: y à los Portugueses, en la Batalla de Ourique, en tiempo de Don Alfonso su primer Rey, hijo de Enrique de Lorena, y de Teresa Castellana.

Aun la particular devocion se viò en los primeros descubrimientos de las Indias, pues eran las Cruces las primeras que tomavan la possession de aquel terreno, puestas en las cum-
bre

bres de los Montes, en señal de que los Españoles buscavan mas el triunfo de la Fè en sus conquistas, que el adelantamiento de sus conveniencias, ni de sus Imperios la extension.

Y à fue antigua costumbre de la Iglesia llenar las eminencias de Cruces, y aun los caminos. Afsi lo cuenta Molano *de pict. & Imag. cap. 45.* que estas eran las señas de que estava aquella tierra por la Christiana Religion, pues sus Armas vencedoras estavan assegurando las Campañas.

Grande exemplo, entre otros, es el de Don Antonio de Mendoza, Virrey de Mexico. Cuentalo Antonio Herrera, *tom. 4. deca. 7. cap. 1.* de la gran devocion de los Españoles, y suma reverencia à este Leño, quando con Exército poderoso fue à castigar los rebeldes Indios de la Nueva Galicia, fortificados en sus Peñones, rindiò el mas fuerte de sus resguardos; y por no aver querido admirir la piedad, no la merecian, quando la deseavan. Viendo las espadas, y flechas destinadas à su castigo, dieron en la piadosa industria los Indios vencidos, de salir al encuentro con Cruces en las manos; y apenas los viò el Virrey, quando les concediò el perdon, que no merecian: que aun los delinquentes, que se abrigan de la sombra de la Cruz, han de gozar con los Españoles toda inmuni-
dad.

Sea,

Sea, pues, esta devocion tan bien admitida de nuestra Nacion, como propria de su antigua veneracion; y dense gracias al Autor de quererla gravar en los pechos mas generosos de Palacio, para que al exemplar figan los demàs, que azechan las menores circunstancias para la imitacion: y en la varia amenidad de devociones, que se pueden sacar de este Libro, quede santamente divertida, y aprovechada el Alma, que no ay rasgo, que no respire aliento, ni ay instruccion, que no sea santa, y tierna, que es la carrera por donde caminan Espiritus Nobles. Asi lo siento, salvo meliori. Madrid, y Agosto veinte y ocho de mil seiscientos y noventa y cinco.

Doct. D. Jua de las Ebas:

LICEN:

LICENCIA.

NOS Don Pedro Portocarrero y Guzman, por la gracia de Dios. y de la Santa Sede Apostolica, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tiro, Limosnero, y Capellan Mayor del Rey N. Señor, y de su Consejo, Juez Eclesiastico Ordinario de la Real Capilla, Casa, y Corte de su Magestad, y de los Reales Conventos de Santa Isabel, y Nuestra Señora de la Encarnacion de esta Corte, Orden de San Agustin; y de los Palacios, y todos los Sitios, Casas Reales, y Rurales, &c.

Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el *Devocionario de la Institucion, y Constituciones de la Real Congregacion del Cruzero Celeste*, compuesto, y orde-

denadas por el Doct. D. Francisco de
Aefferden, Capellan de Honor de su
Magestad, atento à que de nuestra
orden se han visto, y reconocido, y no
contienen cosa contra nuestra Santa
Fè Catolica, y buenas costumbres;
antes es de mucha vtilidad, y exem-
plo. En testimonio de lo qual man-
damos dâr, y dimos la presente, fir-
mada de nuestra mano, sellada con
el fello de nuestras Armas, y refren-
dada de nuestro infracripto Secre-
tario. En Madrid à diez y nueve dias
del mes de Agosto de 1695. años.

El Patriarca.

Por mandado de su Ilustrissima.

Estevan Sanz Abarca,

Secretario.

IN-

INDICE DE LAS ESTAMPAS
*de este Libro, y forma de co-
locarlas.*

- L**A de Baiulans sibi Crucem, 70.
Supra deorsum meum, 71.
Aspiciebat suum dulcem natum, 72.
Angariberunt quemdam Simonem Cire-
neum, 73.
Sequebatur Iesum turba Populi, 74.
Duxerunt eum, 75.
Filiae Hierusalem nolite flere, 77.
O vos omnes qui transitis per viam, 79.
Nudaverunt eum tunica, 80.
Ibi crucifixerunt eum, 81.
Ego si exaltatus fuero à terra, 82.
Venit ergo, & tulit Corpus Iesu, 84.
Possuit illud in Monumento suo novo,
85.
Immaculata Conceptio B. Mariæ, 136.
Mater Dolorosa, 173.
Ornamenti de S. Missa, 199.
Altaris accessus, & confiteor, 204.

Osculum Altaris, & Introitus, 205.
Kyrie eleison,
Gloria in Excelsis Deo, 208.
Dominus vobiscum, 209.
Epistola, & Graduale, 210.
Evangelium, 211.
Credo, 212.
Offertorium, 214.
Præfatio, & Sanctus, 216.
Canon, 217.
Continuatio Canonis, 219.
Consecratio, 222.
Elevatio Hostiæ, & Calicis, 223.
Elevatio Calicis vna cum Hostia, 224.
Fractio Hostiæ, 225.
Pater noster, 226.
Libera nos à malo, 227.
Pax Domini sit semper vobiscum, 228.
Agnus Dei, 229.
Communio, 230.
Post Communionem, 231.
Benedictio, 233.
Evangelium S. Ioannis, 234.
Mensura sacratæ plagæ, 237.

Infig-

Insignias de la Pasion de N. Señor, 239.
S. Gregorius Papa, 241.
Christo Crucificado, 253.
S. Maria Magdalena, 265.
S. Francisco Xavier, 277.
La Muerte, 303.
Quam dabit homo communionem, 309.
Momentaneum, quòd delectat, 326.
Nec oculus vidit, &c. 341.
In Inferno nulla est redemptio, 349.
Disposui testamentum, 366.
San Joseph, 371.



ALAS DAMAS

CONGREGANTES

D E L

CRUZERO.



ON ofreceros este Libro
 (Nobilísimas, y Vir-
 tuosas Damas) nada os
 doy mio, pues èl es
 todo vuestro. Vosotras lleváis el ca-
 racter de Damas del Cruzero, y en
 este Libro no ay caracter alguno que
 no hable de aquella vuestra Ilustrísi-
 ma Congregacion.

A

El

2
El precio inestimable de la Santísima Cruz, con sus altos Mysterios, y la fervorosa devocion à sus Sagradas Reliquias, conservadas en el Real Convento de la Encarnacion de esta Corte, que como à Princesa Alemana, la es natural, y como à Aultriaca, heredada, sirviò de motivo à nuestra Augustissima Reyna Doña MARIANA para fundarla; y esta misma Devocion, con los prodigios que ha obrado la soberana virtud del Santo Madero, tambien motivará el gozo de veros incorporadas en ella, y aviuará el deseo de observar sus reglas.

*Lardín. in
cap. 25.
Bant.*

Los Pintores famosos han celebrado mucho el pincel, y destreza del Insigne Capocci, porque con ar-

ti-

tificio , quanto mas menudo , tanto mas maravilloso , pintò sobre los dedos de sus manos todos los Mysterios de la Cruz : pero si no la estampò en el corazon , que importò el llevarla delineada sobre los hueffos de su mano ? Vuestra piedad si , que me haze esperar (devotas Damas) que no os contentareis de vna sola exterior ceremonia , llevando al cuello la Cruz bendita recibida en vuestra entrada , si no que procurareis imprimir indeleblemente en vuestros corazones con la Cruz el Crucificado.

El Bienaventurado Luis Gonçaga, lustre inmortal de su Nobilissima Familia , siendo joven , passò à España con sus Padres , y hallò en la orilla

4
del Mar vna piedrecita, en que no se
si por naturaleza, ò por milagro, es-
taban dibuxadas cõ color sanguineo
las cinco Llagas del Salvador; y pre-
sentandola luego à la Princesa, su
devotissima Madre, la dixo: Veis
aquì como con los pensamientos de
la Cruz, me llama el Crucificado à su
servicio: Tanta es la fuerça con que
influye en los pechos nobles la me-
ditacion de la Cruz, que los obliga
con dulce violencia al Divino oble-
quio.

*Gepar. in
vit. Beat.
Al.*

Por tanto suplico à la infinita Bõ-
dad de Dios, conceda à todas las her-
manas de esta Nobilissima Congre-
gacion, que lleven, mas que sobre sus
pechos, en el cẽtro de sus devotos co-
razones, la Santa Cruz, cõ tales seña-
les

les de piedad, y compafsion, como
los que desde fu niñez practicò hasta
la muerte Santa Genoveua, àzia
aquella Cruz, que la diò el S. Obispo
Germano, advirtiendola, que en su
comparacion estimasse todos los ce-
tros, coronas, y tesoros por paja vil,
y espuma fragil del Mar. Aceptòla la
ilustre Donzella, y practicò el sabio,
y santo consejo de aquel gran Pre-
lado.

5
*Sur. to. 4.
in vit. S.
Germ. l. I.
c. 19.*

Sabemos por testimonio autenti-
co de San Paulino, que antigua-
mente florecia tanto entre la Nobleza
Christiana la devocion à la S. Cruz,
que qualquier Gran Señor, qualquier
Principe, y Monarca reputaba por
la mayor dicha, y favor divino, el
poder recibir, ò traer de Jerusalen

*S. Paul.
ep. 34.*

6

alguna minima reliquia de ella: *Magnæ benedictionis loco vnusquisque habet, de Crucis ligno aliquid festucæ simile, vel sumere, vel habere.*

Què bendiciones , pues , podeis esperar Vosotras del Cielo , Nobilissimas Damas , Hermanas desta Congregacion , que professais obsequio, y devocion singular à vna insigne Milagrosa parte del Sagrado Madero?



AR-



ARGUMENTO del Libro.



SIEMPRE ha sido propio, no menos de las Matronas Ilustres, que de las Emperatrizes, y Reynas Devotas de la Passion de Christo, el tener priuadamente en grande aprecio, y exponer publicamente à la veneracion el Madero de la Santa Cruz.

Santa Macrina, Nobilissima no menos por su virtud, que por su fangre, traia al cuello vn anillo, y engastada en èl vna particula del Sagrado Leño, que con vn cordoncito tenia

atado sobre su corazon, como si fuera el aliento, y vida del.

Vitaliana, asimismo Ilustre Mujer, y muy prudente, manejando el sacro deposito de la Santa Donzella, despues de su muerte, para coronarle de azucenas, y adornarle de rosas, hallò el anillo, y lo presentò à San Gregorio Niseno, hermano de la difunta, que lo recibió con sumo alborozo, exclamando: *O magnam hereditatem!* Cierto que no podia yo conseguir de mi hermana otra herencia mas rica que este Santo Tesoro.

S. Paul.
ep. 11.

Santa Melania, esclarecida en fangre, y en costumbres, se diò por sumamente honrada de Juan Obispo de Jerusalen, quando la entregò vna particula de la Santa Cruz, para llevar-

uar-

uarla à San Paulino , el qual la partiò
 en dos , quedandose con vna , y pre-
 sentando à Passula, suegra de Seuero,
 Cauallero principal , la otra particu-
 la.

Santa Radegunda, Reyna religio- *S. Gregor.*
 sísima , despues de auer renunciado *Tur. lib. 9.*
 valerosísimamente à todas las vani- *hist. Frãc.*
 dades del mundo , obtuvo de el Em- *cap. 4.*
 perador del Oriente vna Reliquia de
 la Santa Cruz, engastada en oro, y es-
 maltada de joyas , y ella en su testa-
 mento la dexò , no tanto por riquis-
 sima herencia , quanto por seguro
 patrocinio , à su noble Monasterio,
 donde obrò frequentes , y señalados
 milagros.

No olvidaré de referir , que Syra, *Evag. li. 6.*
 Reyna Christiana, aunque muger de *cap. 20.*
 Cos-

Cosroas Rey gentil, y contra su gusto, siempre traía al cuello la Santa Cruz con gran devocion; antes por su virtud, y el voto que tenia hecho, libre yà de la esterilidad, pariò vn hijo.

Afsimismo la Augustissima Señora Emperatriz Leonor, ponderando el evidente milagro que sucediò el dia dos de Febrero, año 1668. con vna Reliquia de la Santa Cruz, que en el horrible incendio, que destruyò todo su Imperial Palacio, despues de algunos dias, fuè hallada debaxo las brasas, intacta, y sin la menor lesion: Fundò en la Ciudad de Viena, su Corte, vna Ilustrissima Congregacion en honra, y veneracion de la Sagrada Cruz de Christo Redemptor

nuestro.

nuestro , que oy dia florece , y se aumenta en el culto, y lustre de sus hermanas.

Y para callar las demàs Testas coronadas , y Matronas de alto linage, que en gran numero por todos los siglos han professado suma devocion à la Santa Cruz , concluirè con el inmortal exemplo de la Emperatriz Elena , gran Madre del mayor hijo, que con tantas fatigas , y gasto desenterrò la Cruz del Salvador, y fabricò à honra suya vn magnifico Templo digno de su Imperial Grandeza.

Cuyas gloriosas pisadas sigue aora otra Emperatriz de las Españas , no inferior à Elena, ni en grandeza , ni en el amor , y veneracion à la misma

San-

Santissima Cruz de Christo , nuestra
 Augustissima Reyna MARIANA, pues
 con ocasion de hazer sus repetidos
 fervorosos exercicios en el Real Cón-
 uento de la Encarnacion , auiendo
 entre otras muy insignes Reliquias
 encontrado con la de la Santissima
 Cruz de nuestro Redemptor , por vn
 impulso de su interior antigua devo-
 cion, y de tantos soberanos exempla-
 res, resolvió gloriosamente sacar à la
 luz , y publica veneracion este gran
 Tesoro, fundando en esta Corte vna
 Ilustrissima Congregacion con titu-
 lo del Cruzero celeste , toda endere-
 zada à mayor honra de la Santa Cruz,
 y mandando componer, è imprimir
 este Libro con las Indulgencias con-
 cedidas por la Santa Sede Apostolica
 à las

à las Princesas , y Damas Congregantes, con las practicas de los exercicios publicos , y priuados , con las Reglas , que se avrán de observar, los sufragios que se han de aplicar comun , y particularmente por las Hermanas difuntas : y finalmente cõ vn Manual de varias oraciones , que cada vna ha de rezar à su tiempo, para fomentar , y hazer crecer la devocion à esta sagrada Reliquia.

En tiempo de San Doroteo era tan grande el amor , y la estimacion de los Christianos , especialmente de los Nobles , à la Santa Cruz, que para empeñar à vn amigo su fee , y palabra de servirle bien , vsavan de esta formula: Os servirè como si siryiesse à la Cruz.

*Doroteo
doct. 4o*

Se serviràn , pues , las Hermanas de esta Ilustre Congregacion de leer à menudo esta obrita, y de enterarse de ella , para cumplir de corazon todas las Reglas que contiene , y entre ellas sea la principal , y la mas practicada , vna singular devocion à la Cruz , acordandose con santa emulation , que como repara vn Gran Doctor , entre todas las Naciones Christianas , en el obsequio profundissimo, y cordialissimo àzia la Santa Cruz , siempre se ha esmerado, tanto las Damas , que los Cavalleros de la Nacion Alemana : à que yo debo añadir en igual paralelo la Española, celebrando la vniuersal devoció, que à la Cruz de Mayo tienen en todos los Reynos , el Triunfo de la Cruz,

que

*Gretser. l.
I. de S. Cru
ce, c. 7.*

que es à diez y seis de Julio, y tantos Milagros portentosos, que ha obrado el Sagrado Madero, y sus Imagenes, la de Santo Toribio, Caravaca, Zalamea, Burgos, &c.

SE REFIERE,

Qual es la Reliquia que donò al Real Convento de la Encarnacion el Señor Rey Phelipe Tercero de gloriosa memoria.

FUE pensamiento delgado de S. Agustin, que en la Iglesia de Dios los Milagros tienen uso de lengua para publicar las grandezas de la Fè : *Habent miracula suam linguam*; y de esta lengua de los Milagros se valiò muchas vezes la Divina

Pro-

Providencia para manifestar al Mundo las soberanas glorias de la Santa Cruz , à cuyos triunfos se rindiò humilde el cielo, se avassallò la tierra , y temblaron los infiernos ; tanto , que segun se entiende de la Historia Eclesiastica , en todas las Eras , y por todas partes de el Orbe , muchas vezes para ensalçar la Cruz sobre las coronas de los Monarcas , trocò Dios las leyes de la naturaleza ; pues quando Santa Elena de las dichofas entrañas del Calvario facò à luz aquel escondido Tesoro de la Cruz , refiere San Paulino , que hallandola , no la huviera reconocido , si dos milagros, ocasionados de su contacto , en vn difunto refucitado , y vn agonizante sanado , no la huvieffen diferenciado de

*S. Paul. ep.
11. ad Se-
ner.
Nicep. l. 8.
cap. 29.*

de las Cruces de los Ladrones, con que fuè sepultada confusamente: y quando el Emperador Eraclio obligò à Cosroas, Rey de Persia, à restituir la Santa Cruz, por cuya in-contrastable virtud fuè roto, ahuyentado, y vencido, escribe Adon en su Martirologio, que sanaron quatro Paraliticos, se restituyeron à la salud diez Leprosos, cobraron la vista quinze Ciegos, y refucitò vn Muerto.

Los Ciudadanos de Apamea, refiere Evagrio, no supieron buscar mas seguro baluarte contra las invasiones de los Barbaros, que yà tenían defolada à sangre, y fuego la vezina Antiochia, fino es de llevar procesionalmente el Leño de la

B

San-

Santa Cruz, que diferentes vezes avian visto despedir rayos, y rodeado de esplendores.

Afsi que llegò à Francia la Reliquia de la Santa Cruz, que el Emperador de Oriente embiò à la Reyna Radegunda, dize Surio, que todos los incurables sanaron, en virtud del Sagrado Madero, sobre el qual curò todas nuestras dolencias el Redemptor del Mundo.

*Apud Sur.
13. Aug.*

*Greg. Tur.
l. 1. de glo.
Mart. c. 5.*

Ademàs, Gregorio Turonense testifica, que cobrò expedicion para hablar la lengua de vn Mudo, solo con tocarle los labios con vn pedacito de lienço, en que se creìa aver estado embuelto el precioso Madero en que se obrò nuestra Redempcion.

Pu-

Pudiera añadir aqui, con noticias autenticas, y constantes, que la Santa Cruz llenò al Mundo de sus prodigios, triunfando por su virtud de todos los Elementos.

Se lee en la Vida de San Martin, que abrafandose su casa con evidente riesgo de su vida, èl, con sola la señal de la Cruz, se franqueò por medio de las llamas el camino, y se salvò.

Destá manera tambien San Coprete entrò valeroso, y saliò glorioso de vna ardiente hoguera, para testificar à vn incredulo la verdad irrefragable de nuestra Fè.

*Pallad. in
Hist. L. III.
cap. 49.*

Falta aqui la lengua, ò la vena de San Paulino, para referir vn milagro grande contra el fuego, que

obrò aquella hastilla, ò atomo de la
 Cruz, como èl lo llama, que Santa
 Melania presentò, segun queda di-
 cho: porque aviendose de repente
 pegado fuego en vn pajar, conti-
 guo à su casa, mientras esta yà que-
 dava rodeada de borazes llamas, èl,
 armado de fè, acudiò con el Escu-
 do de aquella preciosa Reliquia,
 adonde era mas furioso el incen-
 dio; y luego, ò grande virtud de la
 Cruz! ella obligò la naturaleza à
 mudar su orden, y pelear contra sí
 misma, quando el fuego, que con-
 sume qualquier leño, quedò venci-
 do de vn Leño, y aquellas llamas,
 que no se podian apagar con mu-
 chissima agua, muertas por la fuer-
 za invisible de vna hastilla del San-
 to Madero.

Quan-

Quanta Crucis virtus, vt se natura S. Paul. in
nat. S. Fel.
relinquat!

*Omnia ligna vorans, ligno Crucis
vritur ignis.*

*Vicerat ignis aquam, nos ligno ex-
tinguimus ignem.*

*Quamque aqua non poterat, vicit
brevis hastula flammam.*

Este milagro, que con breve, y elegante metro propone San Paulino, à mi parecer, es muy semejante al que diò motivo à la Augustissima Emperatriz Leonor, para su Imperial fundacion en la Corte de Viena.

Pues es de notar, que la Augustissima Casa de Austria, de inmemorial tiempo, posee vn Tesoro grande en vna Cruzecita de dos

particulas de la verdadera Cruz de Christo. Joya estimada tanto del Emperador Maximiliano Primero, que siempre la quiso llevar consigo en tiempo de paz para su seguridad, y en las guerras para su defensa. Emprendiò aquel Inviçto Heroe, y concluyò felizmente quinze batallas, y casi siempre se hallò personalmente en la Campaña, intrepido à la frente de sus Exercitos con la espada en mano, sacando, como yo entiendo, fortaleza, y brios de la Sacrosanta Reliquia. Por donde mereciò ser llamado el Hercules de su tiempo, digno del elogio glorioso, con que el Escri- tor de la Genealogia Austriaca encomendò à la posteridad su fama

in-

inmortal: *Cuius præclare gesta omnem humanæ fragilitatis æstimationem superarunt.*

No menor aprecio hizieron de esta Sagrada Prenda los demàs Emperadores Austriacos, y señaladamente Fernando Tercero, de gloriosa memoria, pues siendo heredero, no menos del valor, que de la piedad de Maximiliano, tambien en todos tiempos la tenia consigo, colocando siempre en los negocios mas arduos, su mayor esperança en la proteccion de la Cruz. Y despues de su muerte, Leopoldo Primero, regnante Inviçtissimo Emperador, que Dios guarde, dignissimo Hijo de tan gran Padre, en nada mas diò à conocer quanto esti-

mava à dicha Reliquia, que con depositarla, para vnico consuelo, en manos de su afligida madre la Señora Emperatriz Viuda, Leonor, en quien esta soberana circunstancia aumentò muchissimo su incomparable estimacion, y culto àzia la Santissima Cruz del Redemptor; y por esto en aquel formidable incendio de su magnifico Palacio, cuya memoria es aun muy fresca, de nada se mostrò mas cuydadosa para salvarlo, contenta de perder todas las demás riquissimas joyas, como quedasse intacta aquella Santa Reliquia.

Tambien los Serenissimos Padres de la Reyna nuestra Señora, Doña Isabel Amelia, nieta dignissima

ma

ma de Santa Isabel Reyna de Hun-
 garia , y el Señor Elector Palatino,
 Don Felipe Guillermo, han profes-
 fado siempre muy singular devo-
 cion à la Santissima Cruz, y sus Sa-
 gradas Reliquias , como consta de
 su Vida , en el Capitulo de su pie-
 dad para con las Santas Reliquias,
 folio 36. y de sus exercicios en la
 Semana Santa , folio 86. pues folia
 el dia de la Invencion de la Santa
 Cruz llevar al Templo de Joffovia,
 vna legua distante de Neuburgh, la
 insigne particula, que tenia del San-
 to Madero , adonde se venerava
 con grandissimo concurso.

Es de saber, pues, que en el Real
 Convento de la Encarnacion de
 Madrid , entre muchas otras insig-
 nes

nes Reliquias, se halla vna del Lignum Crucis, que diò su Fundador el Señor Rey Don Felipe Tercero. En el vn lado tiene el Clavo con que enclavaron à nuestro Redemptor.

Al otro lado la Caña, que pusieron en las manos à Christo S. N.

Velo que le pusieron en su Santissimo Rostro.

Vestidura de Christo.

Vestidura de nuestra Señora, todo con testimonio.

Vara de los açotes, con vn rotulo en Lengua Estrangera, que diò el Señor Rey Felipe Quarto.

Mas dos Espinas de la Corona del Salvador.

Reliquia de San Pablo Apostol.

Re-

Reliquia de Santiago el Menor.

Reliquia de San Matheo.

Reliquia de San Bartolomè.

Quando traxeron esta Santissima Reliquia al Convento, estava actualmente vna Religiosa para morir; y afsi que se la aplicaron, instantaneamente faliò del peligro.

FUNDACION

De la Nobilissima Congregacion de Damas, à honra de la Santa Cruz, con el titulo de Cruzero Celeste.

CONTEMPLANDO cada dia mas, y mas los referidos gloriosos exemplares la Reyna nuestra Señora, à vista de dicha Reli-

liquia , que se conserva en el Real Convento de la Encarnacion ; y considerando la infinita bondad de nuestro Redemptor , sintiò en su Real Coraçon vna eficàz inspiracion , para corresponder con agradecidas finas demonstraciones , y resolviò fundar vna Congregacion de sus Damas , debaxo de el titulo del Cruzero , q̄ tuviessen por fin , y blanco el obsequio , la gloria , y exaltacion de la Santissima Cruz , juntamente con su propia salvacion , como lo significa el mote de su insignia, *Salus, & gloria.*

Escogió discretaméte la soberana prudencia de su Magestad este noble, erudito, y misterioso titulo, del *Cruzero*, aludiédo à la insigne constela-

relacion, cópuesta de quatro grandes, y brillantes Astros, que en forma de Cruz enriquece al Cielo, à treinta grados del Polo Antartico, y por tanto se llama el Cruzero.

*

*

.

*

*

Aquella Cruz de Estrellas no fuè conocida por los Astrologos Antiguos, y Navegantes, si solo descubierta de los que hallaron el Nuevo Mundo, aunque parezca que el Poeta Dante, en la primera Cancion de su Purgatorio, habla de ella como en sombra, diziendo:

Yo

*Yo me boluì à la diestra atentamente,
Al otro Polo, y vi quatro Estrellas,
Solo conocidas de la primera gente.*

El primero que la descubriò, fuè Christoval Colon, quando no contentandose su grande animo con la estrechèz del Mar Mediterraneo, se engolfò por el Oceano, y desmintiendo el *Non plus ultra* de las Columnas Herculeas, registrò nuevos Cielos, y nuevos Astros, y se valiò del Cruzero descubierta para buscar vn Mundo Nuevo, lleno de tantos tesoros, que pareciá los rios de plata, y oro, como arena las joyas, brotar como selvas el coral, y averse empobrecido la naturaleza para enriquecerle.

De esta misma forma la Santa
Cruz,

Cruz , como seguro norte , y guia de todas las Nobilissimas Congregantes , las debe servir de escolta , para furcar felizmente el mar proceloso desta vida mortal, y aportar dichosas en la Gloria ; con la qual, si se comparan todos los tesoros de ambos Mundos , se hallaràn de aquella parte oro , perlas , y Estrellas; y de aquesta, paja, vidrio, y arenas.

De donde claramente se saca, que esta fundacion ha tenido por fin la honra, y exaltacion de la Santa Cruz , por cuyo aumento deben sin cessar las Cruzadas , rogar à Dios , y por su propia salvacion, gloriandose de vivir debaxo de su patrocinio , y exercitando varias obras

obras de Christiana caridad, así temporales, como espirituales, con diferentes funciones, nobles, y devotas, que sirvan de veneracion pública, y privadamente à la milagrosa Reliquia.

Para que esta fundacion quedase mas firme, y estimada, fuè establecida en primer lugar, como es razon, por la autoridad Apostolica del Sumo Pontifice Inocencio XII. que en su Bula, que empieza: *Redemptoris, & Dñi nostri, &c.* despues de aver alabado mucho la insigne piedad de la Reyna nuestra Señora, *Eximiam pietatem plurimum in Domino Commendantes*, con Apostolica autoridad la aprobò, y concediò todos los indultos, privilegios, y gra-

gracias , que se suelen dispensar à semejantes Congregaciones, dando à mas de esto facultad de posseder bienes muebles, y rayzes, que la viesse por herencia, ò don gratuito, la enriqueciò de muchas Indulgencias , como se verá despues, procediendo esta paternal liberalidad de su Beatitud àzia la Congregacion del Cruzero , en consideracion de la singular piedad de la Reyna nuestra Señora , y su reverencia à la Santa Cruz , cuya notable particula se conserva , y adora en dicho Real Convento de la Encarnacion , por merced del Señor Rey Felipe Tercero , de gloriosa memoria.

C

PA.

*PATROCINIO , Y DECRETO
de la Reyna nuestra Señora , despues
de la Aprobacion del Ilustrissimo
Señor Patriarca de las
Indias.*

PERO como el Sumo Pontifice , en dicha su Bula , tenia clausulado, y limitado, que no gozassen las Congregantes aquellos privilegios, favores, y gracias, hasta que el Instituto, reglas, costumbres, y funciones , pertenecientes à esta obra tan loable , fuesen examinadas , y aprobadas por el Ordinario de Palacio, Monseñor Patriarca de las Indias , Don Pedro Portocarre-
ro, ò sus Sucessores, à quienes con-

ce-

37
ufie
de
 ce amplia facultad para ello; y de
 poder mudar, corregir, y aumen-
 tar el adelante, conforme hallaren
 convenir, dicha fundacion: Por
 tanto su Señoria Ilustrissima, y Re-
 verendissima, siguiendo la paternal
 intencion de su Beatitud, despues
 de aver deliberado maduramente,
 y examinado todo, publicò la si-
 guiente aprobacion.

ene
for
A
NOS Don Pedro Portocarrero
 y Guzman, por la Gracia de
 Dios, y de la Santa Sede Apostolica,
 Patriarca de las Indias, Arçobispo de
 Tiro, Limosnero, y Capellan Mayor
 del Rey nuestro Señor, y de su Consejo,
 Juez Ecclesiastico Ordinario de la
 Real Capilla, Casa, y Corte de su Ma-
C 2
gestad,

gestad, y de los Reales Conuentos de Santa Isabel, y nuestra Señora de la Encarnacion, Orden de San Agustín de esta Corte, y de los Palacios y todos los Sitios, Casas Reales, y Rurales, &c.

A todos los Fieles Christianos, de qualquier grado, estado, y calidad que sean nuestros Subditos, salud en nuestro Señor Jhesu Christo: Debe con razon vn Prelado alegrarse de las señales de deuocion, que publicamente tributan à Dios sus Feligreses; y mayor debe corresponder el jubilo, quando la piedad resplandece en aquellas personas, que Dios ha leuantado à grado mas eminente sobre los demás, pues con su exemplo, no solo hazen las buenas obras mas aceptas à la Diuina

Ma:

Magestad, sino que tambien al Mun-
 do las engrandecen, y hazen mas gra-
 tas, combidando à los demàs à que las
 imiten, y sigan en la senda de las virtu-
 des Christianas; siendo cierto, que no ay
 cosa que mas mueua las criaturas à
 obrar bien, que las demonstraciones
 exemplares de los Soberanos; con que
 leabilissimo es el Real zelo de nuestra
 Augustissima Reyna, y Señora, que ha
 solicitado, y conseguido de la Sede
 Apostolica la facultad para fundar de-
 baxo de bien acordadas, y discretas
 Constituciones, y Reglas, vna Ilustre
 Congregacion de Damas, con el titulo
 del Cruzero Celeste, à honra, y vene-
 racion de vna insigne Reliquia de la
 Santissima Cruz de Christo, que fuè
 depositada por el Señor Rey D. Felipe

Tercero, de gloriosa memoria, y se adora en el Real Conuento de la Encarnacion de esta Corte. Y auiendo nos su Santidad cometido la Aprobacion de dicha Hermandad, como Ordinario que somos de la Iglesia, y Ministros de dicho Real Conuento, en que ni encontramos cosa contra los Sagrados Canones, ni nuestra Santa Fè Catolica; antes bien muchos motiuos de culto, y veneracion àzia la Cruz de Christo nuestro Bien, aprobamos, y confirmamos la dicha Congregacion, y las Reglas, y Estatutos, que se expressan en dichas Constituciones: y permitimos, que sus Indulgencias, y Fundacion se puedan publicar, en conformidad de lo dispuesto, y ordenado, y segun vso, y costumbre. En testimonio de lo qual manda-

mos dár, y dimos el presente despacho, firmado de nuestra mano, sellado con el Sello de nuestras Armas, y refrendado de el infrascripto nuestro Secretario. En Madrid à diez y nueue dias de el mes de Agosto de mil y seiscientos y nouenta y cinco años.

Quedando confirmada desta fuerte, por autoridad Pontificia, y por el Ordinario, esta Hermandad del Cruzero, luego manifestò al Mundo su Real piedad la Augustísimissima Emperatriz de las Españas, en la inmortal declaracion siguiente.

NOS Doña Mariana, por la gracia de Dios, Reyna de España, &c. Condesa Palatina del Rhin, Duquesa de Baviera, Juliers,

C 4

Cle-

Cleues, y Berges, &c. Auiendo fomen-
 tado mucho tiempo en nuestro coraçon
 vn ardiente deseo de hazer alguna
 obra considerable à honra del Sacro-
 santo Madero de la Cruz, se ha digna-
 do la Diuina Prouidencia darnos vn
 oportuno motiuo para efectuarle, dispo-
 niendo, q̄ con ocasion de nuestros exer-
 cicios espirituales ballassemos en el
 Real Conuento de la Encarnacion vna
 insigne Reliquia de la misma Sãtissima
 Cruz; de donde nos vino el pensamiẽto,
 segun creemos, por Diuina inspiracion,
 de que seria cosa muy del agrado de
 Dios, y prouechosa à las almas, si insti-
 tuyessemos vna Congregacion de ilus-
 tres, y virtuosas Damas, que lleuassen
 sobre sus pechos como babito vna Cruz
 bendita, desde el dia, y acto de su ad-
 mis-

mission, con las acostumbradas cere-
 monias, llamandose Cruzadas, que de-
 brian emplearse en diferentes obras de
 piedad Christiana, à honra de la Santa
 Cruz, en la forma, y modo que se con-
 tiene en sus reglas. Y auiendo hecho in-
 sinuar al Sumo Pontifice esta nuestra
 intencion, su Santidad, no solo concurriò
 con la aprobacion de quanto le auiamos
 propuesto, sino tambien se siruiò de gra-
 tificarla con muchos Priuilegios, è In-
 dulgencias. Nos, pues, en virtud destas,
 declaramos, que queremos fundar, y
 fundamos, instituimos, y establecemos
 la Congregacion de las Damas, llama-
 das Cruzadas, en la qual se avrán de
 obseruar los Estatutos y à señalados, y
 por señalarse en adelante, todo à hon-
 ra, y gloria de la Santissima Cruz: sien-
 do

do nuestra firme voluntad, que esta Congregacion de las Damas Cruzadas, aora, y para siempre, sea durable, preeminente, illustre, y deuota, y quede por Nos, en virtud destas nuestras letras, fundada, y establecida, prometiendo de siempre, con todo estudio, y empeño, promouer, defender, y aumentarla, con esperança de que nuestro Señor, como nos inspirò su fundacion, assi tambien nos darà su Santa gracia, para conseruarla à gloria, y exaltacion de su Santa Cruz, en la qual por la saluacion del linage humano quiso derramar su preciosissima Sangre, y morir para darnos vida eterna. Dadas en Madrid à veinte de Agosto de mil seiscientos y nouenta y cinco.

No ay que admirarse de que su
Ma-

Magestad venere tanto à esta milagrofa Reliquia, fiendo heredera, y nieta de tantos Emperadores Chriftianos, imitadores en la reverencia, y culto de la Santa Cruz à Constantino, que aviendo triunfado de Maxencio, y derrotadole en publicacampal batalla, mandò erigir en medio de la Ciudad de Roma vna Estatua fuya, que llevaba en la mano derecha vna hermosa Cruz, con este letrero:

*Euseb. l. I.
de vita
Constant.
cap. 13.*

*Hoc salutifero signo,
& verò fortitudinis
documento.*

Urbem vestram jugo

Tyranni asservi,

Et Senatum Populumque

Romanum,

Pri-

Pristinae Dignitati;

& amplitudini

reddidi.

Y no solo destruyò el cèlebre infame Templo de la Diosa Venus, y Cupido, que estava en el Monte Calvario, fabricando en su lugar otro digno de su Imperial grandeza, para desagraviar à Dios contra tan sacrilega temeridad de los Gentiles, que se atrevieron à profanar aquella Sagrada Cima, colocando en ella la Estatua escandalosa de la torpeza, con renombre del Monte Venerico. Ni solo diò à las dos Basilicas de San Pedro, y San Pablo dos Cruces de oro finissimo, cada vna de ciento y cinquenta libras de peso, sino ademàs desto, aviendo buel-

S. Hier. ep.
13.

Anast. bib.
lib. de mi-
nif. Const.
in Eccl.

buelto de Jerufalen fu madre, mandò hazer tres Cruzes de inmenso tamaño , llamando à la primera *Jesus* , à la legunda *Christus* , y à la tercera *Vicit* ; y esta siempre despues erigida sobre vn alto pilar, con el nombre de la Victoria , fuè muy venerada del Pueblo , porque obrava grandes prodigios , y entre ellos el mayor , continuò por muchos años , baxando tres vezes en cada vno à la media noche vn Angel del Cielo , rodeado de soberanas luzes, que dava tres bueltas, incensava la Cruz, y cantava dulcissimos Hymnos; aunque solos los que estaban en gracia lo percebian, bolando despues otra vez al Cielo.

Niceph. l. 2. cap. 32.

MA-

*MARIA SANTISSIMA,
Soberana Protectora de la Congre-
gacion de las Cruzadas.*

*Siv. tom.
2. in vit.
S. Teod.*

EN la Vida de San Theodoro Archimandrita, que floreció imperando Tiberio, y Mauricio, se lee como Domicio, Nobilísimo Cavallero, hizo fabricar de oro macizo vna grande hermosísima Cruz, colocando en ella vna Reliquia del Sagrado Madero, con vn pedacito de la Toca de Maria Santísima, que expuso à la publica veneracion. Por cierto misteriosa, y acertada vnion, digna no menos de la piedad de Mauricio, que de las enseñanças de Teodoro, y de la

li-

liberalidad de Tomàs, entonces Patriarca de Constantinopla, que à esse fin le avia embiado tan apreciabiles dones; pues hazen muy buena liga la devocion de la Santa Cruz, con el culto de nuestra Señora Reyna de los Dolores al piè de ella, donde sin duda aquel Velo, y Sagradas Tocas fueron enriquecidas có los rubies de la preciosa Sangre, que se destilava de las Llagas de su bendito Hijo. De fuerte, que con este motivo piadoso eligiò la Ilustre Congregacion de las Cruzadas, vnanimemente, por perpetua Protectora à Maria Santissima, afligida, y sola al piè de la Cruz.

Por tanto deben las Hermanas procurar el ser siempre con Maria

cru-

cruciformes , como habla San Epi-
 fanio , que es llevar en sus dovotos
 coraçones esculpido , por amor , y
 tierna compafsion , con la Cruz el
 Crucificado Redemptor , y su traf-
 passada Madre , de cuya interior
 crucifixion informò ella misma à
 Santa Brigida , diziendo : El dolor
 de mi Hijo era mi dolor , porque
 mi coraçon era el fuyo : *Dolor
 Christi erat dolor meus , quia cor eius
 erat cor meum.* Y en efecto la Beata
 Matilde viò vna vez eftos dos co-
 raçones tan vinculados , ò por me-
 jor dezir tan vnos, que no pudo dif-
 tinguir qual fuesse el del Hijo , ò el
 de la Madre.

El cèlebre Pintor Geronimo de
 Libris, jamàs facò à luz alguna pie-
 za

za

za mas artificiosa , que aquel Reta-
blo , que pintò en el Altar Mayor
de la Iglesia de San Leonardo cer-
ca de Verona. Es vn lienço grande
de muchas figuras , en que entre
amenissimos payfes se vè vn Lau-
rel , y al pie dèl sentada Maria San-
tissima. Este arbol parece tan à lo
vivo , y natural , con expressions
tan delicadas , que mejor que las
pinturas de Xeuxis , ha hecho equi-
vocarse los paxaros , que engañados
hasta el dia de oy , han querido sos-
tenerse en sus ramas.

Nuestra Señora , Ilustres Con-
gregantes , combida à toda vuestra
devota Hermandad , à que en alas
de sus pensamientos buelen à me-
nudo sobre las ramas de aquel

D trium

triunfante Sagrado Laurel , no yã
 pintado , sino verdadero Arbol de
 la Vida , al piè del qual , Maria està
 contemplando la Pafsion, y Muer-
 te de su Amantifsimo Hijo, defean-
 do que fabriqueis, no en la glorio-
 sa cumbre del Tabor, sino sobre la
 cruenta cima del Calvario, tres Ta-
 bernaculos, vno en los Pies, otro en
 las Manos, y el tercero en el Costa-
 do abierto del Redemptor , refres-
 cando cada dia la memoria de los
 acerbifsimos tormentos, y llagas de
 Jesu Christo. Y os assegura, que
 quanto mas frequentemente la
 acompañaredes en su soledad de-
 baxo la Cruz, tanto mas favorable-
 mente fereis acogidas debaxo el
 manto de su benignifsimo Patro-
 cinio.

Juan

Juan el Hermitaño salió muchas veces de su Celda, en devota romería àzia Jerusalén, para adorar los dias mas solemnes la Santissima Cruz; y la Virgen dió à entender, quan de su agrado era aquella jornada, pues aviendo dexado al partir el buen viejo encendida vna vela delante la Imagen desta Soberana Reyna, à la buelta la hallò ardiendo, y entera, sin la menor diminucion.

Estoy seguro de que en vuestros coraçones arderà siempre, con la proteccion de Maria Santissima, la luz de la piedad, y devocion, si vuestros pensamientos à menudo se dirigen à la Santa Cruz, conforme las practicas que se pondrán al fin deste Libro.

*Sophr. in
prat. spi-
rit. c. 180.*

SAN JOSEPH,

*Esposo de Maria Santissima, elegido
Patrono de la Congregacion de las
Cruzadas.*

NO se hallò este Santo Patriarca debaxo de la Cruz con Maria Santissima su Esposa, por no hazer doblados funerales de lagrimas al Crucificado. Yà avia muerto antes que Christo Bien nuestro; pues si huviesse quedado vivo, no al Discipulo querido San Juan, sino à su Padre Putativo San Joseph, huviera encomendado Christo su Madre, segun lo discurren con fundamento, y piedad San Geronimo, y San Epifanio.

*S. Hier. li.
cõtra Hel.*

Pero

Pero San Juan Chrysoftomo mejor à nuestro intento , dize afsi: *Ex fabri vxore conceptum Christum, quia consumaturus erat salutem nostram per lignum.* Que Christo ha tenido por Padre Putativo vn Carpintero , porque con el Madero de la Cruz debia cumplir la grande obra de nuestra Redempcion.

Y en verdad vn Padre Carpintero , què herencia podia dexar à su Hijo, sino es Maderos, Martillos, y Clavos? Y no me parece leve la conjetura de algunos Misticos, de que el Niño Jesus, mientras asistia en la tarea à su Padre San Joseph, algunas vezes se aya enfayado en componer Cruzecitas, tendiendose sobre ellas para cebar aquel arden-

tísimo deseo de ser crucificado por amor de los hombres en el Cuerpo, como yá desde el primer instante de su Concepcion lo avia sido en el Alma. Y en esta suposicion, sin duda, que algunas vezes San Joseph avria hallado al Divino Niño en las acciones de su anticipada Crucifixion, y preguntadole la causa, y fin dellas, sin que el obedientísimo Hijo le encubriese el futuro misterio de nuestra Redempcion por su muerte afrentosa de Cruz, como piadosamente se puede creer.

Por cuyas razones, brevemente apuntadas, muy justamente se juntaron estos dos Patronos de la Congregacion, Maria, y Joseph: y si à estos dos poderosísimos Protectores

res

res se añade el tercero Omnipotente, Jesus nuestro Bien, no quedamos que desear.

Ruego, pues, à Dios conceda à todas las Nobilissimas Congregantes desta devota Hermandad, à lo menos en el espíritu, aquella gracia, que en alma, y cuerpo logró la Beata Margarita, de la Orden de mi Glorioso Padre Santo Domingo, en cuyo coraçon, despues de muerta, se hallaron tres joyas, y esculpidos en ellas los tres dulcissimos nombres de Jesus,

Maria, y Joseph.



CELEBRANSE TRES
Fiestas solemnes en la Congregacion
de las Cruzadas, y se describen
sus funciones.

YO confieso, que no hallo terminos cabales para explicar el intensissimo amor, que tenia la Santa Emperatriz Elena al Sagrado Madero de la Cruz.

Acabado el Concilio Niceno en el año trecientos y veinte y seis de nuestra Redempcion, del Pontificado de San Silvestre el treze, y del Imperio de Constantino su hijo el veinte y vno, yà tenia Elena ochenta: y sin embargo de tanta edad, llamada por el Sabio vn seminario de

Teod. l. 1.
 Hist. c. 18.

afa-

afanes, y dolor, llena de fervorosas
 ansias, se empeñò en aquella lar-
 guissima, y penosa jornada de Je-
 rusalen para hallar la Sagrada Pren-
 da de nuestra salvacion, y llevada,
 no solo de vn interior impulso del
 Espiritu Santo, sino por vn eficàz
 estimulo de celestial vision.

J. mozo;
S. Paul.
Ep. II.

Seria prolixidad el referir por
 menor yà las dificultades, que en-
 contrò la magnanima Princesa, por
 la obstinacion con que los Judios
 rehusavan el descubrir el parage
 donde la Cruz estava enterrada; yà
 la conversion de Judas Hebreo, que
 la manifestò, y despues fuè bautiza-
 do, y Santo, llamado Quiriaco; yà
 los milagros de vn muerto refuci-
 tado, de vna muger agonizante fa-
 na-

Sozom. l.

ll. c. 13.

nada, para reconocerla de entre las de los dos Ladrones, que estaban con ella.

Pero siendo notorios estos successos, solo dirè, que en memoria, y honra de aquel feliz descubrimiento, se instituyò la solemnidad festiva de la Invencion de la Santa Cruz, que se celebra à tres de Mayo, aunque la Iglesia Griega la pone à catorze de Septiembre.

Este dia, pues, tercero de Mayo serà siempre muy solemne para las Damas Cruzadas, y festejado en memoria de dicha Invencion. Y seràn obligadas todas las Congregantes, segun la Regla, ayunar la Vigilia, y comulgar el dia. Despues à hora competente se las harà vn Sermon,

mon, en alabanza, y honra de la Santa Cruz : se cantará vna Missa , à la qual todas deberàn assistir con silencio, modestia , è interior devocion. A la tarde se cantaràn asimismo solemnes Visperas: y finalmente se hará la ceremonia de dàr las Cruces , ò Insignias à aquellas Damas , que han sido admitidas à esta Congregacion , en la forma que abaxo se dirà.

Se debe aqui tambien advertir, que en la Iglesia Griega , esta Fiesta de la Invencion de la Cruz , juntamente se llamava de la Exaltacion; y en tiempo de Constantino se empezó à celebrar con solemnissimo festejo: pero la Iglesia Latina, como queda dicho , celebra la Invencion
à tres

à tres de Mayo , y la Exaltacion à catorze de Septiembre , en memoria de aver el Emperador Eraclio recobrado la Cruz del impio Rey Persiano Cosroas , y de los prodigios que entonces sucedieron en la batalla , y fuga del Barbaro : y despues, quando el Cesar llevò sobre sus ombros aquel Sagrado peso, resucitó vn muerto , cobraron vista los ciegos , los leprosos quedaron limpios, y los tullidos sanados.

Por tanto esta segunda Fiesta, asimismo celebrarán las Congregantes como la primera , con ayuno, Sermon, Comunión, Missa cantada, Visperas Solemnes, y entrada de nuevas Hermanas , en la forma siguiente.

PRAC

PRACTICA PARA LA
entrada.

A Cabadas las *Visperas Solemnes* del dia de la *Inuencion*, ò de la *Exaltacion de la Santa Cruz*, cantarán los *Musicos* el *Veni Creator*, mientras el *Ilustrissimo Señor Patriarca de las Indias*, con sus *Assistentes*, y *Ministros*, solemnemente reuestidos, sube al *Altar* à bendezir las *Cruzes*, diziendo:

Veni Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium, & tui amoris eis ignem accende.

ÿ. Emitte Spiritum tuum, & creabuntur.

℞. Et renovabis faciem terræ.

ÿs

ŷ. Domine exaudi Orationem
meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

ŷ. Dominus vobiscum.

℞. Et cum Spiritu tuo.

OREMUS.

DEVS qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem Spiritu recta sapere, & de eius semper consolatione gaudere. Per Dominum nostrum, &c.

Despues se pondrán sobre el Altar las Cruzes, que querrá bendezir el Señor Patriarca: y auendolas echado Agua Bendita, proseguirá estas Oraciones.

ŷ.

ŷ. Adiutorium nostrum in nomine Domini.

ꝛ. Qui fecit Cœlum, & terram.

OREMUS.

EXAUDI quæsumus Domine preces nostras, & super has Cruces, quibus famulæ tuæ, & ornari desiderant, & muniri, Maiestatis tuæ dextera benedictionem misericorditer impertiri digneris, ut hoc Sanctissimo Signo custodiæ visibiles, & invisibiles inimicos ad Iesu Christi Domini nostri Passionis gloriam vincere possint, & valeant. Per eundem Dominum, &c.

ŷ. Salvas fac famulas tuas.

ꝛ. Deus meus sperantes in te.

ŷ.

ŷ. Domine exaudi Orationem
meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

ŷ. Dominus vobiscum.

R. Et cum Spiritu tuo.

OREMUS.

DOMINE Iesu Christe, qui ad
fidelium protectionem San-
ctissimum Crucis signum in terris
relinquere voluisti, clementiam
tuam suppliciter exoramus, vt hæ
famulæ tuæ, quæ eodem salutifero
signo ornantur, & muniuntur,
quemadmodum Crucem tuam vi-
sibiliter gestant in pectore, ita bo-
nis operibus invisibiliter gerant
in corde. Qui cum Patre, & Spiritu
San-

Sancto vivis, & regnas Deus in sæ-
cula sæculorum. Amen.

*Acabada la bendicion de las Cru-
zes, se assentará el Señor Patriarca; y
la Dama que ha de entrar en la Con-
gregacion, acompañada de las dos Her-
manas Deputadas, se arrodillará de-
lante del, y recibirá la Cruz bendita,
mientras dize:*

Accipe signum Crucis, lignum
vitale, scutum Magni Regis, Sacra-
mentum Redemptionis, remedium
immortalitatis, lignum salutare,
munimentum præsentis, & pig-
nus æternæ salutis, in nomine Pa-
tris, & Filiij, & Spiritus Sancti. R.
Amen.

*Y la Dama que entra la recibirá
devotamente, y boluiendose àzia la Sa-*

E

gra

grada Reliquia, expuesta sobre el Altar, con voz baxa dirà:

Ave Crux benedicta, Sanguine plena, Dominus tecum, benedicta tu inter arbores, & benedictus Fructus, qui in te pependit, Dominus meus Iesus. Sancta Cruz esto mihi adiutrix, nunc, & in hora mortis meæ, Amen.

TERCERA FIESTA,
que se celebra por las Damas Cruzadas el Viernes antes del Domingo de Ramos, que es el dia de nuestra Señora de los Dolores.

DOs Fiestas cèlebres se dedicaron antiguamente à hon-
 ra,

ta, y culto de la Santissima Cruz, vna à mitad de la Quaresma en Constantinopla, de que hablan las dos Homilias del Pico de Oro, y de Sofronio, Patriarca de Jerusalen, exponiendose aquel dia vna particula del Sagrado Leño, presentada por Santa Elena à su hijo Constantino; y la otra Fiesta (segun se colige claramente de otra Homilia del mismo San Chrysofostomo) se celebrava solemnemente el Viernes de la Semana Santa, à gloria de la Santissima Cruz.

A cuya imitacion cada año por la tarde del Viernes, antes de Domingo de Ramos, Fiesta de los Dolores de Maria, todas las Cruzadas ayran de concurrir à la Iglesia del

*In fine I.
tom. oper.
D. Chryf.
S. Chryf.
homil. de
Cruce, &
Latr.*

Real Convento de la Encarnacion, adonde estará expuesta la referida insigne Reliquia de la Cruz de Christo, se cantará por los Musicos de la Real Capilla el Hymno *Stabat Mater*, y se hará vn Sermon sobre los Passos amargos de la sangrienta jornada de Christo, desde la casa de Pilatos hasta el Calvario, acabando con la bendicion, que dará el Señor Patriarca con la Santa Reliquia.

Se advierte à los devotos, que el Sumo Pontifice concede Indulgencia plenaria, para despertar la piedad de los Fieles, à quien visitare en este dia la Iglesia de dicho Real Convento de la Encarnacion, rezando, confessados, y comulgados, por la acostumburada intencion de su

su Santidad, como consta por su Breve.

Y para que cada vna de las Hermanas, asì presentes, como ausentes, pueda en este dia, y otros, contemplar dichos Passos de la Passion de Christo, apuntarè aqui brevemente sus Misterios, reducidos à doze, que se podràn meditar; y despues explicarè cada vno de por sì en el Manual.

Todo lo dispondrè con entera fè, segun està registrado en vn libro intitulado, *De elucidatione Terræ Sanctæ*, sacado à luz el año de mil seiscientos y treinta y nueve por el R.P. Fr. Francisco Quaresimino de Lodi, Theologo, de la Orden de San Francisco, Comissario que fuè

Libro del qual se ha sacado esta deuocion.

E 3

Apos.

Apostolico, y Presidente de la Tierra Santa.

Conviene, pues, saber, que el Salvador del Mundo, despues de aver padecido vn diluvio de golpes, y crueles açotes, con la Corona de Espinas, todo ensangrentado, y finalmente condenado injustamente del perfido Juez, veinte y seis passos del Pretorio de Pilatos, fuè entregado à sus enemigos, q̄ cargaron en sus Sagrados tiernos Ombros el pesado Leño de la Cruz, que en la mas probable opinion fuè de roble, madera naturalmente gravissima. Y este Misterio se meditarà por el primer Passo, ponderando tiernamente el alma devota, que ninguna Nacion, por barbara, è in-

hu-

*Primer
Passo.*



BAIULANS SIBI CRUCEM EXIVIT, *Joan. 19*

Jacobus de Man.

Escuela Industrial de las Artes



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte





SUPRA DORSUM MEUM FABRICAVE:
RUNT PECCATORES. Ps. 128.

humana que fuese, aya jamàs acostumbrado hazer llevar al condenado los instrumentos de su suplicio, como lo hizieron los Judios con Christo nuestro Bien.

Aqui se contemplarà , como el *Segundo*
 Dulcissimo Jesus, por ochenta pas- *Passo.*
 sos , caminò con la Cruz entre los alaridos del Pueblo , maltratado de los Sayones con palos , y à recios golpes herido , con manos , y pies agraviado ; de suerte , que no pudiendo yà mantenerse en piè, cayò en tierra oprimido del grave peso, y no sin grandissimo dolor de su cabeça , golpeada muy à menudo de la Cruz, y herida al mismo tiempo de las azeradas espinas de su Corona. Tormento verdadera-

mente tan intolerable , que en sentir de S. Lorenço Justiniano, aquel fino contemplativo de la Passion, infaliblemente huviera quitado la vida al Redemptor , si fu Divino poder no se la confervàra para padecer mas por amor nuestro: *Debuit plane mori tanto dolore transfixus , se tamen ipse reseruavit ad vitam , vt his etiam maiora perferret.*

Tercer
Passo.

Aqui se pueden meditar , como à distancia de otros treinta y seis passos, que diò el Redemptor, nuestra Señora, en compañía de S. Juan, se careò con su bendiro Hijo , cargado de cadenas , rodeado de Verdugos, burlado de la Plevé, blasfemado de la canalla, y tan desfigurado , que no tenia semblante de hom-



ASPICIEBAT SUUM DULCEM NATUM.

...tan intolerable... que en fei-



...A RECIPIERE...

hombre. Donde según la
física de algunos...



INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MATERIA DE...



ANGARIVERUNT QUEMDAM SIMONEM
CYRENEUM. *Luc*

hombre. Donde segun la contemplacion de algunos, cayò desmayada la doloridissima Madre, traspasada de mortal aficcion. En cuya memoria, y à honra de la Reyna de las Angustias, Santa Elena despues mandò fabricar vna Iglesia, con el titulo de nuestra Señora del Desmayo.

Aqui se representará el Alma *Quarto*
 devota, como despues de otros se- *Passo*
 tenta y vn passos, el Salvador quedò tan rendido, que yà no podia moverse, estando medio muerto, y totalmente sin fuerças. Quando la crueldad, para ser mas inhumana, se apiadó; pues los Judios, no yà compasivos, sino rezelosos de que no llegaria vivo al Calvario, teatro desti-

destinado de su mayor rabia, y afrenta del sentenciado, obligaron à Simon Cirineo, à que, ò tomasse èl solo à cueftas la Cruz; ò, como juzgo mas verifimil, ayudasse à Christo à llevarla.

*Quinto
Passo.*

Aqui se pensará, como en esta funesta procesiõ caminò el Aman-
tissimo Jesus otros ciento y noven-
ta passos, y medio piè, donde hizo
la quinta Estacion; y la Santa Ve-
ronica, vna de las piadosas Muge-
res, que por la Calle de la Amargura
iban figuiendo compafsivas al Re-
demptor, acercandose à Jesus, ca-
yendo à cada passo, y no teniendo
otro medio para aliviar sus penas,
se quitò el velo de la cabeça, y se le
diò para enjugar su Divino Rostro,
todo



SEQUEBATUR IESUM TURBA POPULI ET
MULIERUM. *Luce 23*

In. de. Man.







DUXERUNT EUM UT CRUCIFIGERENT,
Matth. 27

todo ensangrentado : cuyo obsequio , no solo se lo agradeciò sirviendose del lienço , sino que tambien estampò el Pintor Celestial en èl vivamente el retrato de su Santissimo Rostro, tan desfigurado como estava. Memorial perpetuo de su Passion, que oy en dia se conserva , y venera en Roma en la Iglesia de San Pedro , y à ciertos tiempos se expone à la publica adoracion, llenando de reverente temor à los Fieles que lo miran.

Aqui se podrà considerar, como nuestro Redemptor arrastrò su pesada Cruz otros trecientos y treinta y seis passos , y dos pies , hasta la puerta, que se llamava de los Ajusticiados, por la qual passavan todos los

*Sexto
Passo.*

los condenados à muerte àzia el Monte Calvario. En esta puerta hallò el mansísimo Cordero los malvados Juezes, con vna caterba de Escribas, y Fariseos, que le aguardavan para llenarle de oprobios, y baldones, que oyò el pacientísimo Jesus sin hablar palabra; pero cayò en tierra, yà fuesse à impulso del pesado Leño, à que no podia mas resistir su flaqueza, ò yà à fuerça de los golpes, puñadas, y tiramientos de la barba, y cabellos, con innumerables agravios: cuyo espectáculo, aunque huviera enternecido à los mas duros peñascos, no fuè capàz de ablandar aquellos infames monstruos de crueldad, que le hizieron levantar à fuerça de cuerdas, y ca-

de-



FILLÆ IERUSALEM NOLITE FLERE SUPER
ME SED SUPER VOS ET SUPER FILIOS VESTR^{OS}
Luce 23

Los condenados a muerte



DE LOS

denas, a fsidos de sus trenzas quaxadas de fangre, y obligandole à arrastrar su Cruz mas adelante.

Se pondera aqui, como el pa-^{Septimo}cientifsimo Jesus, con violencia ^{Passo.}traido, caminò otros trecientos y quarenta y ocho passos, y dos pies, por vna Calle llena de escabrosas, y asperifsimas piedras, quedando en sentir de algunos devotos sus Sagradas Plantas tan lastimadas de los azerados cantos, que despedazado todo el pellejo con la carne, se le descubriessen los huesos, y los dedos tan golpeados, que sus vnñas se rasgaron, y penetraron con intolerable martirio, hasta herir en los mismos articulos.

En este sangriento camino fuè don-

donde le encontraron aquellas piadosas Mugerres, que lloravan amargamente à vista de tan horrible crueldad de aquellos perros, que discurrian siempre nuevos tormentos: y entonces fuè quando profetizò el Señor las ruinas de Jerusalen, executadas quarenta años despues por Tito, y Vespasiano (que al cabo de vn largo, y riguroso sitio, la entraron, saquearon, y assolaron, sin dexar piedra sobre piedra, llevando cautivos en duras prisiones el dia de su triunfo à Roma, mas de trecientos mil Judios) diziendo: *Hijas de Ferusalen, no lloreis sobre mi, sino llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos, porque dias vendrán en que diràn: Bienaventuradas las est-*

te-



O VOS OMNES QUI TRANSITIS PER
VIAM ATTENDITE ET VIDETE. *Thren. 1*



teriles, que nunca tuvieron hijos, ni les dieron leche de sus pechos.

De aqui le sacaron otros ciento y sesenta y vn passos, vn piè, y medio adelante, hasta la falda del Monte Calvario, adonde segunda vez, por las desmayadas fuerças, yà exsangue cayò en tierra.

Octavo
Passo.

El nono Misterio, y meditacion nos representa, como diez y ocho passos mas adelante le estaban aguardando los furiosos Sayones, que echandose sobre èl, con insolente griteria, le tendieron de golpe en el suelo, y con sumo desacato le despejaron de sus vestiduras, trabajadas por las Virginales Manos de Maria Santissima su Madre: aqui se renobaron todas las llagas de su

Nono
Passo.

de-

delicadísimo Cuerpo , dexando al Redemptor tan mal herido , que despedia continuas fuentes de sangre: con esta horrible circunstancia , que no pudiendoselas sacar aquellos lobos carniceros sino es por la cabeça , precisamente le abrieron de nuevo todas quantas heridas le hizieron las espinas de su Corona, que primero le arrancaron de las sienes, dignísimas de ser coronadas de Estrellas. Lo qual sin duda le hizo caer desmayado en el suelo, pues yà algunas espinas avian penetrado la cabeça hasta lo mas interior de ella.

Despues de averle así desnudado, le bolvieron à fixar en la cabeça aquella misma Corona de Espinas, de



NUDAVERUNT EUM TUNICA. *Gen. 37.*

Escuela Normal Superior de Varones



INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS





IBI CRUCIFIXERUNT EUM. *Luc 23*

de suerte, que todo fu Santissimo
Cuerpo, de la cabeça hasta las
plantas, quedò bañado en fangre, y
el Hijo de Dios expuesto al escar-
nio, y sacrilegas lenguas de la irri-
tada desvergongadissima canalla.

Corta es qualquiera humana elo-
quencia para explicar las injurias,
vituperios, oprobios, maldiciones,
y mofa, que aqui padeciò nuestro
Divino Maestro de aquel desboca-
do impio Poblacho.

Solos doze passos de allí echa-
ron la Cruz por tierra, y asiendo
de nuestro Salvador, yà mas muer-
to que vivo, de golpe le tendieron
sobre ella, y clavaron con gruesas
escarpas sus Sagrados Pies, y Ma-
nos.

Dezimo
Passo.

F

No

No puedo aqui passar en silencio la opinion de algunos Santos, y es, que para aumentar los Verdugos el martirio de la Crucifixion, despuntaron los clavos: y no falta quien afirme, que aquellos infernales Ministros ayan barrenado los Pies, y Manos del Redemptor antes de clavarlos en la Cruz; cuya inhumanidad, sufrida con incomparable paciencia, sin despegar los labios, no se puede meditar sin ternura, y sangrientas lagrimas.

*Vndezimo
Passo.*

Aqui se pondera la crueldad con que arrastraron nuestro Crucificado Dueño buen rato por los cambrones, y durísimas piedras, hasta el hoyo de vna peña, adonde enarbolando el pesado Leño, de gol-



COLECCIÓN DE LIBROS Y REVISTAS



EGO SI EXALTATUS FÜERO A TERRA
Ioan. 12

golpe, y con increíble tormento del paciente, lo fixaron en el agujero, siendo facil de imaginar el sumo dolor que causarían à su Magestad aquellos violentos baybenes de la Cruz, golpeandose su Divina coronada Cabeça con ella, de fuerte, que el mismo casco se partiò, quedando los huesos, y medula de ellos, yertos, y pasmados, desconcertadas todas las coyunturas, las rodillas temblando, los ombros desencaxados, desenquadrado el pecho, y todas las heridas, desde la cabeça hasta los pies, diluviando sangre.

Aqui se meditarà el fin desta funestissima tragedia, y sangrienta *Duodezimo Passo* jornada de nuestro Amantissimo

Dueño , que contiene en tod o mil
 trecientos y veinte y vn passos; y
 añadiendo à estos los cinquenta y
 dos pies, que ay desde la Cruz plan-
 tada hasta el glorioso Sepulcro, serà
 la suma de mil trecientos y setenta
 y tres passos, y dos pies.

Despues de aver delineado bre-
 vemente, segun mi cortedad, dicha
 Calle de la Amargura , y contado
 los passos sangrientos de la Passion
 de Christo, he resuelto explicar con
 mayor claridad en el siguiente Ma-
 nual todos los exercicios corres-
 pondientes , para que esta medita-
 cion se haga por las Damas Cruza-
 das, con tal ternura, y zelo, como lo
 pide el presente piadoso assumpto,
 y lastimosos Passos.

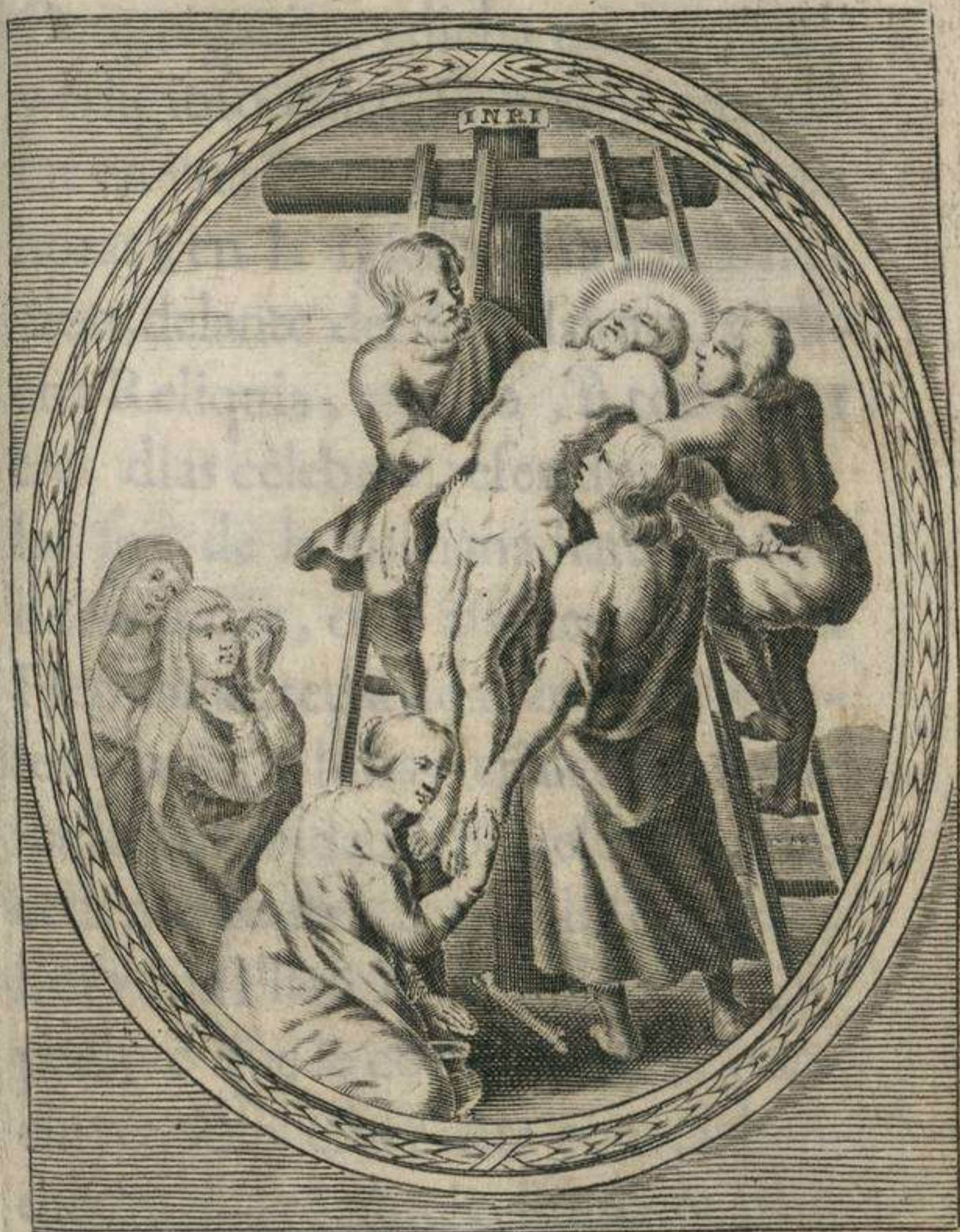


POSUIT ILLUD IN MONUMENTO SVO NOVO. *Matth 27*

Ia. de. Man.

Dueño, con licencia en todo el





VENIT ERGO ET TULIT CORPUS IESU. *Ioan. 19*

Ia. de. Man.



VENIT ERGO ET VITIT COLUBUS ERUPTI

...

Y si pareciere à la Ilustrissima Congregacion, dicha meditacion, y religioso culto se podria executar en vna Oracion, ò vela de doze horas, en la Iglesia de la Encarnacion, delante del Santissimo, y dicha Reliquia, en vno, ù todos los tres dias cèlebres referidos, desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, con afsistencia de las Hermanas, repartidas en doze iguales Coros, y horas señaladas; à que seràn combidadas por escrito antecedentemente, haziendose las cada hora vna Platica sobre el Passo respectivo que le corresponde, y concluyendose esta Fiesta con la benediction de la Santa Reliquia, y afsistencia de todas.

R E G L A S
*De la Real , y Piadosa Congregacion
 de las Damas Cruzadas , con las
 Indulgencias concedidas por la
 Sede Apostolica.*

R E G L A S.

LAs Reglas de la Congre-
 gacion de las Damas
 Cruzadas , establecidas con autori-
 dad de su Augustissima Fundado-
 ra , y aprobadas por el Señor Pa-
 triarca , en conformidad del man-
 dato Apostolico, no obligan deba-
 xo de pecado alguno, mortal, ni ve-
 nial ; pero se han de observar con
 solo el motivo de veneracion, y fi-
 neza àzia la Santa Cruz , por cuya
 exal-

exaltacion , y gloria cada dia ofreceràn las Congregantes à Dios devotas Oraciones por medio de sus Protectores, Maria, y Joseph, practicando con esta misma intencion todas las demàs obras de piedad aqui señaladas , pidiendo à lo menos tres vezes cada dia la bendicion à las tres Santissimas Personas, Jesus, Maria, y Joseph, diziendo:

Nos cum prole pia

Benedicat Ioseph,

Et Virgo Maria.

Añadiendo la Oracion à la Santa Cruz.

Ave Crux benedicta , Sanguine plena, Dominus tecum , benedicta tu inter arbores , & benedictus

A

F 4

Fru-

Fructus, qui in te pependit, Dominus meus Iesus.

Santa Crux, esto mihi adiutrix, nunc, & in hora mortis meæ. Amen.

2 Protectora desta, no menos noble que santa obra, y juntamente superior cabeça della, ferà siempre la Augustissima Reyna de España; ò por falta della vna de las Princesas Reales, con cuyo patrocinio se assegure su conseruacion, y aumento, y esto mientras viviere.

3 La Protectora es oy en dia su Magestad la Reyna nuestra Señora (que Dios guarde) Doña Mariana de Neoburg, que la fundò, y estableciò, à la qual por tanto se acudirà en todas las ocurrencias.

A

A su Magestad presentarán sus Memorials las Damas, que pretenden ser admitidas, y de su Real mano irán firmadas las Patentes, despues de hecha la merced; y esta misma preheminencia tendrán las Princesas sus sucefforas.

4 Se elegirán dos Damas, llamadas Deputadas, las quales tendrán cuydado de mandar avifar à las demás Congregantes para las Fiestas solemnes, y otras funciones, embiando à cada vna su Papel: avifarán afsimifmo la muerte de qualquiera de las Hermanas, à todas presentes en esta Corte, y ausentes, encargando los sufragios acostumbra- dos: y à las mismas Deputadas tocarà hazer la ceremonia en los dias

dias de la Santa Cruz , de acompañar à las que entraren en la Congregacion, y reciben el Habito , ò Insignia.

5 Además desto se eligiràn quatro Consultoras , ò Claveras; que quatro vezes al año se juntaràn en presencia de la Presidenta ; y siempre que por su Magestad fueren llamadas , juntamente con las dos Deputadas , para proponer , y consultar sobre todo lo que las pareciere conveniente à la conservacion , y progressos de la Hermandad.

6 La Augustissima Protectora durarà, como queda dicho , por su vida , y à la misma tocarà nombrar cada dos años, en la Vigilia de la

la Exaltacion de la Santa Cruz , las Deputadas , y Consultoras referidas, con el parecer de doze, las mas antiguas de la Congregacion.

7 La Serenissima Presidenta tambien se sirvirà de encargar à la Madre Priora del Real Convento de la Encarnacion , que cuyde del adorno del Altar , è Iglesia los dias de Fiesta susodichos , que estèn siempre muy decentes, y como requiere tan grande Reliquia , con la soberana asistencia de ambas Magestades, Divina , y humana; aunque en su mucho cuydado , y devocion , poca advertencia serà menester.

8 La misma nombrarà vn Secretario de la Congregacion à su

fu beneplacito, quien guardará los Registros, y notará todo aquello que pertenece à la obra: escribirá, y sellará las Patentes que se dieren, ò embiaren à las nuevas Hermanas, y los avisos circulares para las fiestas, ò sufragios, y hará todo lo demás que toca à vn Secretario.

9 Las Damas à quienes Dios ñspirare de entrar en esta devotissima Congregacion, presentarán memorial, y suplicarán à su Magestad se digne de admitirlas: quien oídas las Consultoras, concederá la gracia, y mandará despachar las Patentes, quando no aparezca cosa en contrario.

10 Despues recibirán la Cruz Bendita en la forma referida, y la
avrán

avràn de llevar siempre sobre el pecho colgada de vna cinta negra del lado izquierdo, acordandole, à vista de las rayas blancas esmaltadas, los dos Leones, y las quatro Estrellas, con las dos varas de madero cruzadas, y el rotulo, *Salus, & gloria*, de que las Cruzadas tienen por objeto, y fin la gloria de la Cruz, y su propia salvacion; mientras mirando al Cielo, y Estrellas, esperan en la proteccion del Sagrado León, y con la candidez de sus costumbres, de poder algun dia triunfar por el Leon de Judà, y gozar al Eterno Sol de Justicia.

II Las Damas ausentes, que pidieren entrar en esta Congregacion, despues de conseguida la
mer-

merced con la Patente acostumbrada, en el lugar donde se hallaren, haràn bendezir por vn Sacerdote la Cruz, y de su mano la recibiràn privadamente en la forma susodicha; pero antes deberàn confessar, y comulgar, aviendo ayunado el dia precedente.

12 Todas las Congregantes rezaràn cada dia el Oficio de la Santa Cruz, y el Rosario de las cinco Llagas; oyràn Missa, y vna vez en la semana diràn vn Nocturno del Oficio de los Difuntos, con las demàs Oraciones à la Virgen, y San Joseph, sus Patronos, segun queda expressado en el Manual siguiente, presignandose muchas vezes al dia con la señal de la Santa Cruz,

Cruz, y especialmente al empezar, y acabar qualquiera obra temporal, ò espiritual.

13 Vn dia del año, que la Señora Presidenta gustare, se cantará en la Iglesia de la Encarnacion vn solemne Oficio de Difuntos, y se dirán Missas por las Hermanas muertas, mandando cada vna celebrar dos, y rezando privadamente vn Oficio de Difuntos, así las ausentes, como las presentes, en qualquier parage que se hallen.

14 Luego que las Deputadas entendieren aver muerto alguna Congregante, avisarán à toda la Hermandad, y determinarán vn dia para hazerla las Honras, con Missa solemne cantada, y mandará

ca-

cada vna dezir dos rezadas , sin olvidar de avifar à las ausentes al mismo fin.

15 El dia de los Dolores de MARIA Santissima , que cae el Viernes antes de Domingo de Ramos, todas deben asistir à la Iglesia, y Oficios; que segun queda dicho , aquel dia se celebrarán en el Real Convento de la Encarnacion, avisando à las Diputadas , las que por algun impedimento no pudieren venir à esta, ò otras funciones, que podrán suplir con semejantes privadas devociones.

16 A todas las Congregantes se encomienda la frecuencia de los Sacramentos, la modestia de los trages, y el buen exemplo en todas las

las acciones, especialmente vn afecto grande à la Santissima Cruz, y vn fino amor al Crucificado, y de leer cada dia por lo menos vna hoja de las quatro Doctrinas Capitales, sacadas de la consideracion de la Eternidad, que se hallan al fin de este libro.

17 Tambien leeràn algunas vezes en las Vidas de los Santos, con aprovechamiento, y dos vezes al año, à saber las Vigilias de la Invencion, y Exaltacion de la Santa Cruz: estas reglas para tenerlas muy presentes, y guardarlas, confessando, y comulgando aquellos dias.

18 Se emplearàn en diferentes obras de caridad, espiritual, y

G

COR-

corporal, cada vna, segun permitiere su estado, y singularmente socorriendo los Hospitales, asistiendo à las enfermas, cooperando à la conversion de pecadoras, sacando del riesgo à las doncellas, remediando los pobres vergonçantes, y otros semejantes exercicios, quando, y como pudieren, inspiradas de Dios.

19 Finalmente, todas se empeñaràn à reglar su vida, y costumbres, de suerte, que hagan passo à vna buena, y santa muerte, rogando cada dia al Crucificado Redemptor, que se digne socorrerlas en aquel vltimo trance, para conseguir la vida eterna.

INDULGENCIAS

Concedidas por la Santidad de
Inocencio Duodezimo à la Con-
gregacion de las Cru-
zadas.

1 **E**L dia que entran en es-
ta Congregacion, ga-
nan Indulgencia plenaria, si arrepen-
tidas de sus pecados reciben el San-
tissimo Sacramento.

2 Qualquiera de las Congregan-
tes, que en el articulo de la muerte,
arrepentida de sus culpas, confessada,
y comulgada, ò sino pudiere hazerlo,
contrita, invoca con los labios, ò con el
coracon, devotamente el Santissimo
Nombre de **J E S V S**, gana Indul-

G 2

gen-

gencia plenaria, y perdon de sus culpas.

3 Las Princesas, nacidas de la Augustissima Casa de Austria, ò aliadas con ella, que fueren agregadas à esta Hermandad, ganan Indulgencia plenaria vn dia de cada semana, à su eleccion, confessando, comulgando, y rogando à Dios por la paz, y Concordia de los Principes Christianos, la extirpacion de la heregia, y por la exaltacion de la Santa Madre Iglesia.

4 Todas las Congregantes ganan Indulgencia plenaria cinco vezes al año, à su eleccion, confessando, comulgando, y rogando à Dios con dicha intencion; y seria à proposito, que lo hiziesen à honra de la Santa Cruz, Passion, y Muerte del Redemptor, en los

los cinco Viernes de Março, en vno de los quales fuè crucificado.

¶ A qualquiera de las Congregantes se perdonan cien dias de Indulgencia, cada vez que exercitare alguna obra de caridad, ò piedad Christiana.

6 A todos los Fieles Christianos de ambos sexos se concede Indulgencia plenaria, si en las Fiestas de la Inuencion, y Exaltacion de la Santa Cruz, y en la de los Dolores de M A R I A, confessados, y comulgados, visitaren la Iglesia de la Encarnacion, adonde està expuesta la referida Insigne Reliquia, desde las primeras Visperas, hasta ponerse el Sol, en dichas Fiestas, haziendo alli oracion por la intencion acostumburada de su Santidad.

BREVE EXPLICACION
*de las Reglas, y exortacion à su
 observancia.*

Del Oficio de la Santa Cruz.

ENtre las locuras de Fausto, Herege Manicheo, refiere tambien esta San Agustin, que deliraba enseñando, no deberse solamente honrar la Santa Cruz, en que murió clavado nuestro Salvador, y en su contemplacion todas las Cruzes; pero que asimismo à todos los arboles se debia igual veneracion, porque de vn arbol avia sido fabricada la Santa Cruz de Christo, prohibiendo, en consecuencia de su desvario, à sus sequaces,

ces, que no cogiessen de ningun arbol la fruta, que seria agraviar à la Cruz. Necedad grande, como si todos los arboles mereciessen con el nombre los obsequios della, y como si del Arbol Sagrado de la Cruz no se huviesse cogido el fruto de nuestra salvacion. No es la Cruz el Platano estimado de Gerges, solamente fertil de vanas sombras, y esteril de todo fruto. Si Dios puso precepto à nuestro primer Padre Adàn, que no gustasse de la fruta del Arbol vedado en el Parayso, à sus descendientes no prohibiò, antes mandò, que cogiessen el Divino Fruto del Arbol de la Vida, su Santissima Cruz, con devotas Oraciones, con fervorosas meditaciones,

G 4

con

con tiernas aspiraciones, y amorosos afectos.

Por tanto, los Santos Padres, en sus escritos, no solo han celebrado las Glorias de la Santa Cruz, fino tambien enseñado las prácticas de los Hymnos, y Canticos, como hizo Pedro Damian, Juan Damasceno, Metrofanos de Esmirna, Cosme Jerosolimitano, Fortunato, y otros, entre los quales es digno de memoria San Vdalrico, en cuya vida se dize, que cada dia rezava el Oficio de la Santa Cruz.

Damasc. de Inv. S. Cr. in Sur. tom. 3. in opere S. Damasc. edito à Bilio. Cosm. in lib. 58. Pat. tom. 8. Valsar. in Vit. S. Vdalr.

A este cotidiano exercicio son combidadas las Cruzadas por regla, debiendo rezar cada dia dicho Oficio, acompañando con el corazón à la lengua, meditando à hon-

ra

ra de la Santa Cruz todos los Myfterios de la Pafsion, de los quales se haze distinta memoria en las horas.

Para mas eficaz impulso à esta devocion, fervirà el acordarse de lo que dixo Christo nuestro Bien à Santa Getrudis, que quantas vezes el Christiano mira con piedad la Imagen del Crucifixo, otras tantas le remira amorosa la Divina misericordia.

Y no ha de parecer à las Damas Cruzadas grave esta obligacion de rezar cada dia el Oficio de la Cruz, si atienden à la sentencia de San Agustín, que no ay cosa mas saludable, que meditar cada dia quanto ha padécido por amor nuestro el

el Verbo Encarnado: *Nihil tàm salutiferum, nobis est, quàm quotidie cogitare, quanta pro nobis pertulit Deus & homo.*

DEL ROSARIO

De las cinco Llagas de Christo.

ESTE Rosario se empezó à rezar en Roma, al mismo tiempo que allí se instituyó la Comunión General, y fuè aprobado, y alabado del Sumo Pontifice Paulo Quinto; el qual se dignò recibir vno dellos, que le presentaron los Solicitadores de dicha Comunión, lo besò, y colgò de su Ceñidor, quedando practicado oy dia de muchos, y en muchas partes con gran

gran fruto. Contiene este Rosario cinco partes, rezandose cinco Padre nuestros à honra de las cinco Llagas, y despues dellos vn Ave Maria, añadiendo: *Sancta Mater istud agas, Crucifixi fige plagas, cordi meo valide.*

Dolorosa Madre, hazas
 Que yo sienta en mí las Llagas
 De tu crucificado Hijo.

Y consecutivamente à cada Llaga se pide vna gracia, como abaxo se dirà en el Manual.

Despues de aver acabado en esta forma dichas cinco partes, se añaden otros tres Padre nuestros, en memoria de las tres horas que Christo estuvo padeciendo en la Cruz, concluyendo con la Oracion
 à las

à las Sagradas Llagas, que compuso, y rezò à menudo San Francisco Xavier, Apostol del Oriente.

Domine Iesu Christe, per quinque illa vulnera quæ tibi in Cruce nostri amor inflixit, tuis famulis subveni, quos pretioso Sanguine redemisti.

Y para no alargarme mas de lo que pide la brevedad deste Libro, me parece que quedará bastante-mente recomendada la Devocion Cotidiana à las cinco Santissimas Llagas, con lo que se lee en la Vida de Santa Matildis, porque la consolò nuestro Redemptor, apareciendofela, y exortandola à que cada dia meditasse sus Sagradas heridas, sepultando en las de los pies todos sus afectos, en la mano diestra

tra todas sus obras, en la siniestra
 todos sus trabajos, y en el Costado
 su coraçon, y todo su amor; para
 que con este medio, concluyò nue-
 tro Bien, vnido con èl, y con mi
 amor, se haga vna misma cosa, y se
 penetren como el fuego, y el hie-
 rro: *Vt iuncta cordi, & amori meo
 vnum fiant, vti candens in igne ferrum
 vnum, & idem cum igne videtur esse.*

BREVE EXORTACION

à la obseruancia de las Reglas de
 oír cada dia el Sacrificio
 de la Missa.

EN las practicas de los Sacra-
 mentos, todos los Rituales
 de la Iglesia prescriben, q̄ no se pue-
 dan

dan cúplir , ni administrar sin la se-
 ñal de la Santa Cruz; è individuádo,
 en el Bautismo, Confirmacion, y en
 el Sacrificio de la Missa, lo enseñò S.
 Agustín, como rito de antigua tra-

S. August.
 tract. 18.
 in 8. Ioan.

dicion de los Padres : *Quod signum,
 nisi adhibetur , siue frontibus creden-
 tium, siue ipsi aquæ ex qua regeneran-
 tur , siue Oleo quo Chrismate inungun-
 tur , siue Sacrificio quo aluntur , nihil
 eorum rite perficitur.*

En el Sacrificio de la Missa, nin-
 guna ceremonia se repite tantas ve-
 zes, que la señal de la Cruz; y el Ca-
 non, regla del sacrificar, no sin Di-
 vina Providencia , empieza con la
 letra T, que corresponde à la Thau
 de los Hebreos , que significa la
 Cruz , como delgadamente lo ad-

vier-

vierte Guillermo Durando, en su Racional de los Divinos Oficios:

Et forte Diuina factum est prouidentia, licet humana non sit industria procuratum, ut ab ea littera Canon inciperet, scilicet à T, quæ Hebraicè Tbau in sui forma signum, & mysterium Crucis ostendit.

Guill. DUR.
in rat. D.
Offic. l. 4.
cap. 34.

San Germano, Patriarca de Jerusalem, en su Teorica de los Ritos Eclesiasticos, y el Papa Inocencio Tercero, en su Libro intitulado, *Los Misterios de la Missa*, dexaron à la posteridad preciosos reparos sobre las profundas ceremonias, con que el Sacerdote en ella, especialmente en el Canon, repite tan à menudo las Cruces, notando el segundo en dicho su libro, entre otras de-

*Vid. Ga-
rant. in
Thes. Sac.
Rit. p. 2.
tit. I.*

devotas ponderaciones , que en el Canon se forman sobre la Hostia, y Caliz, en cinco vezes veinte y cinco señales de la Cruz , sacando de estos numeros varias consideraciones , no menos agudas, que piadosas.

Con que por este exemplo solo, de ver que el Sacerdote , mientras celebra, frequenta tanto las Cruces, conviene que las Damas Cruzadas lo practiquen à su imitacion, y observen su regla de oír Missa cada dia , à honra de la Santissima Cruz, acordandose , que vno de los fines principales de averse instituido este Soberano Combite, fuè, y es , para que tengamos muy presente la Passion, y Muerte de Christo Señor nuest-

nuestro: *Hæc quotiescumque feceritis; in mei memoriam facietis.*

Con este solo exemplo , dixe, procurarán asistir cada dia al Sacrificio de la Missa ; porque si además desto ponderamos el provecho grande, que para alma, y cuerpo, para vivos , y difuntos , se saca deste Religioso exercicio, vn superior impulso nos llevará à frequentarlo.

A este fin he resuelto de dàr en el siguiente Manual vn facil, y breve metodo , para oír devotamente el Sacrificio de la Missa , apropiando à cada parte della alguna breve Oracion , correspondiente à sus misterios.

H

TIE-

TIENEN LAS CRUZADAS

*por regla, de presignarse à menudo
con la señal de la Santa
Cruz.*

ENTRE las demás Reglas de la Congregacion de las Cruzadas, se cuenta tambien la de presignarse à menudo, yà sea con el pulgar, è indice, cruzados, segun acostumbravan los Christianos, especialmente los Alemanes, pintando la Cruz en la frente, sobre los labios, y el pecho del lado del corazón; ò yà echando con la mano derecha abierta la bendicion en forma de Cruz, sobre todo lo que sirve para conservar la vida humana:

ò finalmente , antes de empezar qualquier obra corporal , ò espiritual , armandose con esta poderosa señal, llevando la mano de la frente hasta debaxo el pecho , y del ombro izquierdo al derecho, en forma de Cruz , principalmente al levantar, y acostarse.

Y aunque en dicha Regla no se señala el numero, ni el tiempo preciso para este exercicio de presignarse, sin embargo procurarán frequentar esta piadosa costumbre, para manifestar, no menos su amor, y devoto afecto à la Santissima Cruz, que la mucha confiança, que en ella tienen puesta, esperando por su virtud de conseguir la cumplida victoria contra los enemigos infer-

nales , que à vista desta triunfante
 señal tiemblan , y huyen cobardes:
*Hoc signo conspecto adversariae po-
 testates conterritae trementesque rece-
 dunt.*

No piensen que saliò casual-
 mente arriba de mi pluma , la pala-
 bra *Pintado* ; porque los primitivos
 Christianos solian presignarse tan
 à menudo , que parecian tener pin-
 tada en su frente la señal de la Cruz ;
 y en esta frase el impio Tirano Ju-
 liano , indigno de ser nieto del
 Grande Emperador Constantino,
 dezia que castigava los Fieles Chris-
 tianos , porque la pintavan en sus
 frentes : *Quod Crucem in fronte pin-
 gerent.*

*Aj ud Ci-
 rin. lib.6.*

Tambien varios Santos Padres
 vfa-

vsaron del mismo termino, y entre ellos San Efren, Varon Doctissimo, incitando los Fieles à la frecuencia piadosa desta señal, dize: *Pingamus in frontibus nostris, & in ore atque in pectore, & in membris omnibus viuificum Crucis signum.* Pintemos en la frente, labios, pecho, y todos nuestros miembros la viva señal de la Cruz.

Y dexando à parte otros muchos Padres, Griegos, y Latinos, baste la autoridad irrefragable de San Geronimo, que dize asì: *Ad omnem actum, & ad omnem incessum manus pingat Crucem.* S. Hier. ep. 22.

En la Primitiva Iglesia era tan comun el presignarse en la frente, que los mismos Paganos, enemigos

declarados de la Cruz de Christo, muchas vezes la entallaron, y cortaron con nabajas en las frentes, ò cabeças de los Santos Martires, en perpetua memoria, y como permanente pintura. Así Sabino, Barbaro Tirano, Vicario de Antonino, nombrado Pio, pero en efecto inhumanísimo Emperador, mandò que à Santa Gliceria se le quitasse el cutis de la cabeza; porque quando la quisieron arrojar en el fuego, se avia presignado con la señal de la Cruz: y de la misma fuerte los infames Hereges Arrianos, durante la persecucion de los Vandalos, emplearon toda su infernal rabia contra el Invicto Martir Ermogastèn.

*Viçt. l. 11.
de pers.
Vand.*

Ha-

Hame parecido referir aqui tambien otros dos antiguos , y memorables sucessos , que nos dexaràn corridos de nuestra pereza , y despertaràn nuestro descuydo.

El primero es , que los Christianos de mejores Eras , cada vez que sonava el relox, solian presignarse; por cuya razon se lee en la Vida de la Santa Virgen , y Martyr Aphra, que cierto Infiel, para convencerla de que era Christiana, dixo : No vi yo ayer noche entrar dos Christianos en tu Casa , que reconocì ser tales , pues al dâr la hora se presignavan ? *Et scio quia Christiani erant nam omni hora signabant frontes suas signo Crucis.*

*Marc. Vol. 1.
in Vit. S.
Aphrae.*

El segundo es, que los Antiguos

H 4

Fie-

Fieles , con aquella frecuencia de tal fuerte se habituaron en ella , que con la impressiõ deste loable vfo, muchas vezes , sin pensar en lo que hazian, se presignavan ; y por esto queriendo San Chriofostomo dâr à entender al Pueblo de Antiochia la fuerça de vna buena , ò mala costumbre, dixo estas palabras : *Multi sunt in se signandi virtute confirmati, nec iam commonente opus habent, quia & mente frequenter alio vergente, tanquam à quodam animato præceptore manus trahitur, ad signum faciendum.*

Con mucha razon fuè siempre estimada , y devotamente practica- da, la señal de la Cruz ; porque como enseña San Basilio, en la Primi-
ti-

tiva Iglesia comunmente se observava, y siempre entre los Christianos fuè esta señal la contraseña por donde se reconocian, y distinguian los Fieles de los Infieles, *Christiani hominis tessera*, como se vè en la Vida de San Macario el Romano. *In Vita S. Macar. Rom. c. 15.*

Ademàs, que dicha costumbre nos fuè comunicada por muy antigua sucefsiva tradicion Apostolica, y por Divina institucion dexada en la Gloriosa Ascension de Christo, como siente San Geronimo, escribiendo sobre las palabras de Isaias: *Ponam in eis signum*. Y finalmente, porque esta señal de la Cruz tiene, quando no infalibles, à lo menos admirables efectos, no yà por solo el merito del que la apli.

aplica, sino por la sobrenatural virtud que se le participa.

Por tanto todas las Cruzadas practicaràn siempre en adelante esta antiquissima, y como sacramental costumbre, para vencer al Dragon infernal, y refrescar la viva memoria de la Passion, y muerte de nuestro Dulcissimo Dueño, que se cumplió en su Santissima Cruz, considerando, que à ello se han obligado por su Profesion religiosamente en la vida, y en la muerte.

*In Actis
Leufi. l. 4.
Vit. PP.
Occidentis.* En la Vida del Santo Abad Leufrido se halla, que estando ya dia fuera del Oratorio, en que sus Monges acostumbravan irle à dar la obediencia, y recibir su bendicion, el mismo demonio, transforma-

ma.

mado en apariencias del Abad, se puso en su silla; y aviendo reconocido el Santo Varon esta ilusion, luego hizo sobre la puerta, y todas las ventanas de dicho Oratorio, la señal de la Cruz, para atormentar mas à aquel maldito embuftero: y tomando vn asperifisimo azote, entrò, y le diò al engañoso huesped recios golpes, hasta dexarlo castigado; el qual procurando librarfe de sus manos, yà por las ventanas, yà por la Puerta, siempre fuè rechazado por invisible fuerça de la Cruz: y como no cessava Leufrido de azotar al desesperado espiritu, finalmente se huyò por el agujero donde passava la cuerda de la Campana, que no estava presignado.

Mi-

Mirad quanta violencia haze esta señal en el infernal enemigo!

Pero no folamente importa el que nos presignemos à menudo, para espantar al demonio, sino tambien para con este vfo renovar en nuestros coraçones la memoria de nuestro Redemptor, el qual quiso estàr pendiente del afrentoso Leño, y sacrificado à manos de su infinito amor, rendir en èl su aliento, despues de aver derramado, durante su cruel Pafsion, setecientas y treinta mil gotas de su Preciosissima Sangre, segun consta de vna revelacion hecha à vn Santo, que refiere Lansbergio, à quien Dios declarò, que si por espacio de veinte años cada dia rezasse cien Padre nuef-

nuestros , estos al fin igualarian el numero de las gotas de Sangre, que Christo derramò.

Aqui podemos clamar con San Agustín: *O bone Iesu, quantum amasti me ! Tu amasti me plus quam te, quia mori voluisti pro me.* O piadosísimo J E S U S , quanto me has amado ! Mas me amaste que à tí mismo, pues quisiste morir por mí.

Por esto todas las Congregantes, y cada vna en particular, le debe imaginar, que à ella dixo San Cirilo: *Fac hoc signum, & manducans, & bibens, & sedens, & stans, & loquens & ambulans, in summa in omni negotio.* Quando comes, ò bebes, estàs en piè, ò assentado, quando hablas, ò andas, y en vna palabra,

*Cirill. Cat.
sec. 4.*

bra, en todos tus negocios, y acciones, presignate con la señal de la Cruz.

DEL OFICIO
De las Difuntas Hermanas, y de las
Indulgencias concedidas.

LAs Oraciones, que por disposición de nuestra Madre la Iglesia Católica, y la inspiración del Espíritu Santo, se ordenaron para sufragio de las Almas del Purgatorio, se llaman *Agenda mortuorum*, como se colige del Antiphonario del Papa San Gregorio Magno; aunque también es verdad, que el Oficio, ò Horas que se rezaban por los Difuntos en la Primitiva

Igle-

Iglesia, comunmente, y por antonomasia, se llamaron *Agenda mortuorum*.

En el sentir de algunos, los Apóstoles compusieron el Oficio de los Difuntos, y despues lo aumentò el Antiguo Doctor Origenes al tenor, y orden que oy se reza, citando para su intento à San Isidoro en su Libro de los Oficios Eclesiasticos, y à San Agustín en su Enchiridion, ò Manual, añadiendo, que solo con este motivo alabò mucho à Origenes, llamandole despues de los Apóstoles, el segundo Autor de dichos Oficios, que la Iglesia Catolica suele rezar en sus solemnidades.

Otros hazen Autor del Oficio

cio de los Muertos à Amalario, Obispo de Treberis, y vno de los Antiguos Padres, citado de Belarmino, entre los Escritores Sagrados de la Iglesia; aunque si se leen los escritos de estos Autores con atencion, no se funda en ellos dicha opinion con alguna probabilidad.

Algunos otros enseñan, que San Ambrosio juntò las Horas de los Difuntos, que por esto las rezava muy à menudo, y devotamente San Alberto Magno.

Pero otros las atribuyen à San Odilon, el qual, si no fuè el primero, à lo menos se cree aver sido à cuyas instancias se instituyò el dia despues de todos Santos, la memoria de todos los Difuntos. Cierta es,
que

que el Oficio de los Muertos se practicava en tiempo quando se convirtió San Bruno , y sucedió en París aquel prodigio estupendo , y notorio con el Dotor Raymundo Diocres , mientras el Coro lo cantava , ignorando que aquel difunto , cuyo cuerpo estava presente , era incapáz de aquellos sufragios.

Sea lo que fuere , cierto es , que los Oficios de los Muertos , aprobados por la Santa Madre Iglesia , y ordenados al mayor alivio de las Almas del Purgatorio , son muy eficaces , y principales remedios para socorrerlas , y sacarlas de las graves penas que padecen.

Baste esto en alabança , y gloria del Oficio de los Difuntos , para ad-

I

ver-

vertir à las Damas Cruzadas, que conforme à sus Reglas deben rezarlo algunas vezes, y con tanto mayor afecto socorrer à sus Hermanas difuntas con sus sufragios, y oraciones, creyendo, que à la medida que huvieren exercitado esta caridad, despues de su muerte experimentaràn la de las sobrevivientes.

Y para que tengan aun mayor inclinacion à estos Oficios, movidas del propio interès, contarè aqui brevemente lo que passò, segun la Cronica de la Religion de mi Padre Santo Domingo, en el año de mil quinientos y ochenta y vno, con vn Hermano muy devoto de las Animas del Purgatorio, llamado

Ale-

Alexandro. Este, en vna jornada que la Obediencia le impuso, aviendo errado el camino al anochecer, y desbiadose en vn bosque muy espeso, con evidente riesgo de quedar, ò à las fieras sangtienta presa, ò reducido à la vltima angustia por falta de alimento, sumamente perplexo: finalmente se encomendò à las benditas Animas, y empezó à rezar el Oficio de los Difuntos, aunque de cansado yà apenas pudo articular palabra; y llegando à estas, *Responde mihi, quantas habeo iniquitates*, se le apareciò de repente vn Alma del Purgatorio, en forma humana de vn Cavallero, montado en vn hermoso, y veloz bruto, que primero le confortò con cierta yerva,

y luego desapareció, hallándose el Religioso con su compañero fuera de aquel laberinto, y tan cerca del Convento à que iban, que à pocos passos dieron con la Porteria.

Muy oportuna ocasion se me ofrece aqui para inducir à las Señoras Cruzadas, à que soliciten de ganar todas las Indulgencias, que su Santidad las tiene concedidas: y baste, para no ser prolixo, el dezir, que el Omnipotente Dios se ha dignado de manifestar al mundo el inagotable tesoro de sus Indulgencias, por vn singular milagro, que sucedió al R. P. Fr. Bertoldo, Religioso, y cèlebre Predicador de la Sagrada Orden de nuestro Padre San Francisco; y fuè, que acudien-
do

do à èl vna muy Noble, pero igualmente pobre muger, à quien de su heredada nobleza solo avia quedado el empacho de verse obligada à pedir limosna; como à este Padre se la pidiese, la respondiò: *No tengo que daros, sino diez dias de Indulgencias, porque esta mañana aueis oido mi Sermón, conforme su Santidad me ha concedido para los que assistieren à mis Platicas; llevadlas à vender à vn Mercader, que èl os las pagará muy bien.* La buena muger obedeciò confiada, y hablò con vn hombre de negocios, diziendo: *Señor, quereis me comprar diez dias de Indulgencias, las venderè conforme pesaren?* Replicò, sonriendose el Mercader, *las pesaremos.* Puso en la balança vn real de

à ocho, pero este quedò muy corto para con la cedula, que tenia las Indulgencias. Añadiò otro, tercero, y hasta cien pesos; y solo para contrapesarla bastò la suma de que necesitava la muger para remediar su pobreza. Nadie podrà negar, que este fuè vn milagroso testimonio, con que Dios quiso afiançar el sumo aprecio, que se ha de hazer de las Indulgencias.

* * *



EN

ENCHIRIDION,

ò MANUAL

De varias Oraciones, que parte cada dia, parte en dias ciertos de la semana, practicarã las Damas Cruzadas, à honra, y gloria de la Santa Cruz, y para saluacion de sus almas.

ORACIONES

POR LA MAÑANA.

EN este Manual subministrare à la Ilustre Real Congregacion del Cruzero Celeste, ciertos piadosos Exercicios, y Oraciones, de que puedan servirse al tenor de sus Reglas, y Estatutos, al levantarse por la maña-

na, dando devoto principio à sus cotidianas espirituales ocupaciones; pues no ay duda de que qualquier Christiano debe empezar el dia por algun reconocimiento à la Suprema Magestad de Dios: y assi es menester, que en despertando, ò levantandonos, luego nuestros coraçones, y afectos se dirijan al Criador, comenzando nuestras oraciones por los siete actos siguientes, que se reducen à la Adoracion, Hazimiento de Gracias, Actos de Fè, Esperança, y Caridad, ò Amor de Dios, Contricion, y Proposito de la enmienda.

(S)

ORA-





Iacobus de Man

ORACION

*Para cada dia por la mañana, antes
que nos ocupemos en cosas tem-
porales.*

ADORACION.

O Sempiterno, Omnipotente,
Vivo, Verdadero, è Inmor-
tal Dios mio, Trino, y Vno, Rey de
Reyes, y Señor de Señores, en cuya
comparacion toda soberania cria-
da es barro, polvo, y ceniza! mi hu-
milde coraçon se postra en tierra
delante tu infinita Magestad; ado-
ra, y venera, como criatura à su
Criador, como esclava à su Dueño,
como obra de tus manos à su pri-
mer principio, y vltimo fin. O Dios
En-

Encarnado, verdaderamente Dios,
 y Hombre, te adoro, alabo, y ben-
 digo, de que para redimir mi alma,
 dignasses derramar tu inapreciable
 Sangre, y sacrificar tu vida en el Ar-
 bol ignominioso de la Cruz! Pero
 procediendo esta adoracion de vna
 vil criatura, que no merece parecer
 en tu Divina presencia, para que
 sea de tu agrado, la junto, y ofrezco
 con aquellas perfectas adoraciones
 de tus Santos en el Cielo, de tus es-
 cogidos en la tierra, de tu Gloriosa
 Madre, y de tu misma Humanidad
 Viadora; y quisiera poder obligar à
 todas la criaturas en el Cielo, Tie-
 rra, Mares, y Abismos, à que hizief-
 sen lo mismo, adorandote, y bendi-
 ciendote conmigo. *Venite adoremus*
Do-

Dominum Deum nostrum, venite adoremus. Quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos, venite adoremus. Quoniam ipse est mare, & ipse fecit illud, & aridam fundaverunt manus eius, venite adoremus. Quoniam ipse est Dominus Deus noster, venite adoremus. Dominum Deum nostrum, venite adoremus.

Hazimiento de gracias.

O Soberano Bienhechor mio, no es posible, que de tan inumerables favores, y beneficios, que en alma, y cuerpo tengo recibidos, y recibo cada instante de tu liberal diestra, pueda yo dár el menor

nor

nor retorno, aunque todos mis miembros, y todas las potencias de mi alma, se hiziesfen coraçones, y lenguas. Sin embargo, Dios, y Señor mio, te doy infinitas gracias de averme amado desde la Eternidad, criado en los tiempos, y conservado en sèr todos los instantes de mi vida.

Te alabo, y bendigo de averme librado de innumerables peligros, llamado por tu gracia, y redimido por tu amarga Passion, y Muerte.

Te doy muy rendidas gracias de aver querido derramar tu Preciosissima Sangre por mi en el Huerto, en las Calles de Jerusalem, en el Pretorio, à la Coluna, en la Coronacion de Espinas, en el Ca-
mi-

mino de la Cruz, y Monte Calvario. Pero, ò Clementísimo Dios, pues no ay vn solo instante de mi vida en que tu inmensa bondad no vierta sobre mi el gracioso Rocio de tus Dones celestes; reciprocamente estoy obligado à dirigir todos effos mismos instantes à mayor honra, alabança, y gloria tuya, y en reconocimiento de tu inagotable misericordia. Por tanto desde aqui solemnemente protesto ser mi absoluta, y firme intencion, que todos mis pensamientos, palabras, y obras deste dia, que por amor tuyo formare, serviràn de perpetuo, y tacito hazimiento de gracias à tu infinita bondad, por tus innumerables beneficios: *Te Deum laudamus, &c.*

A.C.

ACTOS
 De Fè, Esperança, Caridad, de con-
 tricion, y proposito de en-
 mienda.

HUMILMENTE, pues, te
 ruego, Benignissimo Dios
 mio, que sobre los demàs benefi-
 cios me concedas, el que por los
 meritos infinitos de tus cinco San-
 tissimas Llagas se estampen pro-
 fundamente en mi coraçon estas
 cinco importantes Virtudes, la Fè,
 la Esperança, la Caridad, verdadera
 contricion, y proposito eficaz de
 no pecar.

Creo, Dios mio, quanto propo-
 ne vuestra Fè,

Espero en vuestra Bondad,

Amo

Amo vuestro merito infinito,
 Pesame de averos ofendido,
 Propongo de no pecar jamás.

ACTO DE FE.

CLEMENTISSIMO Señor
 mio Jesu-Christo, desde lo
 intimo de mi coraçon te pido por
 la Herida de tu diestra, escarpiada en
 la Cruz, que aora, y en la de mi
 muerte, me alumbres con la Luz de
 vna viva fè; quanto à mi, imploro
 la intercession de todos los Espiri-
 tus Angelicos, y Bienaventurados,
 para alabar, y ensalçar tu infinita
 Misericordia, que me ha colocado
 en el giron de la verdadera Catoli-
 ca Apostolica Romana Iglesia, vni-
 ca

ca puerta de la salvacion.

Confieſſo à Cielo , y tierra,
y proteſto , que creo firme , y en-
teramente todos los Articulos,
que à ſus Fieles propone nueſtra
Madre la Igleſia; y aſſimifmo con-
deno todas las ciſmas, y errores dia-
bolicos contrarios , con eficaz pro-
poſito de dâr mi ſangre , y vltimo
aliento en defenſa deſta vnica Ca-
tolica Fè; y pues en ella me dexaſte
dichoſamente nacer, en ella
quiero inuolablemente
vivir, y morir.



ACTO

De Esperança.

TAMBIEN, ò Amantissimo Redemptor, te ruego por la Llaga de tu Mano izquierda, clavada en la Cruz, que piadoso confirmes la Esperança de mi salvacion en ti solo afiançada. Bendita sea para siempre tu infinita Misericordia, que me conforta, y alienta à esperar de aver alcançado aqui el perdón de mis culpas, y que lograrè, para despues deste valle de lagrimas, la Eterna Bienaventurança. En este instante, y en todos tiempos, ò Dulcissimo JESVS, publicarè en altas voces el abismo de tu Divina Bondad, pues te dignaste de labar-

K

me

me con tu Preciosa Sangre, de limpiarme con tus amargas Lagrimas, y à manos de tu amor, mas que à las de los Verdugos, sacrificar tu propia Inocentissima Vida. Dame, ò Divino Salvador mio, con tus amorosos abrazos, y osculo sáto de paz, tu eterna, y perfecta amistad.

En tí solo confio, ò Señor, mi Bien, mi Gloria, mi Amparo, mi Amor, y mi Esperança; tus penosas jornadas, trabajos, y fatigas, persecuciones, y penosa muerte, alientan mi desmayada confiança. Tu dixiste, pedid, y se os concederá; yo pido, pues conceded. Añadilte, buscad, y hallareis; yo busco el perdón de mis graves culpas, y tu misericordia, haz que la enquentre. En el

ultimo trance, è instante de mi vida, quando yà no podrè esperar en cosa deste mundo, afirma en mi voluntad esta Esperança de tu inagotable clemencia, para que yo no quede confusa, y abatida: *In te Domine speravi, non confundar in æternum.*

ACTO

De Amor de Dios.

O SANTÍSSIMO barrenado Piè derecho de mi Redemptor, con todo fervor te suplico, abientame de la siniestra desviada senda de los vicios à la diestra del Divino Amor. Estoy refuelta, ò Dueño mio, aora, y para la de mi muerte, y despues della à amar-

K 2

te

te eternamente, solo porque eres dignissimo de ser para siempre Amado. Pero aunque yo esfuerce mis potencias en amarte, siempre quedo cortissima, y tu infinitamente mas amable. O quien pudiera amarte con la intensissima caridad de tus Abrafados Serafines en el Cielo! E ya que à esto estoy impossibilitado, te amarè, ò Dulcissimo J E S V S, quanto puedo, para corresponder à tu inmenso Amor àzia mi, y por los muchos beneficios que me hazes, por los muchos males, y peligros de que me libras, y por los bienes eternos que me prometes. Y quando faltassen todos estos Altissimos motivos para amarte, te amarè sin

em-

embargo, porque eres infinitamente amable, y tu, ò Inmensa Bondad, me mandas que te ame. Te amo, pues, amote, te amo, y millones de veces amote, y quiero amarte, esperando de amarte en todas las Eternidades.

ACTO

De Contrición.

CONCEDEME tambien, ò Señor, por los merecimientos de la Llaga de tu Piè izquierdo, que totalmente confusa, y rendida te pido à besar, concédeme vna verdadera Contrición, y arrepentimiento de todos mis pecados. De todo coraçon me pesa

K 3

de

de averte ofendido, porque eres mi Dios, y todo mi Bien. Te amo, y adoro, y solamente me pegan mis culpas, porque con ellas he desobligado à vn Dios infinitamente bueno, y digno de que le sirvan, y amen eternamente. Pégame de aver cometido tantos, y tan graves delitos, y esto solamente porque con ellos he agraviado à tan incomprehensible Magestad. Ojalà nunca huviera pecado! Ojalà nunca huviera enojado à mi Dulcissimo Redemptor! Dame, Señor, el dolor del Publicano, las amorosas lagrimas de vna Magdalena, y los penitentes gemidos del Apostol San Pedro, para que incessantemente lllore, y lave mis culpas.

A C-

ACTO

Del proposito de la enmienda.

PERO, ò Amantissimo JESVS,
 adonde, y como alcançaré
 vna constante, y eficaz resolucion
 de no ofenderte mas, sino en la
 abertura de tu patente Costado? O
 Padre de Misericordias, yo que
 hasta aqui he sido tan ingrato à tus
 frequentes beneficios, llego oy à
 tus plantas como vn perdido Hijo
 Prodigio, postrandome ante el
 Tribunal de tu Paternal clemen-
 cia. Mirame con los ojos piadosos
 de tu inefable Misericordia, como
 à obra, y hechura de tus Manos.
 Renuncio al enemigo infernal, y
 sus engañosas afechanças, y en tu

K 4

Di-

Divina presencia firme mente propongo, de apartarme aora, y para siempre, con todo esfuerço, de qualquier genero de pecados. Y este dia te lo ofrezco enteramente de lo mas profundo de mi coraçon à tu mayor honra, y gloria.

O Socorreme con tus Divinos auxilios, proteccion, y amparo, de fuerte, que contigo, y por tí, y en gracia tuya, pueda yo cumplir todos mis pensamientos, palabras, y obras, sin cometer el minimo defecto en la obfervancia de tu Santa Ley, en la qual creo, y espero, y contra la qual me pefa de todo coraçon de aver obrado, quando te ofendi; y pues para assegarar la falyacion de mi alma, poco aprove-

vecharà de aver començado bien,
si no persevero hasta el fin.

Dame, ò Señor, por aquella confianza con que padeciste en la Cruz hasta morir, que yo te ame, y sirva incessantemente mientras viviere. Deseo, y quiero à la hora de mi muerte, sino con la boca, à lo menos con el coraçon, pronunciar estas palabras: *Creo, espero, amo, tengo dolor, y firme proposito de enmendarme.*

Creo, ò Dios Eterno, todo quanto nos enseña tu Santa Fè, espero en tu Suma Bondad, amote, que eres digno de finisimo Amor, pesame de averte ofendido, porque mis culpas te agravian, y prometo de nunca mas ofenderte, y que antes

tes

tes perderè la vida , que tu Divina
gracia.

O Santissima Trinidad!

Padre, Hijo, y Espiritu Santo,

Tres Personas, y vn solo Dios,

Inspirad en mi coraçon

Viva Fè, firme Esperança,

Y ardiente Caridad.

O Santissima Trinidad!

*Para rezar las Estaciones de la
Passion,*

DESPUES de aver exercitado
estos siete Actos, serà bien
que passemos à rezar las Estaciones
de la Passion, debiendo cada vna de
las Congregantes cuidar mucho de
llevar estampado en su coraçon con
la

la Cruz, juntamente su Crucificado Dueño. En las siguientes Estaciones, que algunos (aunque en mi sentir poco fundados) atribuyen à San Bernardo, se representan con tiernas aspiraciones, piadosos suspiros, y lacrimosos afectos, casi todos los principales Misterios de la Passion, y Muerte de Christo. En cuya meditacion, como escribe San Alberto Magno, Maestro del Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, el alma se purifica de los vicios, se llena de virtudes, triunfa de sus enemigos, vive santamente, buelve à menudo sobre si, llora dulcemente, arde en Divinos incendios, abunda de consuelo espiritual, penetra altissimos misterios, hasta que fi-

finalmente asegurado el dichoso
transito desta mortal vida, reyne
con Dios para siempre en los Cie-
los.

*Si desideras perfectè mundari à vi-
tijs, si nobiliter ditari in virtutibus, si
illustrari in scripturis, si gloriosè
triumphare de inimicis, si copiosè con-
solari in aduersis, si deuotè conuersari
in terris, si frequenter compungi in cu-
bilibus, si dulciter flere in orationibus,
si frequenter accendi in meditationi-
bus, si perseuerare in bonis actibus, si
repleri gaudis spiritualibus, si diuinis
frui secretis, si feliciter mori in extre-
mis, si perenniter gloriari in Cœlis,
exercete in Vita, & Passione Domini
nostri Iesu Christi Filij Dei.*

ORA-

ORACION

*Antes de rezar las Estaciones de la
Passion de nuestro Señor Iesu
Christo.*

O Buen Jesus ! estoy prompta
à hazer memoria de vues-
tra Passion , y Muerte en la Cruz:
dignese vuestra bondad de hazer-
me gozar su fruto por la gracia efi-
càz en esta vida , y con la Gloria
eterna en la otra.

ESTACIONES

*De la Passion , y Muerte de Iesu
Christo.*

IEsu dulcissime in Horto ma-
rtus Patrem orans, & in agonia

po-

positus sanguineum sudorem effundens, miserere nobis; miserere nostri, Domine miserere nostri.

Iesu dulcissime osculo traditoris in manus impiorum traditus, & tanquam Latro captus, & ligatus, & à Discipulis derelictus, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime ab iniquo Iudæorum Concilio reus mortis acclamatus, ad Pilatum tanquam malefactor ductus, ab iniquo Herode spretus, & delusus, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime vestibus denu-
datus, & in Columna crudelissimè
flagellatus, miserere nobis. Miserere

no-

nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime spinis coronatus,
colaphis cæsus, facie velatus, veste
purpurea circumdatus, multiplici-
ter de risus, & opprobrijs faturatus,
miserere nobis, miserere nostri Do-
mine, miserere nostri.

Iesu dulcissime Latroni Barab-
bæ pospositus, à ludæis reprobatus,
& ad mortem Crucis iniuste con-
demnatus, miserere nobis: miserere
nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime Ligno Crucis
oneratus, & ad locum supplicij tan-
quam ovis ad occisionem ductus,
miserere nobis: miserere nostri Do-
mine, miserere nostri.

Iesu dulcissime inter Latrones
deputatus, blasphematus, & de ri-
sus

sus, felle, & aceto potatus, & horribilibus tormentis ab hora sexta usque ad horam nonam in Ligno Cruciatu, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime in patibulo Crucis mortuus, & coram tua Sancta Matre lancea perforatus, simul sanguinem, & aquam emittens, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime de Cruce depositus, & lachrymis mæstissimæ Virginis Matris tuæ perfusus, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Iesu dulcissime plagis circumdatus, quinque vulneribus signatus, aromatibus conditus, & in Sepulchro

thro repositus, miserere nobis : mi-
 serere nostri Domine , miserere
 nostri.

ŷ. Vere languores nostros ipse tulit.
 ꝛ. Et dolores nostros ipse portavit.

OREMVS.

DEVS qui pro redemptione
 Mundi voluisti nasci , cir-
 cumcidi, à Iudæis reprobari, à Iuda
 traditore osculo tradi, vinculis alli-
 gari, sicut agnus Innocens ad victi-
 manam duci , atque conspectibus
 Annæ, Caiphæ, Pilati , & Herodis
 indecenter offerri , à falsis testibus
 accusari, flagellis, & colaphis cædi,
 opprobrijs, vexari, arūidine percuti,
 faciè velari, vestibus spoliari, Cruci

L

cla-

clavis affligi, in Cruce levari, inter
 Latrones deputari, felle, & aceto
 potari, & lancea vulnerari: tu Do-
 mine per has sanctissimas penas
 quas nos indigni recolimus, & per
 Sanctissimam Crucem, & Mortem
 tuam libera nos à pœnis inferni, &
 perducere digneris quò perduxisti
 Latronem tecum crucifixum. Qui
 cum Patre, & Spiritu Sancto vivis,
 & regnas Deus in sæcula sæculorũ.
 Amen.

M E T O D O

*De rezar el Rosario de las cinco
 Llagas de Christo.*

EL Rosario de las cinco Sagra-
 das Llagas de Christo, tiene
 cinco partes, cada vna de cinco Padre
 nuef-

nuestros, y vn Ave Maria, y se acaba con otras tres Ave Marias, en honra de las tres horas, que durò su agonía en el Arbol de la Cruz, y con la inuocacion de los tres dulcissimos nombres de JESVS, MARIA, JOSEPH, como se sigue:

En la primera parte se rezan cinco Padre nuestros, y vn Ave Maria, à honra del piè izquierdo, y despues se añaden estas palabras:

Sancta Mater istud agas, Crucifixi
Fige plagas cordi meo validè.

Dolorosa Madre, hazas
Que yo sienta en mi las Llagas
De tu Crucificado Hijo.

Concluyendo con esta Oracion:

S E ñ O R mio Jesu Christo, que te has dignado morir por mi en la Cruz, humilmente te ruego, por el acerbissimo dolor que padeciste por amor mio en la Llaga de tu piè izquierdo, concedeme verdadera contricion, y arrepentimiento de todos mis pecados, con que tantas vezes he ofendido tu Divina Magestad.

En la segunda parte del Rosario se diràn assimismo cinco Padre nuestros, y vn Ave Maria, à honra de la herida del piè derecho de Christo, y se repetiràn las palabras susodichas:

San-

Sancta Mater istud agas, Crucifixi
 Fige plagas cordi meo validè.
 Dolorosa Madre, hagas
 Que yo sienta en mi las Llagas
 De tu Crucificado Hijo.

Añadiendo esta Oracion.

SE ñ O R mio Jesu Christo, que
 te has dignado morir por mi
 en la Cruz, humildemente te ruego,
 por el acervissimo dolor que pade-
 ciste por amor mio en la herida de
 tu piè derecho, concedeme perdon
 de todas mis culpas, que cometì
 desde el primer instante que tuve
 uso de razon; y dame tu Divina
 gracia, para que en adelante no
 cayga en algun pecado grave, que
 L 3 della

della me prive, y de tu Santissima
Caridad. Amen.

*En la tercera parte se rezarán
otros cinco Padre nuestros, y vn Aue
Maria, à honra de la herida que reci-
bió Christo en su mano izquierda, y lo
siguiente.*

Sancta Mater istud agas, Crucifixi

Fige plagas cordi meo validè.

Dolorosa Madre, hazas

Que yo sienta en mi las Llagas

De tu Crucificado Hijo.

Con la siguiente Oracion.

SEÑOR mio Jesu Christo, que
te dignaste morir por mi en
la Cruz, humildemente te ruego, por
el acerbissimo dolor que padeciste
por

por amor mio en la herida de tu
mano izquierda, dame gracia, y
fortaleza para continuar toda mi
vida en tu Santissimo servicio.
Amen.

*En la quarta parte tambien, como
antes, se rezaràn cinco Padre nuestros,
y vn Ave Maria, à honra de la herida
de la mano derecha de Christo, y des-
pues:*

Sancta Mater istud agas, Crucifixi
Fige plagas cordi meo validè.

Dolorosa Madre, hazas

Que yo sienta en mi las Llagas

De tu Crucificado Hijo.

Y la Oracion siguiente.

SE ñ O R mio Jesu Christo, que te has dignado morir por mi en la Cruz, humildemente te ruego, por el acerbissimo dolor que padeciste en la herida de tu mano derecha, dame tu gracia para que en esta vida siempre te ame de tal fuer- te, que merezca amarte, y gozarte eternamente en la otra. Amen.

En la quinta, y vltima parte deste Rosario, se dizen otros cinco Padre nuestros, y vn Ave Maria, à honra de la herida del Costado de Christo, y se añade:

Sancta Mater istud agas, Crucifixi
Fige plagas cordi meo validè.

Do-

Dolorosa Madre ,hagas
 Que yo sienta en mi las Llagas
 De tu Crucificado Hijo.

Acabando con esta Oracion.

SEñor mio Jesu-Christo, que
 te has dignado morir por mi
 en la Cruz , humilmente te ruego
 por la Herida de tu Santissimo
 Costado, concedeme por tu infinita
 misericordia vna dichosa muerte en
 gracia tuya. Amen.

*Acabadas estas cinco partes del
 Rosario, en la forma referida, se re-
 zan otras tres Ave Marias con la si-
 guiente Oracion, sacada de los escritos
 de San Hugon Vitorino.*

Se:

S Eñ o Rímio Jeshu Christo, que
 te dignaste morir por mí en
 la Cruz, humilmente te ruego, por
 los acervísimos martyrios que en
 ella has padecido, durante las tres
 horas de tu agonia, concedeme es-
 tas tres gracias: *Vt ultimus meus ci-
 bus sit Eucharistia, vitima mea cogi-
 tatio sit de Passione tua, & ultimum
 meum Verbum sit, Iesus, Ioseph, Ma-
 ria.* Que mi último Viatico, y Man-
 jar sea tu Santísimo Cuerpo; mi
 último pensamiento, tu Pasión, y
 Muerte; mis últimas palabras, **JE-
 SVS, MARIA, JOSEPH.**
 Et me cum prole pia
 Benedicat **IESVS, JOSEPH,**
 & Virgo **MARIA.**

Finalmente se concluyrà este Rosario con la Oracion, que solia rezar à las Llagas de nuestro Redemptor S. Francisco Xavier.

Domine Iesu-Christe per quinque illa vulnera, quæ tibi in Cruce nostri amor inflixit, tuis famulis sub veni, quos tuo Sanguine redemisti. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Despues del Rosario de las Llagas se puede rezar el Stabat Mater Dolorosa, que es vna devotissima Oracion, digna, de San Gregorio Magno, que la compuso en memoria de los acervissimos dolores, que padeciò al
piè

piè de la Cruz **MARIA** Santissima,
 Protectora de las Damas Cruzadas,
 cuyo mysterio, contemplando San Bue-
 naventura, dixo:

¶ *Aspicio Domina cor tuum, & non
 cor, sed Myrrham absynthium, & fel
 video, quæro Matrem Dei, ecce invenio
 sputa, flagella, & verbera, quia tota
 conversa est in ista.*

¶ Quando miro tu coraçon,
 ò Madre dolorosissima, al piè de
 la Cruz, no hallo coraçon, sino My-
 rra amarguissima, Yel, y Agenjos;
 busco à la Madre de mi Dios, y so-
 lo enquentro salivas, azotes, bofe-
 tadas, y agravios, porque estava to-
 da



4.
1e:



MATER DOLOROSA *Jacobus del Me.*

da transformada en los tormentos
de su Hijo.

Oracion antes de rezar el stabat

Mater.

O AFLIGIDISSIMA REY-
na de los Dolores, MARIA,
quando yo tu menor, y mas indig-
na Esclava, pondero, aunque de
passo, tus lagrimas, y congojas, al
piè de la Cruz, se haze pedazos mi
lastimado coraçon, no solo porque
veo quan penetrante fuè la cuchi-
lla, que traspasò tu Purissimo Ma-
ternal Pecho, sino principalmente
porque reconozco, que mis peca-
dos, assi como causaron en la San-
tissima Humanidad de tu Hijo tan
fan-

sangriento estrago, tambien en tu Alma al mismo tiempo executaron los tormentos. Por tanto, ò Aman-tissima Madre de Misericordia, me postro à tus Pies, y humilmente te ruego, que me los perdones, y sin desobligarte de mis culpas, me alcances, por tu poderosa interces-sion, tan viva memoria de la Pas-sion, y Muerte de mi Redemptor, que olvide enteramente todo lo que me puede incitar à su ofensa.

STABAT Mater Dolorosa
Iuxta Crucem lachrymosa
Dum pendeat Filius.

Cuius animam gementem
Contristatam, & dolentem
Pertransivit gladius.

O

O quam tristis, & afflicta
 Fuit illa Benedicta
 Mater Vnigeniti!
 Quæ mærebat, & dolebat,
 Et tremebat cum videbat
 Nati poenas inclyti.
 Quis est Homo, qui non fleret
 Christi Matrem, si videret
 In tanto supplicio?
 Quis non posset contristari
 Piam Matrem contemplari
 Dolentem cum Filio?
 Pro peccatis suæ gentis
 Vidit I E S V M in tormentis,
 Et flagellis subditum.
 Vidit suum dulcem Natum¹
 Morientem desolatum
 Dum emisit spiritum.

Eia

Eia Mater Fons amoris,
 Me sentire vim doloris,
 Fac, vt tecum lugeam.
 Fac vt ardeat cor meum
 In amando Christum Deum,
 Vt sibi complaceam.
 Sancta Mater istud agas
 Crucifixi fige plagas
 Cordi meo validè.
 Fac me verè tecum flere,
 Crucifixo condolere,
 Donec ego vixero.
 Iuxta Crucem tecum stare
 Te libenter sociare,
 In planctu desidero.
 Virgo Virginum præclara
 Mihi iam non sis amara
 Fac me tecum plangere.

Fac

Fac vt portem Christi mortem

Passionis eius sortem,

Et plagas recolare.

Fac me plagis vulnerari,

Cruce hac inebriari,

Ob amorem Filij.

Inflammatum, & accensum

Per te Virgo sum defensus

In die iudicij.

Fac me Cruce custodiri,

Morte Christi præmuniri,

Confoveri gratia.

Quando Corpus morietur,

Fac vt animæ donetur

Paradisi gloria. Amen.

ŷ. Tuam ipsius animam doloris
gladius pertransiuit.

℞. Vt revelentur ex multis cordibus
cogitationes.

M

ORE-

O R E M V S.

INTERVENIAT pro nobis, quaesumus Domine nunc, & in hora mortis nostræ Beatissima Virgo Maria Mater tua, cuius Sacratissimam Animam in hora mortis tuæ doloris gladius pertransivit: per te Iesu Christe Salvator Mundi, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, & regnas Deus in sæcula sæculorum. Amen.

O R A C I O N

A San Joseph el Protector.

EN la primera parte deste Libro yà se dixo, porquè esta Devota, y Noble Congregacion
 aya

aya escogido con nuestra Señora, juntamente à San Joseph por Patrono; conviene à saber, para imitar en alguna manera à nuestro Salvador, que en su niñez (como lo cantava la Iglesia en cierto Oficio antiguo) yà buscò los abraços de su Padre, yà los de la Madre.

Nunc ad Ioseph tanquam Patrem
 Nunc ad Sanctam respicit Matrem
 Per Virgineas cervices
 Grates alternando vices.

Ay vn Retrato de San Joseph, pintado, en la forma que le viò vna vez la Venerable Sierua de Dios, Juana de Londres, con vna azuzena en la mano derecha, y en la izquierda vn coraçon abrasado, en cuyo medio se leia el nombre de MARI A, con vn rotulo, que

M 2

de-

*dezia: Vera effigies Sancti Ioseph.
 Verdadero Retrato de San Jofeph.
 Dandonos à entender, segun yo discu-
 rro, que como la azuzena es simbolo de
 la Esperança, assi toda nuestra con-
 fiança, para que se encienda con el amor
 de Jefus, debe fundarse en Maria, y
 Jofeph, cuya proteccion, cada dia, le-
 vantandonos, debemos implorar para
 alcançar su bendicion, diziendo:*

CON grandissima confiança
 te invoco, ò castissimo Es-
 poso de Maria, y pido tu amparo en
 este dia; humildemente te ruego, po-
 derosissimo Intercessor, por el ine-
 fable amor reciproco que hubo en-
 tre ti, Jefus, y Maria tu Esposa, que
 juntamente con mi Angel de Guar-
 da,

da, y otros mis Patronos, cuydes de mi defensa, haziendome digna, y participante de la Divina gracia, y alcançandome su bendicion, para que oy quede preservada de todas las afechanças de mis enemigos, libre de todos peligros, consolada en las adversidades, y asistida en todas mis acciones. Pero sobre todas las cosas te encomiendo mucho la salvacion de mi alma; haz que yo huya los vicios, frecuente las virtudes, desee, y busque siempre el servicio de Dios, amando à su Divina Magestad mas que à todas las criaturas, para merecer aora, y en la eternidad, tu bendicion, y la de tu Hijo, y Esposa Santissima.

M 3,

Et

Et nos cum prole pia benedicat
Iesus, Ioseph, & Virgo Maria.

Ultimamente se concluirà esta devocion de la mañana, con la Oracion siguiente, y despues con las horas de la Cruz, repitiendo la misma Oracion.

O Santissima, y bendita Cruz,
en que quiso morir el Vni-
genito Hijo de Dios! O buena
Cruz, que fuiste el baculo, y arrimo
de nosotras, fatigadas peregrinas,
rendidas al peso de nuestros peca-
dos, para que no fuessemos precipi-
tadas en los abismos del infierno.
Mirame humilde, y pobre esclava;
à ti llevo, y pido tu ayuda, esperan-
do por ti me perdonarà, y recibirà
en gracia mi Redemptor. No igno-
ro

ro mis graves innumerables culpas; pero tambien sè que Dios, por amor de los hombres, derramò en tì toda su inapreciable Sangre , y sacrificò su vida. Ay de mi , si tu me niegas tus auxilios! Inclinate tanto àzia mi, que pueda alcançar, y besar los Santissimos escarpiados pies de mi Salvador, y bañandolos con mis lagrimas , conseguir perdon de mis pecados O Divinos Pies! ò sangrientos Clavos ! ò piadosas Llagas ! ò preciosa Sangre ! No desprecieis mis amorosos abraços, ni desdeneis mis suspiros ; no me negueis estos cariñosos osculos. A tu sombra , ò Santissima Cruz, quiero vivir ; en aquella Sangre de que estàs bañada quiero esperar , y en estos tiernos

M 4

abra-

abraços deſeio morir con mi Crucificado Dueño. Ave Crux benedicta, Sanguine plena, Dominus tecum, benedicta tu inter arbores, & benedictus Fructus, qui in te pependit, Dominus meus Ieſus, Sancta Crux eſto mihi adiutrix, nunc, & in hora mortis meæ. Amen.

*OFFICIUM PARVUM
Sanctæ Crucis.*

AD MATUTINUM.

ŷ. Per ſignum Crucis de inimicis
noſtris.

R. Libera nos Deus noſter.

ŷ. Domine labia meâ aperies.

R. Et os meum annuntiabit laudem
tuam.

ŷ.

ŷ. Deus in adiutorium meum in-
tende.

ꝛ. Domine ad adiuuandum me
festina.

ŷ. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui
Sancto.

ꝛ. Sicut erat in principio, & nunc,
& semper, & in sæcula sæculo-
rum. Amen.

HYMNVS.

Patris Sapiencia veritas Divina,
Deus homo captus est hora matu-
rina,

A notis Discipulis citò derelictus:

A Iudæis traditus, venditus, &
afflictus.

AN-

ANTIPHONA.

O Crux Venerabilis quæ salutem attulisti miseris, quibus te efferam præconijs, quoniam vitam nobis cœlitem præparasti.

ψ. Adoramus te Christe, & benedicimus tibi.

ϣ. Quia per Sanctam Crucem tuam redemisti mundum.

OREMVS.

Domine Iesu-Christe, Fili Dei vivi, pone Passionem, Crucem, & Mortem tuam inter Iudicium tuum, & animam meam, nunc & in hora mortis meæ, & mihi largi

giri

giri digneris gratiam, & misericordiam vivis, & defunctis requiem, & veniam, Ecclesiae tuae pacem, & concordiam, & nobis peccatoribus vitam, & gloriam sempiternam.

R. Amen.

AD PRIMAM.

V. Per signum Crucis de inimicis nostris.

R. Libera nos Deus noster.

V. Deus in adiutorium meum intende.

R. Domine ad adiuvandum me festina.

V. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in saecula saeculorum. Amen.

H Y M.

HYMNVS.

Hora prima Dominum ducunt
 ad Pilatum,
 Et à falsis testibus multum
 accusatum;
 Colaphis percutiunt, manibus
 ligatum:
 Vultum Dei conspuunt, lumen
 cœli gratum.

ANTIPHONA.

O Crucis Victoria, & admira-
 bile signum, in cœlesti cu-
 ria fac nos captare triumphum.
 y. Adoramus te Christe, & bene-
 dicimus tibi.

R. Quia per Sanctam Crucem tuam
rede misti mundum.

O R E M V S.

¶ Domine Iesu-Christe, &c.
vt supra fol. 182.

AD TERTIAM.

Ÿ. Per signum Crucis de inimicis
nostris.

R. Libera nos Deus noster.

Ÿ, Deus in adiutorium meum in-
tende.

R. Domine ad adiuvandum me
festina.

Ÿ. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui
Sancto.

R.

℞. Sicut erat in principio , & nunc
& semper , & in sæcula sæculo-
rum. Amen.

HYMNVS.

Crucifige, clamitant hora tertiarũ,
Illusus induitur veste purpurarum,
Caput eius pungitur Corona
spinarum.

Crucem portat humeris ad locum
pœnarum.

ANTIPHONA.

FUnestæ mortis damnatur sup-
plicium , dum Christus in
Cruce nostra destruxit vincula cri-
minum.

ŷ.

ŷ. Adoramus te Christe, & benedicimus tibi.

℞. Quia per Sanctam Crucem tuam redemisti mundum.

OREMVS.

¶ Domine Iesu-Christe, &c.
vt fol. 186.

AD SEXTAM.

ŷ. Per signum Crucis, &c. como arriba, ad Primam.

ŷ. Deus in adiutorium meum intende, &c.

℞. Domine ad adiuuandum, &c.

ŷ. Gloria Patri, &c.

H Y M-

HYMNVS.

Hora sexta IESVS Cruci est
 conclavatus,
 Et cum Latronibus pendens est
 deputatus;
 Præ tormentis sitiens felle satura-
 tus,
 Agnus crimen diluens sic ludifi-
 catus.

ANTIPHONA.

PER lignum servi facti sumus,
 & per Sanctam Crucem li-
 berati sumus.

Fructus arboris seduxit nos, Fi-
 lius Dei redemit nos.

-M. I. H.

R.

✠. Adoramus te Christe, & benedi-
cimus tibi.

℞. Quia per Sanctam Crucem tuam
redimisti mundum.

O R E M V S,

¶ Domine Iesu Christe, &c.
vt folio. 182.

AD NONAM.

✠. Per signum Crucis, &c. como
arriba.

H Y M N V S.

Hora Nona Dominus I E S V S

expiravit,

Eli clamans, Spiritum Patri com-
mendavit:

N

La-

Latus eius lancea miles perforavit:
Terra tunc contremuit, & Sol
obscuravit.

ANTIPHONA.

O Magnum pietatis opus! Mors
mortua tunc est in ligno
quando mortua vita fuit.

ŷ. Adoramus te Christe, & benedi-
cimus tibi.

℞. Quia per Sanctam Crucem tuam
redemisti mundum.

OREMVS.

¶ Domine Iesu-Christe, &c.
vt fol. 182.

Ad

AD VESPERAS.

✠. Per signum Crucis de inimicis
nostris.

℞. Libera nos Deus noster.

✠. Deus in adiutorium meum in-
tende.

℞. Domine ad adiuvandum me
festina.

Gloria Patri, &c.

HYMNVS.

De Cruce deponitur hora Vesper-
tina

Fortitudo latuit in mente Divina,
Talem mortē subijit vitæ medicina:
Heu! corona gloriæ iacuit supina.

N 2

AN-

ANTIPHONA.

O Crux benedicta quæ sola
 fuisti digna portare talen-
 tum mundi, dulce lignum, dulces
 Clavos, dulcia ferens pondera, su-
 per omnia ligna Cedrorum tu sola
 excelsior, in qua mundi salus pe-
 pendit, in qua Christus triumphavit,
 & mors mortem superavit in
 æternum.

Ÿ. Adoramus te Christe, & benedi-
 cimus tibi.

℞. Quia per Sanctam Crucem tuam
 redemisti mundum.

O R E M V S.

¶ Domine Iesu Christe, &c.
 vt fol. 182.

Ad

AD COMPLETORIVM.

ŷ. Perfignum Sanctæ Crucis de
inimicis nostris.

℞. Libera nos Deus noster.

ŷ. Convertete nos Deus salutaris
noster.

℞. Et averte iram tuam à nobis.

ŷ. Deus in adiutorium meum in-
tende.

℞. Domine ad adiuvandum me
festina.

Gloria Patri, & Filio, &c.

HYMNVS.

Hora Completorij datur sepulturæ,
Corpus Christi nobile, spes vitæ
futuræ

N 3

Con-

Conditur aromate , complentur
 scripturæ,
 Iugi sit memoriæ mors hæc mihi
 curæ.

ANTIPHONA.

SALVATOR Mundi salva nos,
 qui per Crucem , & Sanguinem
 tuum redemisti nos : auxiliare
 nobis , te deprecamur Domine
 Deus noster.

ŷ. Adoramus te Christe, & benedi-
 cimus tibi.

℞. Quia per Sanctam Crucem tuam
 redimisti mundum.

Com-



ORNAMENTI DE S. MISSA.



Gaspar Bouttats. fecit

COMMENDATIO.

Has Horas Canonicas cum devo-
tione

Tibi Christe, recolo pia ratione,

Vt qui pro me passus es amoris ar-
dore,

Sis mihi solatium mortis in agone.

Amen.

*Aqui se repetirà la Oracion, ò San-
tissima, y bendita Cruz, folio 182.
hasta el fin.*

PRACTICA

*Para oír cada dia con deuocion, y fruto
la Santa Missa.*

AVIENDO en la primera parte
deste Libro, en la explica-
cion de vna de las Reglas prescritis

à las Damas Cruzadas, tocado brevemente quan provechoso era asistir cada dia al Sacrificio de la Missa, añadirè aqui vna breve practica para oirla con fruto espiritual, formando veinte Oraciones, para acompañar cada parte della con devocion. La primera, antes que empieze la Missa: la segunda, mientras se dize el Confiteor: la tercera, al Gloria in excelsis: la quarta, dizien- dose las Colectas: la quinta, à la Epistola: la sexta, quando se dize el Evangelio: la septima, al Ofertorio: la octava, despues del Orate Fratres: la nona, durante el Prefacio: la dezima, empezando el Canon: la vndezima, al Memento de los Vivos: la duodezima, mientras se alza

la

la Hostia : la dezimatercera , alçan-
 dose el Caliz : la dezimaquarta , al
 Memento de los Difuntos : la dezi-
 maquinta , al Padre nuestro : la dezi-
 mafexta , al Agnus Dei : la dezima-
 septima , al Domine non sum dig-
 nus : la dezimaoctava , mientras el
 Sacerdote consume : la dezimano-
 na , quando echa la bendicion :
 la vltima , despues de aca-
 bada la Missa.



ORA-

ORACION

Antes que empieze la Missa.

ALTÍSSIMO Dios, aquí en tu Divina presencia, de lo mas profundo de mi coraçon, y con todas las potencias de mi alma, me postro à tus pies, y te adoro humildemente en este Santíssimo Sacramento del Altar, suplicandó, que me concedas tu gracia, para que yo pueda asistir à este Sacrificio con atencion, y provecho de mi alma, ofreciendotelo juntamente con el Sacerdote en honra tuya, y debido obsequio mio, para reconocerte por vnico altíssimo Dios, y Señor de todas las criaturas, quien domina sobre vivos, y muertos, y à quien

pri-

privativamente se debe este Divi-
no holocausto. Tambien en me-
moria de tu Passion, y Muerte, pues
te has dignado de ofrecer para
nuestra Redempcion à tu Padre
Celestial en el Ara de la Cruz esta
misma gratissima Victimina.

Ademàs te ofrezco este incruen-
to Sacrificio para la conservacion
de tu Santa Iglesia Catolica, la ex-
tirpacion de las heregias, paz, y
concordia de los Principes Chris-
tianos, la exaltacion de la Santissi-
ma Cruz, conversion de los peca-
dores, è infieles, perseverancia de
los justos, refrigerio de las benditas
Animas del Purgatorio, y salvacion
de mi cuerpo, y alma.

Assimismo, por la virtud deste
San-

Santísimo Sacramento te ruego,
 que me defiendas contra todos mis
 enemigos, me hagas triunfar de to-
 das las tentaciones, evitar las calum-
 nias, abraçar las virtudes, llorar mis
 pecados, perdonandome todas mis
 culpas, y concediendome, que el
 dia de oy te pueda servir, ò mi
 Dios, como debo, y vivir confor-
 me à tu Santísima voluntad, à
 quien sea honra, y gloria en
 los siglos de los siglos.

Amen.



ORA

ALTARIS ACCESSUS. ET CONFITIOR.



ALFARIZ ACCURRIT ET COMPELLIT



COLEGIO ALVARO DE ARZOBISPADO



OSCULUM ALTARIS. ET INTROITUS.



ORACION

Mientras se dize la Confession.

CLEMENTISSIMO Dios , yo
 pobre pecadora , confieso
 en tu Divina presencia , y delante
 tu gloriosissima Madre, con toda la
 Corte Celestial , de aver pecado
 mucho , y muchas vezes ; te ruego
 humildemente me perdones todas
 mis culpas. A tí buelvo, ò Padre de
 misericordias, como el Hijo Prodi-
 go, despues de aver malogrado to-
 do el caudal de tu Divina gracia.
 O Clementissimo Señor! Dios de
 todo el consuelo , vna , segunda , y
 tercera vez me acuso, y doy por su-
 mamente rea de todos los delitos,
 que he cometido con palabras,
 obras,

obras , y pensamientos contra tus Santos Preceptos. O benigno , y dulcissimo Pastor ! te ruego por tu inagotable bondad , no deseches à esta tu perdida pobre ovejuela, sino que te dexes reconciliar con esta rebelde alma mia. Te pido con humilde, y contrito coraçon, por tus muchas lagrimas , por tus Santissimas Llagas , por tu preciosissima Sangre, y por tu infinita misericordia, perdon de mis pecados.

Y pues por el intimo amor que te debo, y tu me tienes, me pesa de todo coraçon de averte ofendido, con impulso deste mismo amor, propongo firmemente de jamàs pecar. Soy peor que el Publicano, y no me atrebo à levantar los ojos al
Cie-

KYRIE ELEISON.



Cielo, sino imitando à la penitente
 Magdalena, me pego con el polvo,
 y solo deseo de poder besar tus
 Santissimos Pies, y de lavarlos con
 mis lagrimas, repitiendo entretan-
 to vna, y mil vezes: Señor, pequè,
 ten misericordia de mi: *Peccaui
 Domine, miserere mei, sana animam
 meam, quia peccaui tibi; Deus pro-
 pitius esto mihi peccatori.*

Amen.



ORA-

ORACION

Quando se dize el Gloria in Excelsis.

INMENSO Dios altissimo, te adoro, alabo, y bendigo, combi- dando à todos los Angeles, y Santos, que contigo reynan en el Cielo, y à todos los Justos, que te quedan sirviendo en la tierra, à que conmigo te bendigan, alaben, y adoren; pues tu solo eres el Santo, el Señor, el Altissimo, y solo el Inefable. O Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo! à ti sea alabanza, y honra infinita, al Padre que nos criò, al Hijo que nos rescató, al Espiritu Santo que nos santificò. Honra, gloria, y bendicion sea dada à Dios solo en todas las eternidades.

Amen.

ORA

GLORIA IN EXCELSIS DEO



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

DOMINUS VOBISCUM, ET COLLECTÆ



ORACION

Durante las Colectas.

OMNIPOTENTE Dios eterno,
 humildemente te ruego, que
 desde el sumo Trono de tu Divina
 Magestad, mires con los ojos de tu
 infinita clemencia à la Santa Madre
 Iglesia Catolica, y à todos los Fieles
 Christianos, singularmente los que
 asisten presentes à este tremendo
 Sacrificio, inclinandote piadoso à
 las instancias, que agora como Mi-
 nistro publico te haze este Sacerdo-
 te, y concediendonos por tu inefa-
 ble clemencia perdon de nuestras
 culpas, salud en cuerpo, y alma, con
 aquellos bienes espirituales, y tem-
 porales de que necessitamos en esta
 vida.

O

ORA-

ORACION

Al dezirse la Epistola.

SANTISSIMO Maestro, Padre verdadero, origen de la Luz, que con los rayos de la Sagrada Escritura ilustras los coraçones humanos, inflamandolos con tu Divino amor, te suplico, que con la luz poderosa de tu palabra dissipes las nieblas de nuestros yerros, para que evitemos todos los tropiezos, que se hallan en las sendas obscuras de este mundo, y adelantemos sin riesgo por el camino seguro de tus Mandamientos, y consejos Evangelicos, nuestra jornada àzia el Parayso.

ORA

ÉPISTOLA ET GRADUALE.



HISTORIA DE GRADUADOS



EVANGELIUM



EVANGELIUM.



ORACION

Mientras se dize el Evangelio.

SEñor mio Jesu Christo, que con tu Divina presencia has enriquecido la tierra, dignadote de publicar con propia boca à los mortales tu Santa Ley, y oy dia continùas por las Sagradas Letras, que à tus Evangelistas has dictado, de estampar en nuestros coraçones, y memoria la Eterna Verdad, te ruego humildemente, que ilumines nuestros entendimientos, para que alcancemos tu Divina enseñanza, la guardemos, estimemos, y practiquemos. Pues protestamos sincera, y publicamente, de querer antes derramar la sangre, y perder

der la vida, que renunciar la Doctrina de tu Santo Evangelio, ò dudar Artículo alguno de nuestra Santa Fè, que todos, y quanto nos propusiere la Madre Iglesia, firmemente creemos.



CRA-

GRADO



CREDO.



ORACIONES

Al Ofertorio.

SANTISSIMO Padre Eterno, que has enseñado al Mundo vn Sacrificio nuevo por tu Hijo Jesu Christo, queriendo que en el Nuevo Testamento se ofreciesse Pan, y Vino consagrado en su Cuerpo, y Sangre, para con tal oblacion simbolizar aquel Divino Señor, que es el vivo Pan Angelico, bajado del Cielo para dàr vida al genero humano, y limpiar con los raudales de su Costado nuestras almas de las manchas de los pecados. Te suplico, ò Altissimo Dios, con el mas profundo rendimiento, que agradezcas este presente in-

O 3

ma-

maculado don, è inapreciable Hostia, en satisfacion de nuestras innumerables ofensas, provecho de todos los Fieles vivos, y sufragio de los muertos.

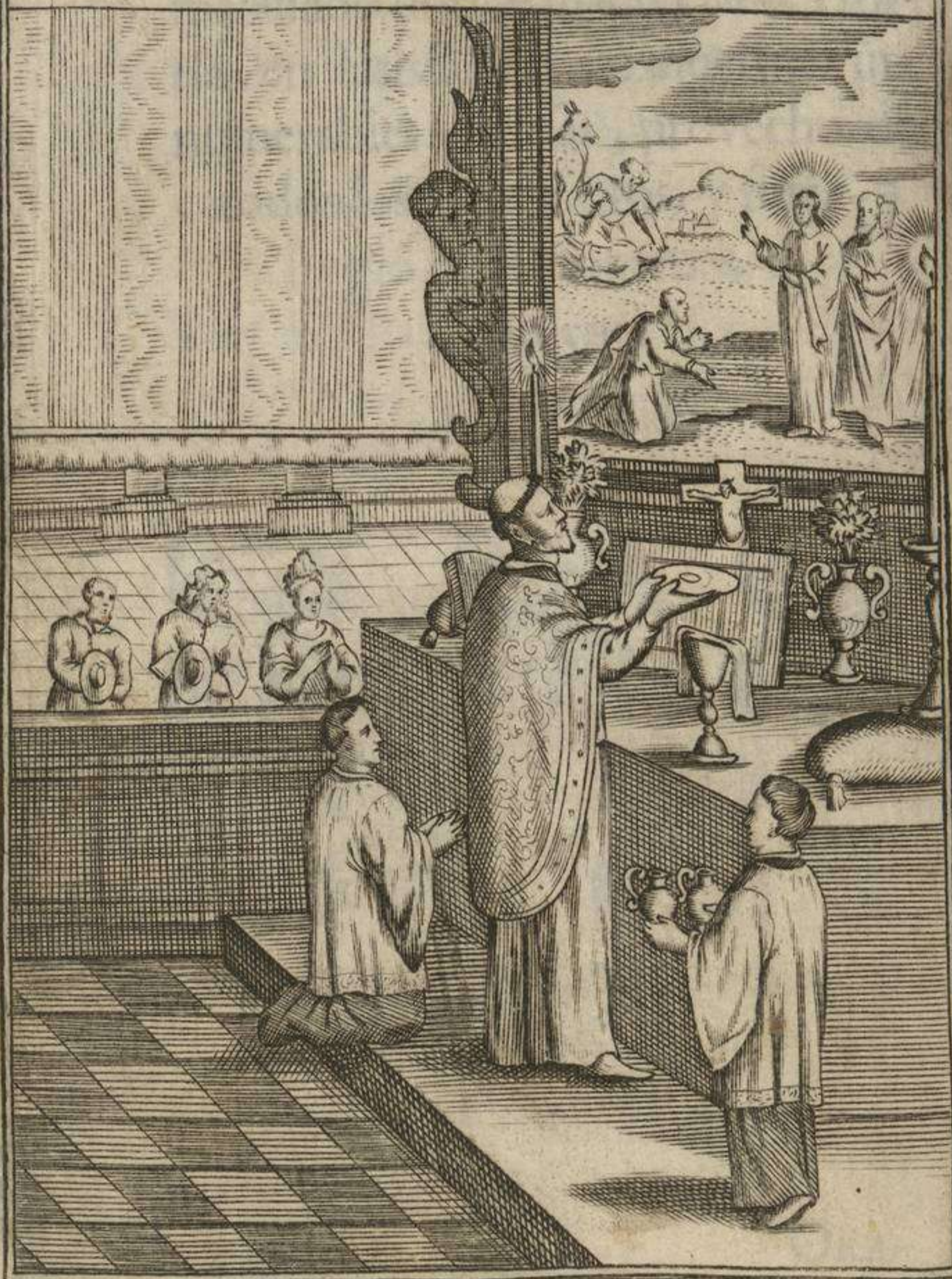
Amen.



ORA-

OPERTORIUM

OFERTORIUM



ORACION

Despues del Orate Fratres.

O Mi Dios, y Señor! dignate de aceptar esta Victimá de las manos del Sacerdote, à honra, y gloria de tu Santísimo Nombre, provecho de nuestras almas, y aumentos de tu Iglesia. Logre cada vno la parte que deste Sacramento le toca, y fea yo, aunque la mas indigna, participante de sus efectos; pues durante este Divino Sacrificio, deseo tener toda aquella atencion, reverencia, y amor con que allà en el Cielo te adoran, y sirven los Serafines à vista de esta Inmaculada Hostia. Amen.

O 4

ORA-

ORACION

Durante el Prefacio.

ALTISSIMO Dios, Padre Cle-
 mentissimo, humilmente te
 rogamos, que levantes nuestros co-
 raçones / terrenos àzia las Esferas
 Celestiales, para que dignamente te
 alabemos, adoremos con reveren-
 cia, amemos intensamente, y des-
 pues desta mortal vida, te go-
 zemos en la eterna.

Amen.



ORA-

PRÆFATIO. ET SANCTUS.





CANTON



CANON.



ORACION

Quando empieza el Canon.

O Santissimo verdadero Sumo Sacerdote Jesu Christo, que te has ofrecido à ti mismo en Sacratissima Victima por nosotros pecadores en el Ara de la Cruz, dexandonos en este Augustissimo Sacramento, por Divina virtud, y operacion, tu propio Cuerpo, y Sangre, è instituyendolo para perpetuar la memoria de que ayas padecido, y muerto por el linage humano.

Te ruego, por esta tu clementissima Omnipotencia, que à mi, pobre pecadora, me concedas el tener siempre presente tu Santissima Pas-
sion,

sion, y Muerte, y que me resigne
 con todo lo que tengo, ò tuviere,
 perfectamente à tu Divina Provi-
 dencia, dandome la gracia de asis-
 tir à este tremendo Sacrificio con
 temor, limpieza de coraçon, tier-
 nas lagrimas, consuelo espiritual, y
 celestial alegría. Que mi coraçon
 sienta la suavidad de tu Divina pre-
 sencia; y pues obligado de tu infi-
 nito amor te has dignado de que-
 rer permanecer con los hombres
 hasta el fin del mundo, experimen-
 te yo los efectos admirables de
 aquel mismo amor en mi
 alma. Amen.

* * *

ORA-

CONSTITUCIÓN CANONICA



CONTINUATIO CANONIS.



ORACION

Al Memento de los Vivos.

CLEMENTISSIMO Dios, y Señor, recibe piadoso la Oracion, que te hago en este Memento de los Vivos, y junto con el del Sacerdote, para que salga mas acepto à tus ojos; humildemente te ruego, que à vista deste Divino Sacrificio tengas por muy encomendados à nuestra Santa Madre la Iglesia, con sus Pastores, tu Vicario en la tierra que la gobierna, todos los Obispos, y Prelados que la guardan, todos los Reyes, y Principes Christianos que la defienden, singularmente à nuestros amabilissimos Monarcas, y toda la Au-
gus-

gustífsima Casa de Austria, que la
 mantiene, y todos los Fieles que
 en ella creen, para que en esta vida,
 unidos con el vinculo de la Cari-
 dad, de todo coraçon te bendigan,
 y alaben, y en la eterna con pleni-
 tud de amor te vean, y gozen.
 Tambien te ruego por todos los
 infieles, pecadores endurecidos, y
 los que estàn en pecado mortal,
 para que aquellos vengan à tu ef-
 cogido Rebaño, y estos al conoci-
 miento, y dolor de sus culpas, con
 la enmienda de sus deprabadas cof-
 tumbres. Juntamente te pido por
 los Justos, y los que te firven en el
 camino de la perfeccion, para que
 los conserves en tu gracia hasta el
 fin; por los afligidos, y tribulados
 Chris-

Christianos, para que los confues-
 les en sus ahogos. Pero especial-
 mente te ruego por mis queridos
 Padres de mi coraçon, mis parien-
 tes, y bienhechores, para que les
 concedas salud de alma, y cuerpo;
 aunque tambien pido por todos
 los mortales, hechuras, y criaturas
 tuyas, para que tengan luz de re-
 conocerte por su verdadero eterno
 Dios, fervirte, y amarte como à
 tal.

Finalmente te suplico por mi
 misma, encomendandome à tu in-
 mensa Bondad, para que me am-
 pare; à tu inagotable Piedad, para
 que me perdone todas mis culpas;
 à tu Divina Providencia, para que
 me preserve de todos los males
 tem-

temporales, y espirituales, y à tu
 infinita misericordia, para conse-
 guir la perseverancia final en tu
 gracia, que me ferà pren-
 da de la eterna glo-
 ria. Amen.

(..)



ORA-

CONSECRATIO.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

ELEVATIO HOSTIÆ ET CALCIS.



ORACION

Mientras se alza la Hostia.

SEÑOR mio Jesu Chrillo, Hijo verdadero de Dios, y Verbo Eterno del Padre, que por nuestra salud has baxado del Cielo, hazien-dote Hombre, te adoro, y venero con viva fè, y reverente atencion en esta Santissima Hostia, que aora el Sacerdote tiene elevada, rogando humilmente, que por este Divino Incruento Sacrificio, instituido en la vltima Cena para memoria de tu Pasion, y Muerte, me seas misericordioso, y me cõcedas el lograr su copioso fruto, y efectos, remision de mis pecados, muchos aumentos de gracia, y la seguridad de mi salvacion. Amen.

ORA-

ORACION

Mientras se alza el Caliz.

ADOROTE con profundissima
humildad, y respecto, ò ver-
dadera viua Sangre, que para lavar
nuestras manchadas almas saliste de
las Sagradas venas, y heridas de mi
Redemptor Jesu-Christo. O pre-
cioso Tesoro! ò Nobilissima San-
gre! que yà fuiste derramada por la
salud de los hombres, no permitas
que en mi se malogre tu infinito
valor, antes alcançadme aora, y en
todos tiempos perdon de mis mu-
chas, y graves culpas; y finalmente
la eterna Bienaventurança.

Amen.

ORA-

ELEVATIO CALICIS UNA CUM HOSTIA.



ALFONSO GARCÍA ROBLES



LIBRO DE OBRAS



Alcalde de la Ciudad de México

FRACTIO HOSTIÆ.



ORACION

Al Memento de los Difuntos.

ETERNO Dios, y Señor, benignísimo Padre, cuyo amor es infinito, cuya misericordia es inmensa, y cuya bondad es inefable, haz que tu ilimitada paternal clemencia penetre hasta los abismos, y debaxo de tierra, à refrigerar las Animas benditas, que aunque en gracia tuya salierõ desta mortal vida, no tenían enteramēte satisfecho à tu rectísima justicia. Alibia, Señor, de las llamas del Purgatorio aquellos Espiritus, que en lo demás no desmerecen tu cariño, y amistad, para que absueltos de la pena temporal, puedan subir à tu gloria, y gozar el eterno descanso. Amen.

P

ORA-



ORACION

Al Padre nuestro.

*Se rezará con el Sacerdote, y despues
profeguirá.*

LIBRANOS, Señor, de todo mal, pasado, presente, y futuro; dà paz, y concordia en nuestros tiempos, por la intercesion de la Santísima siempre gloriosa Virgen, y Madre de Dios, MARIA, y de los Apostoles Pedro, y Paulo, y de todos los demás Santos, para que ayudados de tu Soberana Gracia, alcancemos de tu misericordia el ser
pre-

PATER NOSTER.



LIBRO DE PATRÓN



LIBRERIA NOROCCIDENTAL



LIBERA NOS A MALO.



preservados de culpa , y libres de
 tribulaciones , por Jesu Christo
 nuestro Señor , y Hijo tuyo , quien
 contigo, y el Espiritu Santo vi-
 ve , y reyna en los siglos
 de siglos. Amen.



ORACION

Al Agnus Dei.

CLEMENTISSIMO Señor, Prin-
 cipe, y arbitro de la verda-
 dera Paz, mientras golpeo mi pe-
 cho, quisiera que mi coraçon se hi-
 ziesse pedazos, por el intimo dolor
 de averte ofendido. O Cordero Di-
 vino, que quitas todos los pecados
 del mundo, ten misericordia de mi!
 O Divino Cordero, que quitas to-
 dos los pecados del mundo, ten mi-
 sericordia de mi! O Divino Corde-
 ro, que quitas todos los pecados
 del mundo, ten misericordia de mi!
 dame el perdon de mis delitos, paz,
 y gracia en esta vida, y gloria en la
 otra. Amen.

ORA-

PAX DOMINI SIT SEMPER VOBISCU



MEMORIA

AGNUS DEI



ORACION

Quando el Sacerdote dize Domine
non sum dignus.

O Señor ! no foy digna de que
tu entres en mi casa ; pero
dì vna sola palabra, y mi alma sana-
rà. O , Señor ! no foy digna de que
tu entres en mi casa ; pero dì vna
sola palabra, y mi alma sanarà.

O , Señor ! no foy digna de que
tu entres en mi casa ; pero dì vna
sola palabra, y mi alma sanarà.

*Aqui piensa , que comulgas espiri-
ritualmente con el Sacerdote , y
añade:*

El Cuerpo de mi Señor Jesu
Christo guarde, y salve mi alma pa-
ra la vida eterna.

P 3

O

O Santissima Cena ! en la qual
 Christo es regalado Manjar , y se
 refresca la memoria de su Pasion,
 el alma se llena de bendiciones,
 y se nos dà vna prenda se-
 gura de la gloria.



ORA-

COMMUNIO.





POST COMMUNIONEM



POST COMMUNIONEM.



ORACION

Mientras el Sacerdote consume.

A MANTISSIMO Señor Jesu Christo, quisiera, como asisto oy à este Divino Sacrificio, asì tambien recibir el Santissimo Sacramento del Altar. Pero yà que la suma reverencia, y mi conocida indignidad no me lo permite, por lo menos tengo vivo anhelo de comulgar espiritualmente aquel Pan de los Angeles. Venid, pues, ò Señor, entrad en mi coraçon, quando no realmente con vuestro Cuerpo, y Sangre, à lo menos cõ vuestra eficàz santificante gracia, como si corporalmente os huviesse recibido. Purificadme en cuerpo, y alma,

P 4

ilu-

iluminad mis potencias, y sentidos;
 que mi memoria siempre os tenga
 presente, mi entendimiento con-
 temple vuestros Divinos atributos,
 mi voluntad se abraze en vuestro
 Divino amor, y mi coraçon se en-
 cienda en amorosos deseos de reci-
 biros con toda pureza en el San-
 tissimo Sacramento del

Altar. Amen.



ORA-

RENDICIÓN



BENEDICTIO.



ORACION

Quando el Sacerdote echa la bendicion:

O Liberalissimo Señor mio Jesu Christo! llueva sobre nosotros la abundancia permanente de tu gracia, y sobrenaturales favores, bendiganos tu Paternal diestra con el rocío del Cielo, y la fertilidad de la tierra. Bendiganos corporal, y espiritualmente, librenos de todo riesgo, no nos dexes caer en las tentaciones, y por merito infinito deste Santo Sacrificio, guia nuestros passos en la senda de la paz, y virtudes.

Amen.

ORA-

ORACION

Despues de acabada la Missa.

OMNIPOTENTE Dios eterno, que por tu infinito amor àzia los hombres, has querido esconderte debaxo los candidos Accidentes de Pan, y Vino, recibe el rendido obsequio con que he asistido à este tremendo Sacrificio; pues aunque la multitud de mis pecados te desobliga, y me haze indigno de parecer en tu Divina presencia, me aliento sin embargo à ofrecerte, juntamente con las oraciones deste Sacerdote, mis humildes, y en lagrimas bañadas suplicas, para conseguir perdon de mis culpas. Oyeme, Padre Celestial, y por
los

EVANGELIUM S. IOANNIS.



REPUBLICA DE COLOMBIA



los merecimientos de tu Vnigenito Jesu Christo, Abogado, Redemptor, y Salvador de todo el linage humano, logre yo remission de todos mis pecados, singularmente de los que huviere cometido por falta de la debida humildad, y reverencia, que pide este Soberano Misterio. En satisfacion desta mi tibieza, y omision te ofrezco el abrasado fervor de todos los Justos, y Santos Sacerdotes, que oy han celebrado Missa en todo el Orbe; la devocion con que muchas buenas almas han asistido à este Sacrificio, especialmente de las que han comulgado tu verdadero Cuerpo, y Sangre.

A vos tambien ruego, ò gloriosissima Virgen, cuyo Santissimo Hijo

Hijo se diò en Divino holocausto en este Sacramèto, no defechéis mis humildes instancias , antes alcançadme dèl misericordia, y ofrecedle à su Padre Celestial, para que por èl quede aplacada su Divina Justicia. Socorrednos tambien vosotros Santos, y Bienaventurados del Cielo , para que con vuestra intercession logremos copiosos efectos de este precioso Sacrificio ; y despues de muchos aumentos de gracia

en este figlo , configamos la gloria en los futuros. Amen.



Me-

MENSURA SACRATAE PLAGAE
- LATERIS IESU CHRISTI



IESUS CHRISTUS
 Venit in Pace ✚
 et Verbum Caro
 Vincit ✚ Xps Regnat
 Xps ab omni malo
 ✚ unus Militum ✚ Lanccā
 ✚ et Continuo ✚ exiuit
 Deus in N. tuo Saluum
 tuæ libera me Sant' Deus
 Immortalis miserere

REX GLORIAE.
 Deus Homo F: E: ✚
 Factum est ✚ Xp̄s.
 ✚ Xps Imperat ✚
 nos defendat ✚
 ✚ Latus eius ✚ aperuit
 ✚ Sanguis ✚ et Aqua ✚
 me Fac, et in virtute plagae
 Sanctus Fortis ✚ Sanctus
 nobis.

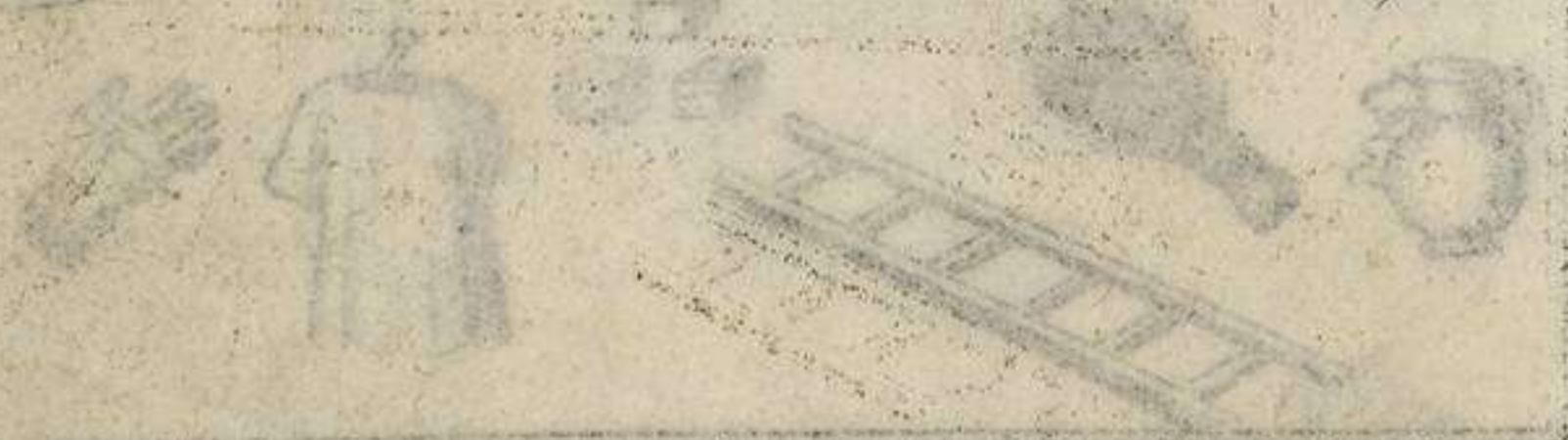
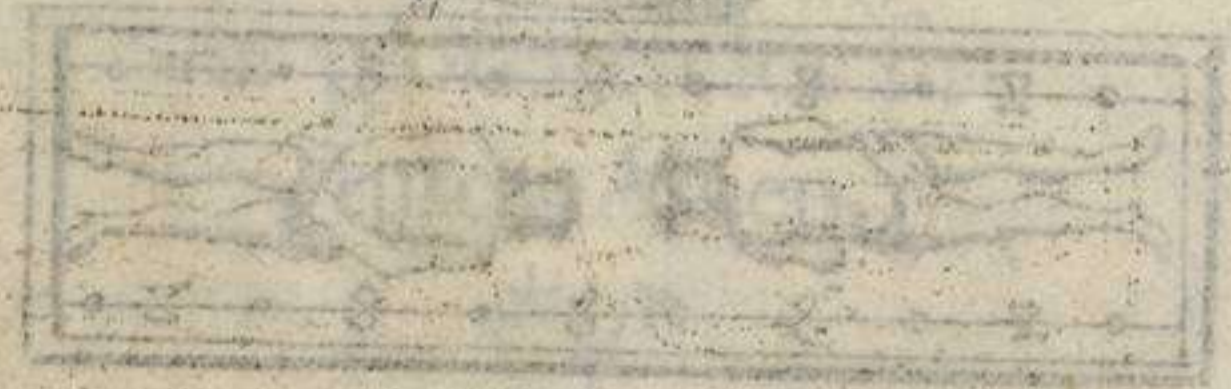


HERNANDEZ
LA TERCERA



REX GLORIA

ALVAREZ CHRISTOPHER



Medida de la Sagrada Llaga del Costado de nuestro Señor JESV-CHRISTO, contra los peligros del cuerpo, y del alma, y singularmente de muerte repentina, à qualquiera, que cada dia la venerare, con el Santo Sudario, y su Oracion, à la qual Clemente VIII. concediò, y ningun Papa lo revocò, que cada vez que se reza, se libre vn Alma del Purgatorio.

* * *



ORA-

ORACION.

Dios, que nos dexaste las señales de tu Passion en la Sabana Santa, en la qual fuè embuelto tu Cuerpo Santissimo, quando por Joseph fuè baxado de la Cruz: concedenos, piadoso Señor, que por tu Muerte, y Sepultura seamos llevados à la Gloria de la Resurreccion, que vives, y reynas con Dios Padre, en vnidad del Espiritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen. *Pater*

noster. Ave Maria. Gloria

Patri, &c.

(?)



IN RI



La Sagrada Llagua de la Espalda,
 que nuestro Redemptor padeciò lle-
 vando su pesada Cruz, revelada como
 la mas dolorosa de su Santissimo Cuer-
 po, à San Bernardo, y à cuya instancia
 Eugenio III. concediò à quien dixere
 tres vezes el Padre nuestro, y el Ave
 Maria, en memoria de los tres Hueffos,
 que se ven en la Sagrada Llagua,
 tres mil años de Indul-
 gencia.



ORA-

ORACION.

A MANTISSIMO Señor mio , te adoro , y glorifico , con lo intimo de mi coraçon , y te doy gracias , por aquella tan dolorosa Llaga , que padeciste en tu Sagrada Espalda : suplicandote humildemente , por aquel duro peso de la Cruz , que tengas misericordia de mi , y me asistas con tu Santa Gracia en el camino de la Bienaventurança.

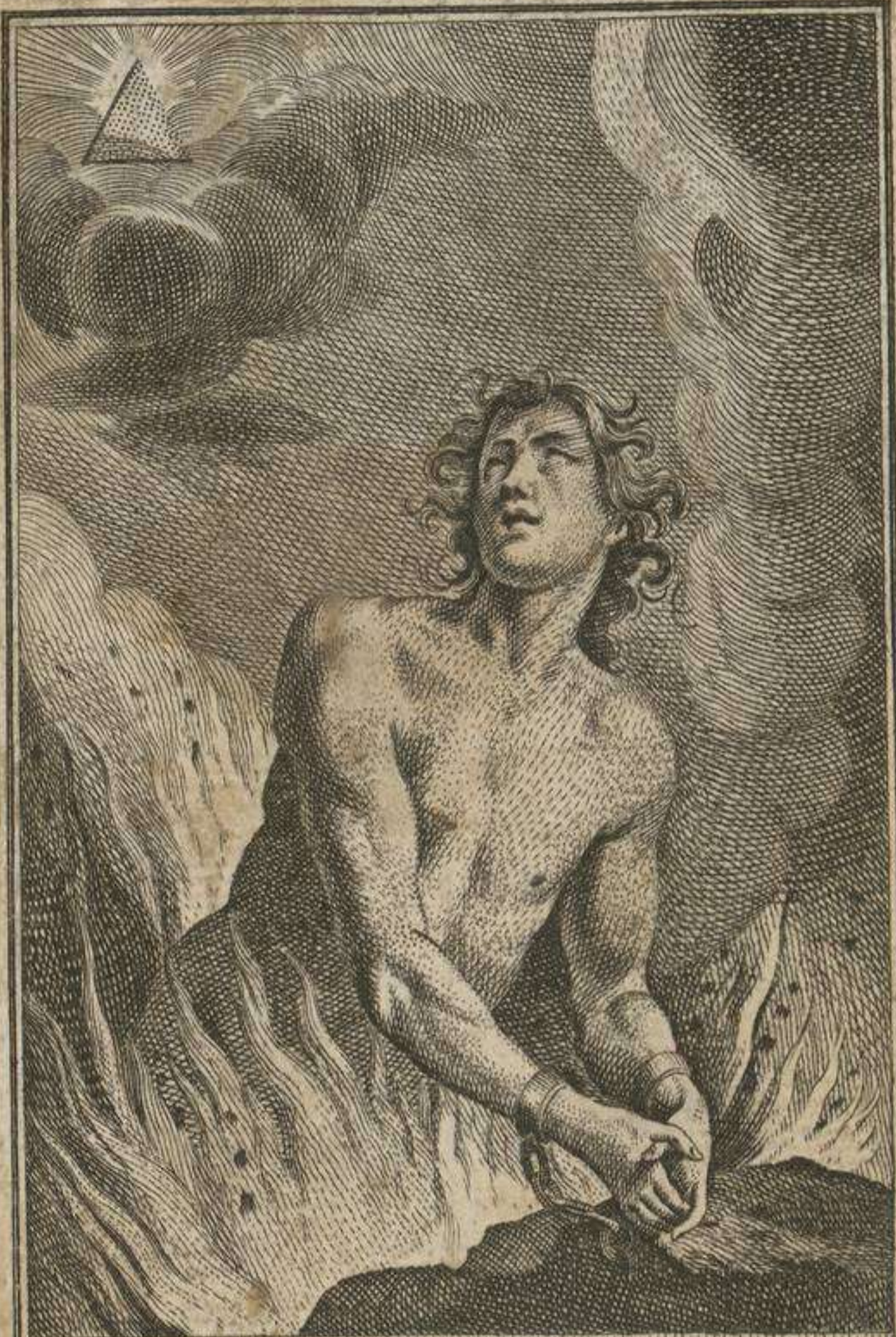
Amen.



NUE.

S. GREGORIUS PAPA.





Cur faciem tuam abscondis, et
arbitraris me inimicum tuum?
Iob. 13. 24.

C. P. S. C. M.

Ios. et Ioa. Klauber Sculp. et excud. A. V.

ORACION I.
ORACIONES

O Señor mio Jesu Christo! yo te adoro pendiente del Arbol de la Cruz, Leño de nuestra Redempcion; venero tu Corona de Espinas, yà Real Diadema del Imperio tuyo, y te pido por ella me libres de tantas invasiones como padece mi afligida imaginacion. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

ORACION II.

O Señor mio Jesu Christo! yo te adoro en la Cruz alanceado, y con la hiel, y vinagre amargamente afligido; ruegote, que la Lança penetrante de tu Costado

tado, clave tambien mi coraçon en el tuyo , para que no me aparte de tu santa, y agradable voluntad. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

ORACION III.

O Señor mio Jesu Christo! por aquella amargura, que recibiste por mí en la Cruz, siendo mis pecados mas amarga bebida, que la hiel de los tormentos; y por el dolor grande que tuviste en la hora de morir, quando tu Alma Santa se desuniò de tu Santo Cuerpo, te ruego tengas misericordia de mí, y recibas mi alma en tu gracia, y encamines à la Gloria, quando en aquel lance inevitable se despida de mi cuerpo. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

Q 2

ORA-

ORACION IV.

O Señor mio Jesu Christo ! yo te adoro depositado en el Santo Sepulcro , adonde generosa piedad te reduxo , vngido con myrra, y otros aromas, ruego que acabe mi vida en el suave olor de tus virtudes. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

ORACION V.

O Señor mio Jesu Christo ! yo te adoro, y agradezco contemplativa el tiempo en que descendiste à los lugares inferiores de la tierra , y consolando à los afligidos, les diste la libertad, tan ansiosamente

mente deseada ; ruegote saques de tinieblas mi coraçon, y dès pacifica libertad à mi alma, para que rompa tantas cadenas, como arrastra de sus vicios. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

ORACION VI.

O Señor mio Jesu Christo! que estàs sentado como triunfador à la diestra de tu Eterno Padre, yo te adoro por tu gloriosa Resurreccion, y admirable Ascension à los Cielos; y te ruego me concedas, que mi alma en su transito, limpia, y pura, buele en alas de sus virtudes, hasta presentarse en el Trono adonde habitas, para gozar tu apacible vista en quieta, y eterna seguridad. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

Q3

ORA-

ORACION VII.

O Señor mio Jesu Christo! tu q̄
 confervas en tu gracia à los
 Justos, alientas los desfmayados, for-
 tificas los debiles, amparas los per-
 seguidos, perdonas los pecadores,
 ten misericordia de mí, y no por
 grande pecadora me deseches, que
 en mis delitos se harà conocida mas
 vuestra piedad. *Padre nuestro, y Ave
 Maria.*

ORACION VIII.

O Señor mio Jesu Christo! yo
 te adoro, y te venero Juez
 en aquel tremendo dia, en que ven-
 dràs

dràs à juzgar vivos, y muertos, dando eterno premio à los buenos, y eterna lamentable condenacion à los malos; te ruego, por tu Santa Pafsion, nos mires aora como Padre con ojos de piedad, y nos libres de aquella fuerte fentencia, de que entonces no avrà alguna apelacion, y nos lleves en braços de tu misericordia al eterno descanso. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

ORACION IX.

O Padre Amantissimo! yo te ofrezco la inocente, y superabundante Pafsion de tu precioso Hijo, como fuya, porque la padeciò; y como mia, porque la ofre-

Q4

ciò

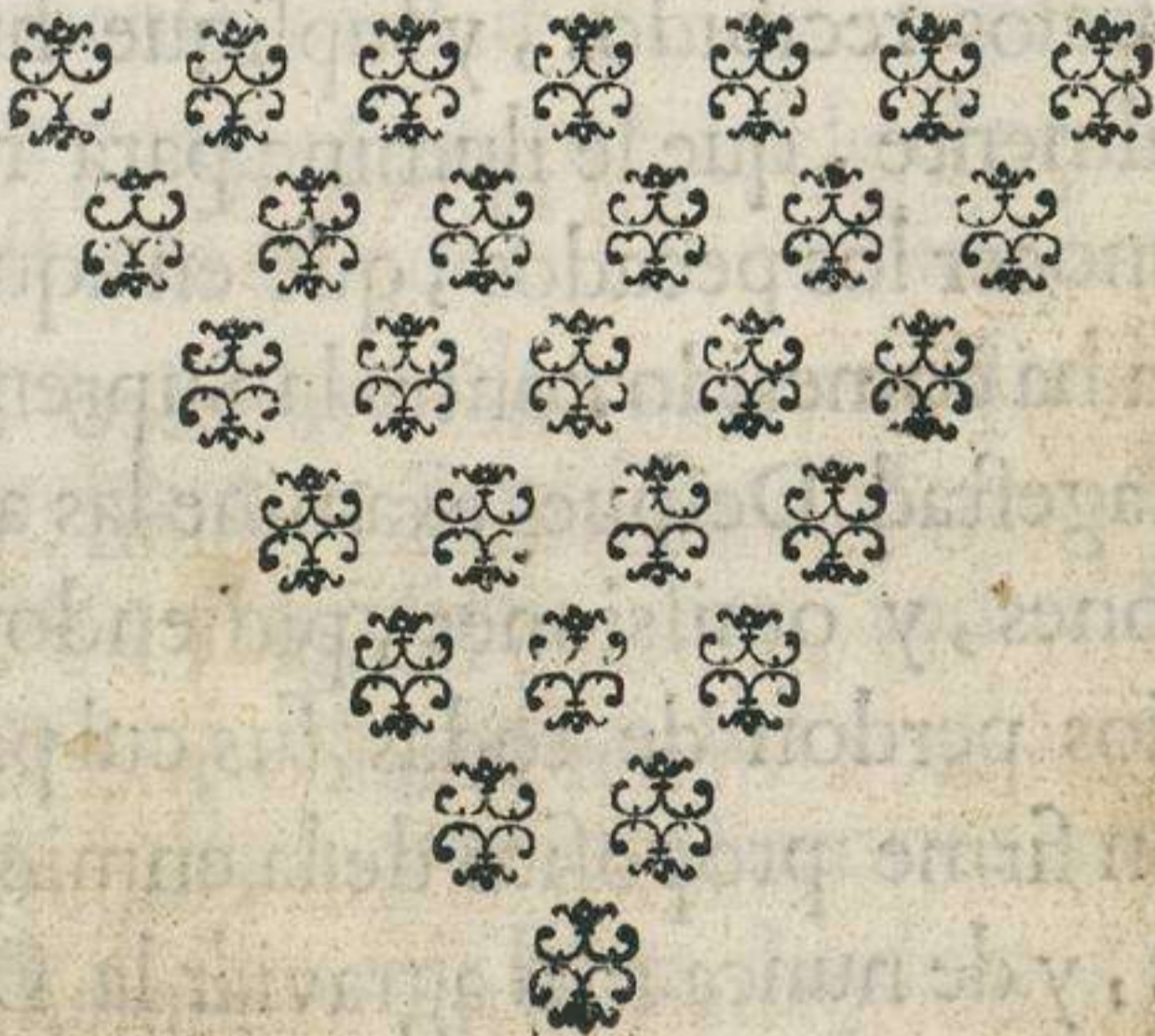
ciò por mì; y sea por toda la culpa; y pena que yo por mis delitos merezco; y sea la satisfacion de todas las deudas, aunque grandes, de todos los pecadores, vivos, y difuntos, anegandose en aquel Mar de beneficios toda la multitud de ofensas humanas. *Padre nuestro, y Ave Maria.*

OFRECIMIENTO.

ESTAS Oraciones ofrezco à los meritos de la Passion, y Muerte de nuestro Señor JESU CHRISTO, à quien suplico me lo reciba en descuento de mis culpas; y de lo que ganare es mi voluntad, que Dios nuestro Señor aplique, lo

lo que le pareciere ser bastante, pa-
 ra sacar del Purgatorio el Alma,
 que fuere mas de mi obligacion,
 à gloria vuestra , y de la Santissima
 Virgen , à quien pido sea mi
 Abogada con vuestra Di-
 vina Magestad.

Amen,



INS-

INSTRUCCION

Para hazer el examen de la conciencia, y rezar antes de acostarse.

A CABADO el dia, ferà razon que qualquier Christiano, antes de entregarse al sueño, se recoja, de gracias à Dios por los beneficios recibidos, y suplique humildemente, que le ilumine para reconocer los pecados, que en aquel dia ha cometido contra la Suprema Magestad. Despues examine las acciones, y omisiones, pidiendo à Dios perdon de todas sus culpas, con firme proposito de la enmienda, y de nunca mas agraviar la Divina Bondad.

Ha-

Hazimiento de gracias.

O Amantissimo Dios, y Señor mio! soberano, y liberalissimo Bienhechor, os doy, en quanto puedo, las mas rēdidas gracias de todos los beneficios, y dones naturales, y sobrenaturales, que vuestra inmensa piedad me ha repartido tan generosamente desde el primer instante en que fui concebida, hasta ahora, y especialmente en este dia. Ruego à tu Santissima Madre, los Coros Angelicos, con todos los Santos, y en particular à ti, glorioso San Joseph, y otros Patronos míos, que suplais mis faltas, dando por mí à Dios gracias, honra, y gloria. Amē.

Te

Te Deum laudamus.

PETICION

Y Pues fomos los mortales en esta vida muy fragiles, y pobres pecadores, te ruego, Clementissimo Dios, que me ilumines con los rayos de tu Divina luz, para que reconociendo todos los pecados, que en este dia, con pensamientos, obras, y palabras he cometido, amargamente los llore, los confiese penitente, y pueda reconciliarme contigo, mi sumo Bien: *Illumina Domine oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, praevalui aduersus eum.*

EXA-





PRÆDICAVIT CHRISTVM CRUCIFIXVM IVDÆIS QUIDEM
SCANDALIZAVIT GENTIBVS ATTEM STULTITIAM

EXAMEN.

A Qui se han de repassar atenta, aunque brevemente, todas las horas de aquel dia, apuntando las faltas que se huvieren cometido por obras, palabras, y pensamientos, y despues *Confiteor, &c.*

*Año de Contricion delante vn
Crucifixo.*

O Señor mio Jesu Christo, à quien miro colgado deste afrentoso Leño, llagado, y desnudo, para que yo pudiesse vestirme de la purpura de tu preciosa Sangre, à tus pies postrado, y contrito, humildemente te ruego, que con ella quie-
ras

ras purificar mi alma pecadora , de todas las culpas que oy ha cometido. Confieſſo mi iniquidad , y de aver delinquido gravemente, quando ofendì à tu Divina Mageſtad, digna de ſer infinitamente amada, ſervida, y glorificada. Ojalà lloraſſe yo con coraçon humilde, y contrito todas , y cada vna de mis culpas, que oy , y toda mi vida he cometido , ſolamente con el motivo de averte ofendido à mi Dios infinitamente bueno , y digniſſimo de ſer amado. O ſi nunca huvieſſe yo pecado ! Toda mi confiança eſtriva vnicamẽte en eſta Santiſſima Cruz, y todo mi aliento en tus Sagradas Heridas. Perdoname, Amantiſſimo Dueño, por las azeradas eſpinas que

traſ-

traspasaron tu Cabeça, todo quan-
 to he delinquido con mis malos
 pensamientos: perdoname, ò Señor,
 por la amarga bebida de hiel, y vi-
 nagre, que atormentò tu Lengua,
 todo quanto he delinquido con
 mis malas palabras. Perdoname,
 Redemptor mio, por las Llagas de
 tus Santissimas Manos, todo quan-
 to he delinquido con mis malas
 obras: y por las de tus clavados Pies,
 todo quanto he delinquido con
 omisiones, y faltas de cumplir tus
 Preceptos: y finalmente, por la
 abertura de tu Divino Costado, da-
 me, dulcissimo Jesus, vn coraçon
 arrepentido, y proposito firme de
 nunca mas ofenderte.

Peccavi, Domine, miserere mei, sana

ani-

animam meam, quia peccaui tibi, Deus propitius esto mihi peccatori.

Proposito de la enmienda.

Bolverè yo à pecar, y renovar, ò Dulcissimo Jesus, tus Santissimas Llagas? Malograre tu preciosissima Sangre? Abergonçado, y confusa, ò Señor, en tu presencia, no me atrebo à levantar los ojos. Ay de mi! Quantas vezes he merecido el infierno? Y el no hallarme en sus eternas llamas, lo debo, ò Clementissimo Dios, à tu infinita Bondad. Què harè, pues, de aqui en adelante? Bolverè à ofenderte? Bolverè à cometer los mismos pecados passados? No me es-
for-

forçarè alguna vez à vencerme à
 mi mismo, y mis malas costumbres,
 apartandome desta, y aquella oca-
 sion peligrosa? Desta, y aquella con-
 versacion ilicita? No me feràs tu,
 Jesus mio, mas apreciable, que se-
 mejante momentaneo placer? Bien
 reconozco, Redemptor mio, que
 aun no he combatido contra los
 enemigos de mi alma hasta la san-
 gre; pero desde aora de mil amores,
 si fuere necesario, derramarè la vi-
 tima gota de ella, antes que bolver
 à ofenderte, y caer voluntariamen-
 te en este, ò aquel pecado. Este fir-
 me proposito le hago en presencia
 de mi Crucificado Dueño; y ojalà
 yo muera mil vezes antes que vna
 buelva à pecar mortalmente. Con-

R

fir-

firma, Señor, esta mi sincera resolución, por tu amarguísima Pasión, y Muerte, y la intercesión de la Virgen Santísima, y de mi Angel de Guarda, de todos tus escogidos, y particularmente de mis Santos Patronos, y Abogados.

ORACION

Antes de acostarse.

SEÑOR mio Jesu Christo, te ruego humildemente, que como este dia me has conservado, y defendido, así me defiendas, y guardes esta noche, para que mañana temprano pueda, como siempre debo, bolver à servir, alabar, y glorificar. Tambien te suplico, Santo

An-

Angel de mi Guarda, à cuya custodia, y amparo, desde el primer instante de mi nacimiento, me encargò la Divina Providencia, que me asistas esta noche con el mismo cariñoso cuydado, que lo has hecho este dia, por los meritos de la Santissima Cruz, con que aora me presigno, y armo, alcançandome por su virtud, que de noche, y de dia pueda yo vencer todas las tentaciones del Demonio. Pido, fiel Custodio, tu bendicion, y patrociniò; librame de todos riesgos, y guíame, despues desta vida trabajosa, al eterno descanso.

Amen.

R 2

ORA-

ORACION

Antes de rezar el Oficio de los
Difuntos.

A Viendo de rezar las Damas Cruzadas, en conformidad de sus Estatutos, cada semana vn Nocturno, y otras vezes el Oficio entero de los Difuntos, antes de empezar, procuraran de excitar en sus coraçones. vna tierna Christiana compassion, y deboto afecto, por medio de la siguiente Oracion, en la qual, para euitar las distracciones, se dà cierta formula de rezar por las benditas Animas, repartida en cinco clases. Por las que en su vida nos fueron mas caras, y estrechas que otras: por las que estàn yà mas purgadas, y cercanas à la Gloria: por las mas

necesitadas , y dexadas : por las oluidadas , de quienes tienen obligacion de rogar por ellas : y por las que sufren mayores , y mas largos tormentos.

O Clementissimo Dios , y Señor de vivos , y muertos , te ofrezco esta Oracion por todas las Animas de los Fieles difuntos , que están penando por tu rectissimo juicio en las llamas del Purgatorio ; y te ruego humildemente , que apagues su horrible incendio , franquees la salida de aquella obscura carcel , pongas en libertad à las benditas Animas , y las concedas el eterno descanso. Verdad es , Señor , que aquellos afligidos , aunque por lo demás gratos Espiritus , como de

R 3 hom-

hombres fragiles, te han ofendido; pero perdonalos por tu infinita misericordia : y pues no tienen otro caudal con que satisfacer à tu Divina Justicia , que el sufrimiento de aquellas penas inefables, compadecete de ellos , ò Redemptor nuestro , aliviando las penas por tu preciosissima Sangre, Pasion, y Muerte : embiales por tus Embaxadores Angelicos, quando no el aviso de su suspirada libertad, à lo menos algun refrigerio en sus tormentos, y soledad.

Te encomiendo las Animas, que se hallan mas purgadas , y mas proximas à su bienaventurança.

Te encomiendo las mas necesitadas , y desamparadas , que no
tie-

tienen à quien ruegue por ellas.

Te encomiendo las olvidadas, que por el ingrato descuido de sus deudores, quedan sin socorro.

Te encomiendo las mas atormentadas, que tienen mas que pagar à tu Divina Justicia, y por tanto están condenadas à mayores, y mas largas penas.

Te encomiendo finalmente, y con todo fervor, las Animas de las Hermanas difuntas de esta Congregacion del Cruzero Celeste; y te ruego por ellas, y todas las que se hallan aun en el Purgatorio, que las concedas paz, descanso, y gloria.
Amen.

Esta misma Oracion se puede repetir al fin del Responso, y del Oficio entero de los muertos.

R 4

ORA-

ORACION

Antes de confessarse.

Como las Señoras Cruzadas, segun sus Reglas, están obligadas à confessar, y comulgarse diferentes vezes en el año, he juzgado à proposito de añadir aqui algunas Oraciones deuotas, para disponerlas à recibir estos dos Sacramentos con comodidad, y prouecho, sin pretender estoruar ninguna otra debocion acostumbrada, que juzgaren mas del caso, y de su gusto.



ORA-



A. Coypel pin.

Cl. Diller fecit

Postulanti deo Con sensum Creaturae

a Paris Chez Chereau le Jeune

pres les Maturins.



*nó ay cosa que mas despierte
que dormir sobre la muerte*

ORACION

Preparatoria para la Confession, sacada de las palabras, que usò en su penitente conuersion la bienauenturada Maria, nieta del Anacoreta Abraham.

AY de mi infelize, y desdichada! Què hize deshonorando el vivo Templo de mi Dios con tantos, y tan graves pecados? He manchado su Divina Imagen con la fealdad de mis delitos, quebrantando todo lo pactado con mi Criador en el Sacramento del Bautismo, y violando todas las promesas, y repetidos propositos de enmienda, que hize en el curso de mi vida. Ay pobre de mi! que por vn gusto inf-

tan-

instantaneo me apartè de mi Dios, despreciando el tesoro precioso de su gracia. Ay desdichada de mi! que con mis enormes pecados he destruido escandalosamente todo quanto avia obrado en mi su infinita misericordia. Como me atreverè à levantar los ojos al Cielo, despues de averlos franqueado à muchos torpes objetos? Con què lengua suplicarè à mi Redemptor, despues de averla ensuciado con licenciosas, y desbocadas palabras? Con què animo, y coraçon parecerè delante mi Dios, despues de aver tantas vezes hollado su Santa Ley, y Mandamientos, olvidando las promesas que le tenia hechas? Ojalà huviesse muerto mil vezes, antes
que

que cometieſſe tantas ofenſas contra ſu Divina Mageſtad! Què lagrimas baſtaràn para limpiar tales, y tantas manchas? Pondera, alma mia, pondera lo que te ha ſucedido, quanto te ayas alexado de tu Dios, quanto olvidado de los propoſitos de enderezar tus erradas ſendas, quedando deſpojo, y eſclava de tus deſordenadas paſſiones, y voluntaria prifionera de tu mortal enemigo.

Mirame, piadoſo Señor, mirame, y no deſeches à tu indigna criatura. Mirame, Clementiſſimo Dueño, con los ojos de tu inefable miſericordia, y no me condene quien me redimiò con ſu precioſa Sangre. Pequè, es verdad, y pequè grave-

ve-

vemente: pero tu, Amantissimo Je-
 fus, jamás depusiste el tierno cora-
 çon de Padre, ni aun con los que te
 fueron alevosos, y no ay llaga tan
 incurable, que con tus Santissimas
 Heridas no puedas sanar. Dame, ò
 Dios de misericordias, tiempo para
 llorar, y corregir mi vida passada;
 dame vna verdadera permanente
 conversion. Y si bien foy indigno
 yo, infinito merece tu Vnigenito
 Hijo, que padeciò, y muriò por mí.
 Lava, Señor, lava con la Sangre de
 mi Redemptor mis pecados, para
 que no se halle mas en mí cosa al-
 guna, que desagrade à tus Divinos
 Ojos. Por esta preciosissima Sangre
 tiene el Sacramento de la Peniten-
 cia virtud de perdonar la multitud
 de

de mis grandes iniquidades; en cuya confianza quiero acudir con humilde, y penitente corazón à esta misteriosa medicina, y estoy pròpto para manifestar al Sacerdote todos mis delitos, con eficaz proposito de nunca jamás volver à ofenderte, esperando de tu infinita bondad por este medio, gracia, y perdón de mis culpas. Amen.

ACTO

De contrición, y penitencia, sacado de la Vida de Santa Pelagia.

O Altísimo, Omnipotente, Inefable Sumo Dios! Como es posible, que vuelvas àzia mí los ojos de tu infinita misericordia, que

que no foy mas que polvo, y tu
mas vil criatura, vn mar de peca-
dos, vn abismo de iniquidades? Es
verdad, benignissimo Padre, que
has recibido en gracia à vna Mag-
dalena, y perdonado à la Samarita-
na: pero aquellos, quando te ofen-
dieron, no tenian conocimiento de
tì, como yo, ni tantos motivos para
amarte. Yo foy miembro de tu San-
ta Iglesia, è instruida en la Fè Cato-
lica, y sin embargo no se desobliga
tu paternal clemencia de recibirme
en sus piadosos braços. Mi propia
conciencia me arguye, y condena
de averte ofendido gravemente;
pero en qualquier tiempo, que yo
arrepentido llore mis pecados, to-
dos ellos montan menos, que tu in-
ago-

agotable misericordia. Y pues tu, Dulcissimo Dueño, del Cielo quisiste baxar à este valle de lagrimas, para vivir con el Publicano, y consolar à los pecadores, no niegues tus auxilios à mi, pobre pecadora, y dame vn tan perfecto amor tuyo, que te obligue à perdonar todas mis culpas.

Vè aqui vn infierno, en que tus enemigos predominan, transformalo en vn Parayso de virtudes, en el qual tu seas para siempre glorificado, y entalçado. Este es mi anhe-lo para mayor honra tuya, para que en tu misericordia se reconozca, y luzga tu Omnipotencia, pues eres tan piadoso, que à nadie desechas.

No deseo nada en mi provecho,

si-

sino es por quanto dello resulta tu mayor gloria. Haz conmigo, Señor, despues de averme perdonado mis culpas, todo lo que quisieres, como tu infinita Bondad sea eternamente alabada: y aunque soy grandissimo pecador, no desespero del perdon, pues tu Soberana Clemencia queda muy superior à mis iniquidades; y siempre mas puedes tu perdonar, que yo pecar.

Perdoname, pues, Amantissimo Dueño, yà que me confieso reo, de aver ofendido à tanto, y tan amante Señor. Estoy prompto à hazer penitencia, con firme proposito de morir antes, que bolverte à ofender. Amen.

*Peccavi, Domine, miserere mei, sana
ani-*

animam meam, quia peccavi tibi: Deus propitius esto mihi peccatori.

ORACION

Despues de auer confessado.

CLEMENTISSIMO Dios, el beneficio que acabas de hacerme, perdonando, como espero, mis pecados, es tan grande, que me obliga à cantar eternamente tus misericordias. O Amantissimo Jesus! quantas vezes con tu preciosa Sangre, y lagrimas copiosas, has lavado la fealdad de mis culpas? O infinita Bondad! como pudiste amar tanto à esta desviada ovejuela, que para hallarla, y sacarla de las garras del lobo infernal, baxastes de tu

S

eter-

eterno Trono, vistiendote de nuestra mortal naturaleza, haziendote pasible, sugeto à tribulaciones, pavor, y necesidad, y finalmente à vna atrentosísima muerte? Y pues aora, ò buen Jesus, por tus cariñosos abraços, y Santísimo ofculo de paz te has reconciliado conmigo, por este Sacramento de la Penitencia, y con tu Divina gracia restituido en tu amistad, haz tambien, que tu Santo amor vaya siempre creciendo en mi alma, quitando de mi voluntad qualquiera tibieza, para que yo cuydadosamente te busque, y perfectamente te ame, à vista de tu finísimo amor àzia mí.

Estàs prompto, aun despues de tantos pecados míos, à franquearme
la

la Mesa de tu Santísimo Cuerpo, y Sangre, manantiales de leche, y miel para tus escogidos ; y todo esto lo hazes , Señor, quizá porque yo, en paga de tan altos beneficios , te he dado hiel, y vinagre.

O Dios , y Salvador mio , y mi vnico amor! yà que tu, como debo confiar, en virtud deste Sacramento de la Penitencia, me has perdonado todas mis culpas, conseruame tambien hasta el fin de mi vida en tu santificante gracia , para que no se malogren en mì tantos favores. Soy vna perezosa, y mala sierva tuya ; ò què responderè en tu tremendo Tribunal , quando tu me enseñaràs las heridas , que por mì recibiste, y publicaràs las congojas, y tormétos que padeciste? S 2 O

O Dulcissimo Jesus, de todo co-
raçon me pesa de la mala vida paf-
lada con que te ofendì! no tenien-
do mas que perder, despues que por
mis enormes pecados perdì tu Di-
vina amistad: pero yà que por me-
dio desta confesion te he recobra-
do, no permitas que en adelante me
arrastren mis malas inclinaciones,
y me aparten de ti. Quiero perseve-
rar hasta el fin en tu gracia, y deseo
que tu infinita misericordia sea ala-
bada eternamente. Amen.

*Peccavi, Domine, miserere mei, sa-
na animam meam, quia peccavi tibi;
Deus propitius esto mihi peccatori.*

ORA-



LIBRERIA DE LA UNIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

SI



S. FRANCISCVS XAVERIVS.
Jacobus de Man.

ORACION

Antes de recibir el Santissimo Sacramento, sacada de la que hizo San Francisco Xavier, quando le dieron el Viatico.

O Mi Dios, y Señor! quien sois vos, y quien soy yo? Vos sois vn Dios de infinita Magestad, y altura; yo vn vil gusanillo: vos inmortal, Señor Soberano, y amor purissimo; yo caduco polvo, y ceniza. Vos Luz sin mancha, y perfeccion sin defecto; yo vna confusion de iniquidades, tinieblas, y pecados: vos el mas precioso tesoro, joya verdadera, y riqueza eterna; yo barro, lodo, pobreza, miseria, nada.

Què cosa, pues, os puede obligar,

gar , ò gran Dios , à que vengais à mi casa , vivais en mi coraçon , y santifiqueis con vuestra Divina presencia esta vilissima posada? *Et unde hoc mihi , vt Deus meus veniat ad me?*

A ti, pues, llego, Dulcissimo Jesus , para recibirte en el Santissimo Sacramento del Altar , como vna pobre mendiga al mas poderoso, como la esclava à su Dueño , como vna malhechora à su Juez , como amiga à su Querido, y como hija à su amantissimo Padre.

Mirame , Señor , que vengo como vn necesitado à la puerta del rico , rogando humildemente aquella misma infinita bondad tuya, que te hizo baxar del altissimo Seno de tu

Eter-

Eterno Padre , y esconder en este Augustísimo Sacramento, que me concedas tu Divina gracia , que de aqui adelante me encamines à las virtudes, y conserves siempre en tu santo servicio.

Mirame, Señor, que me postro à tus pies, como vn esclavo delante su Dueño, pidiendo con ansiosos suspiros la licencia de poder comer tu Cuerpo, y beber tu Sangre, y juntamente el vestido nupcial de vn ardentísimo amor tuyo , para cubrir la desnudèz, que padezco de buenas obras , y la multitud de mis innumerables pecados.

Mirame, Señor , que comparezco qual malhechor delante su Justísimo Juez, suplicandote , que no

me trates segun tu rigurosa justicia; antes con la indulgencia de tu acostumbrada misericordia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva.

Mirame, Señor, como à tu amigo, y haz que tu amor me vna estrechamente contigo, y ate con lazos indissolubles, sin permitir que jamás me separe de tí vn solo instante.

Mirame, Señor, como Padre à su hija, que como tal confiadamente te ruega, que nunca me falte tu paternal cuydado, y cariño, ni la herencia de la eterna Gloria.

Llego, pues, Señor, para recibirte, confiada en tu inmensa piedad, que sola te obligò à instituir este

Sobe-

Soberano Sacramento; y por las entrañas della misma te pido, q̄ te dignes hospedar en mi coraçon, y santificar mi cuerpo, y alma de fuerte, que como aqui te gozo Sacramentado en la tierra, asì despues abraçada de perfecto amor, te pueda ver claramente en el Cielo.

ORACION

Despues de auer comulgado:

ADOROTE, Dulcissimo Jesus, albergado en mi coraçon, pues reconozco, y creo tu real presencia en la consagrada Hostia, que aora por tu Divina Misericordia acabo de recibir. Confieso los soberanos beneficios que me has hecho,

cho, y especialmente el de averme sustentado con este Augustísimo Sacramento del Altar. Y pues me hallo tan favorecida, en debido retorno, me doy con todo mi ser, y me entrego para siempre en tus manos; alegrandome de estar convertida, y de que me ayas buuelto à admitir à tu Divina gracia, sin desear otra condicion, ni ventaja, sino de que tu vivas en mí, para que yo viva en tí, y saliendo deste mundo pueda vivir contigo en la Gloria.

O Benignísimo Dios! con qué gratitud podrè compenfar tan altos beneficios, pues tu Divina Justicia faca desta vida à muchos millares de hombres, sin que reciban los Sacramentos, exceptuandome à mí

mí deste desgraciado numero, y dignandose de hospedar personalmente en mi corazón, para que asegure mi felicidad, y viva eternamente.

Pero quien soy yo, pobre, y miserable, para que entre tantos millares de códenados, me escogieses, y participasses tan abundante gracia? Yo no soy mas q̃ vn gusanillo, vn poco de barro, vna ampolla vacía, vn atomo, y sin embargo he hallado misericordia en tus ojos.

O Inefable Bondad! Como has podido humillarte tanto, q̃ me acodjas como à vna niña, llevandome, para que no tropiece, de tus Divinas manos? Y no contento con averme perdonado, segun espero, en

en virtud del Sacramento de la Penitencia, mis grandes pecados, tambien me quisiste dâr en espiritual alimento tu propio Cuerpo, y Sangre.

Como es posible, que me hagas tan soberanas honras, aviendote yo agraviado con tantas finrazones? Yo, polvo, y ceniza, vapor ligero de la tierra, que en vn instante desaparece? Yo, que entre todas las cosas viles, foy la mas vil, y el mismo nada?

O como me pesa aora de todo coraçon, de aver sido tan necio, è ingrata, quando ofendì à mi Dios, y Señor Sacramentado, y presente en mi pobre posada!

Socorredme, pues, vnica fortale-

za mia, mi refugio, mi amor, yà que con la medicina eficaz deste Sacramento he buuelto à levantarme, confortame para que nunca mas cayga. Dadme, Señor, vuestros auxilios, pues sin ellos, sabeis que no puedo perseverar, ni subsistir.

Tus misericordias, ò gran Dios, siempre las pregonarè, y alabarè tu Santissimo Nombre, à cuyo fin te ruego, de lo mas intimo del corazón, que nunca permitas, que mi ingratitude cierre, ò agote el caudaloso manantial de tu inmensa misericordia.

Pero como, finalmente, podrè pagarte, ò Buen Jesus, tantos, y tan poco merecidos favores, sino es ofreciendote à ti mismo en, y
con

con mi coraçon? Suplicando humilmente, que nunca te apartes dèl, antes siempre por tu Divina gracia mantengas la possefsion de mi alma.

PRACTICAS

De la Deuocion, para el dia de los Dolores de MARIÁ Santissima.

ESTANDO juntas en la Iglesia del Real Convento de la Encarnacion todas las Damas Cruzadas, en presençia de la milagrosa Reliquia de la Santa Cruz, à las tres de la tarde, se harà vna Platica de breues meditaciones, sobre los Misterios, ò doze Passos de la Passion de

de Christo, con el orden siguiente:

Primeramente entonará el Señor Patriarca, y cantaràn los Musicos el Hymno *Vexilla Regis prodeunt*.

Y todas las Congregantes, con habitos decentes, y humildes, tapadas con sus mantos, llevaràn en sus manos vna Cruz de madera negra de vn mismo tamaño, lisa, sin fausto, ni artificio.

Despues vn Predicador desde el Pulpito las dirà estas, ò semejantes palabras:

En el nombre de nuestro Crucificado Dueño, y de su Santissima Madre afligida, empecemos con devocion estas dolorosas Estaciones de su Passion, ponderando primero, como despues de aver Pilatos

Predicador.

pro-

pronunciado la injustissima sentencia , fuè nuestro Redemptor sacado del Pretorio , y expuesto en la publica Calle, que caía àzia el Monte Calvario , concurriendo el alborotado Pueblo à vèr passar el Condenado.

Dicho esto , cantaràn los Musicos el primer grado de la Passion , como se sigue:

Musicos. Iesu dulcissime , in horto mœstus, Patrem orans, & in agonia positus , sanguineum sudorem effundens, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Acabada la musica, todas arrodilladas rezaràn cinco Padre nuestros , y Ave Marias, y despues de alguna pausa proseguirà el Predicador.

Me:

Meditemos aora, como el man- *Predica-*
sísimo Jesus, cruelmente aporra- *dor.*
do, y hecho el escarnio del Pueblo,
fuè maniatado con sogas, y cade-
nas, y cargado del pesado Leño de
la Cruz sobre sus delicados om-
bros.

*Despues los Musicos cantaràn el se-
gundo grado, como se sigue:*

Iesu dulcissime osculo traditoris
in manus impiorum traditus, & tan- *Musicos.*
quam latro captus, & ligatus, mise-
rere nobis: miserere nostri, Domine
miserere nostri.

*Despues otra vez de rodillas reza-
ràn todas cinto Padre nuestros, y Ave
Marias, y el mismo Predicador dirà:*

Contemplemos aora, como el *Predica-*
benignísimo fatigado Jesus cami- *dor.*

T nõ

nò con grandissimo trabajo , y esforçando algunos passos , cayò en tierra, de donde los infernales sayones, con escandalosa griteria, y violencias , le arrastaron , y hizieron profeguir.

Despues alternaràn los Musicos, cantando el tercer grado, ò Estacion de la Passion de Christo.

Musicos.

Iesu dulcissime ab iniquo Iudæorum Concilio reus mortis acclamatus, ad Pilatum tanquam malefactor ductus , ab iniquo Herode spretus, & de lusus, miserere nobis: miserere nostri Domine , miserere nostri.

Aqui tercera vez todas rezaràn cinco Padre nuestros , y Ave Marias como antes , y despues el Predicador profeguirà:

Con-

Contemplemos aqui, como la *Predica-*
 afligidissima Madre se careò con *dor.*
 su Amantissimo Hijo, para ver
 quan barbaramente quedava ator-
 mentado, y oprimido del peso de
 su Cruz, rodeado de lobos carnice-
 ros, sin que pudiesse darle el menor
 alibio, ni vna gota de agua para
 apagar su intolerable sed.

Despues los Musicos cantaràn el
quarto grado,ò estriuillo de la Passion:

Iesu dulcissime, vestibus denu-
 datus, & in Columna crudelissime
 flagellatus, miserere nobis: miserere
 nostri Domine, miserere nostri.

Musicos.

Despues otra vez repetiràn cinco
Padre nuestros, y Ave Marias, y el
Predicador continuará, diziendo:

Considerèmos como nuestro *Predica-*
 T 2 Sal- *dor.*

Salvador , desmayado , y medio muerto , no pudiendo yà dár vn passo con la Cruz , los malditos Judios , para que no falleciesse antes de padecer todos los tormentos premeditados, le substituyeron con fingida piedad à Simon Cirenense, obligandole à que le ayudasse à llevar el grave intolerable peso.

Acabado esto, los Musicos bolueràn à cantar el quinto grado que se sigue:

Musicos.

Iesu dulcissime spinis coronatus, colaphis cæsus, facie velatus, veste purpurea circumdatus, multipliciter de risus, & opprobrijs saturatus. Misere nobis; misere nostri Domine, misere nostri.

Despues otra vez se rezaràn cinco Padre nuestros, y Ave Marias, y el Predicador proseguirà:

Me-

Meditemos aqui, como la Beata *Predica-*
 Veronica, vna de las devotas *dor.* com-
 pafsivas Mugerres, que acompaña-
 ron al Redemptor en su funesta
 jornada, se le puso delante, ofre-
 ciendo su lienço, con el qual enju-
 gò su desfigurado rostro, y al mis-
 mo tiempo dexò en èl estampada
 vivamente su Imagen.

*Pausando vn poco con silencio, los
 Musicos continuaràn el sexto grado,
 diziendo:*

Iesu dulcissime latroni Barabbæ *Musicos.*
 postpositus, à ludæis reprobatus, &
 ad mortem Crucis condemnatus,
 miserere nobis: miserere nostri Do-
 mine, miserere nostri.

*Aqui assimismo de rodillas, como
 arriba, todas rezaràn cinco Padre*

T 3

nuef-

nuestros, y *Aue Marias*, y luego el *Predicador* dirá:

Predicador.

Consideremos aora tiernamente, como el Divino Jesus, arrastrando, llegó con su Cruz à la puerta de la Ciudad, por la qual debian passar todos los ajusticiados, y cayó de golpe con su Sagrado Rostro en tierra, cargò sobre èl la canalla desenfrenada innumerables golpes, y bofetadas, arrancandole la barba, y obligandole con tales diabolicas violencias, à que prosiguiesse sus sangrientos passos.

Despues alternaràn otra vez los Musicos el septimo grado correspondiente.

Musicos. Iesu dulcissime ligno Crucis oneratus, & ad locum supplitij tanquam

quam ouis ad occisionem ductus,
miserere nobis: miserere nostri Do-
mine, miserere nostri.

*Despues se repetiràn otros cinco
Padre nuestros, y Ave Marias, acaba-
das las quales, el Predicador profe-
guirá:*

Meditemos aqui con atenta re- *Predica-*
verencia, como nuestro Salvador *der.*
todo llagado, con aquel pesado Le-
ño en sus lacerados ombros, empe-
zò à subir la asperissima cuesta del
Calvario, hiriendo à cada passo sus
pies à las rocas, hasta descortezar
sus Sagradas plantas de los hueffos,
adonde le encontraron las piadosas
Mugeres, y oyeron de su boca la
profecia de la dololacion de Jeru-
salen.

T 4

Aca-

Acabada esta meditacion, proseguiràn cantando los Musicos:

Musicos. Iesu dulcissime inter latrones deputatus, blasphematus, & derisus, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Despues otra vez se rezaràn cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, y al fin el Predicador proseguirà:

Predicador. Contemplemos aora como el mansisimo Cordero, con la Cruz à cuestas, y por los continuos golpes della, tan descarnizado, que la piel le colgava de las espaldas, y se veian los huesos desnudos, fuè forzado sin embargo à caminar hasta el piè del Calvario, adonde exsangue cayò otra vez tendido en el suelo.

Dicho esto, continúan los Musicos
su

su nono estriuillo de la Passion de Christo.

Iesu dulcissime felle, & aceto *Musica*
 potatus, & horribilibus tormentis
 ab hora sexta vsque ad horam nonam,
 in ligno Cruciatu, miserere
 nobis: miserere nostri Domine, mi-
 serere nostri.

*Despues todas de rodillas rezaràn
 cinco Padre nuestros, y cinco Ave Ma-
 rias, y el Predicador profeguirà, di-
 diziendo:*

Ponderèmos aquí, como Chris- *Predica-
 dor.*
 to Señor nuestro, aviendo camina-
 do algunos passos, fuè por aquellos
 verdugos tendido en el suelo, y des-
 pojado de las Sagradas Vestiduras,
 que le labraron las Purissimas Ma-
 nos de Maria, y le arrancaron de la
 Ca-

Cabeça fu Corona de Espinas , con renobacion de todas las llagas , que estas le caufaron, y de todas las heridas de fu Santifsimo Cuerpo , en que aquellas estavan pegadas.

Acabadas estas palabras, los Musicos cantaràn el dezimo grado, ò Passo, diziendo:

Musicos.

Iesu dulcissime, in Patibulo Crucis mortuus , & coram tua Sancta Matre lancea perforatus, simul sanguinem, & aquam emittens, misere-
re nobis: misere nostri Domine, miserere nostri.

Acabado de cantar esto, otra vez diràn todas cinco Padre nuestros, y Ave Marias, y despues el Predicador continuará sus platicas, diziendo:

Predicador.

Contemplemos en este Passo,

CO-

como el Divino Cordero llegó al lugar donde los rabiosos Ministros echaron la Cruz por tierra , y arrastrado barbaramente le tendieron sobre ella, clavando sus pies , y manos con gruesas escarpas.

Dicho esto , cantaràn los Musicos el siguiente vndezimo Passo , ò grado de la Passion:

Iesu dulcissime de Cruce depo- *Musicos.*
 situs, & lachrimis mœstissimæ Vir-
 ginis Matris tuæ perfusus, miserere
 nobis: miserere nostri Domine, mi-
 serere nostri.

*Y despues, como antes, otra vez to-
 das rezaràn cinco Padre nuestros , y
 cinco Ave Marias, y el Predicador con-
 tinuarà:*

Meditemos aora , como à nues- *Predica-
 dor.*
 tro

tro Crucificado, y escarpiado Dueño arrastraron buen rato con la Cruz por las piedras, y abrojos, hasta vna roca agujereada, donde enarbolandola, precipitadamente, y de golpe la pusieron, haziendo temblar todos sus llagados miembros, crugir los huesos, y padecer inefables martirios al Salvador del Mundo.

Dicho esto, passarán los Musicos al duodezimo grado.

Musicos. Iesu dulcissime, plagis circumdatus, quinque vulneribus signatus, miserere nobis: miserere nostri Domine, miserere nostri.

Aqui por la postrema vez, todas de rodillas, rezarán otros cinco Padre nuestros, y Ave Marias, y el Predicador concluirá

Fi-

Finalmente , con todo fervor *Predicador.*
 meditarèmos , como Christo nue-
 tro Bien fuè baxado de la Cruz , y
 que fu Santissima Madre Maria, las
 piadosas Matronas , con Joseph de
 Arimatia , y los mismos Angeles
 (à su modo) le lloraron amarga-
 mente , y pusieron en el Monu-
 mento

*Acabadas estas palabras, los Mu-
 sicos cantaràn el vltimo estriuello de la
 Passion en estas funebres clausulas:*

Iesu dulcissime, aromatibus con- *Musicos.*
 ditus , & in Sepulchro reconditus,
 miserere nobis miserere nostri Do-
 mine miserere nostri.

ÿ. Vere languores nostros ipse tulit.

Re. Et dolores nostros ipse portavit.

A que añadirà el Señor Patriarca.

ORE-

O R E M V S.

DOMINE Iesu Christe, Fili Dei
 vivi, pone Passionem, &
 Crucem, & mortem tuam inter iu-
 dicium tuum, & animas nostras,
 nunc, & in hora mortis nostræ, &
 nobis largiri digneris gratiam, &
 misericordiam, vivis, & defunctis
 requiem, & veniam, Ecclesiæ tuæ
 pacem, & veram concordiam, &
 omnibus Fidelibus vitam, & glo-
 riam sempiternam. Qui vivis, &
 regnas in sæcula sæculorum. Amen.

*Ultimamente se rematarà este de-
 voto exercicio con las Letanias de la
 Virgen, el Stabat Mater, que todo can-
 taràn los Musicos, y la bendicion del
 Señor Patriarca con la Santa Reliquia.*

QUA-



Pcu

Aa



*Memento homo quia pulvis es et
in pulverem revertetur*

QUATRO

MAXIMAS

DE FILOSOFIA CHRISTIANA,
facadas de quatro consideracio-
nes de la Eternidad.

*Todo lo que se ve, consume, y passa,
Sola la Eternidad nunca se atrasa.*

IN omnibus requiem quaesivi, & non inveni, nisi seorsum sedens in angulo cum libro. *En todas las cosas he buscado descanso, y no lo he hallado, sino lexos del comercio humano, en vn rinconcito, leyendo vn libro deuoto.*

Thom. à Kempis initio, lib. de im. Christi.

Ibit

Ibit homo in domum æternitatis suæ.

Eccl. cap. 12.

Cada vno entrará vna sola vez en la casa de su Eternidad, para no salir jamás de allí.

PROLOGO.

Carissimo Lector, deseoso de tu eterna salvacion, aqui te presento quatro doctrinales Maximas de Christiana Filosofia, sacadas de la meditaciõ de la Eternidad, vestidas de pocas, pero no vacias palabras; assegurandote, que aprouecharàn muchissimo, si atentamente las consideras: y si bien sè, que muchos, con no menor aplauso que bien de las almas, han escrito sobre este mismo assumpto, con todo

do esto, por ser el infinito, y vn mar inagotable, y no tener cada vno la comodidad de leer grandes volumenes, aun ha quedado algo de que yo pueda tratar aqui breuemente.

Y para dezir la verdad, no me atreviera à engolfarme con el pensamiento en los eternos abismos, si el Doct̃or de la Iglesia San Agust̃in no me llevara la mano, y franqueara el camino de aquel laberinto, con estas palabras: Quidquid vis, dicito de æternitate, ideò autem quidquid vis, dicas, vt sit, vnde cogites, quod non potest dici.

Discurre libremente de la Eternidad, no porque puedes hablar dellz bastantemente, sino porque es preciso dezir algo de aquello, que no se puede comprender. V Lo

Lo que puedo assegurar, para estímulo, y consuelo tuyo, es, que la doctrina contenida en estas pocas hojas, como poco, y sustancioso manjar, aunque viene propuesta de mi sencilla pluma; en medio desto, bien sazonada está. Treinta años ha, que por especial providencia de Dios, en Venecia, sin mi nombre, y conocimiento, fue impressa à instancias de la Serenissima Duquesa de Mantua, Doña Maria Gonçaga, piadosissima Princesa, cuya propia, y singular deuocion, entonces me obligò à escriuir este Tratadillo; y despues avà trasladado en varios Idiomas, dentro, y fuera de Italia, quedò repetidamente impresso, y fue leído de muchos, penetrando sus coraçones, y causandoles vna verdadera penitencia; de suerte, que

mas

de vna vez quedò seruido Dios nuestro Señor, quien de la nada puede hazer mucho, como hizo assolando los muros de Jericò con el son de vna trompeta.

No te se haga molesto de leer à vezes en este Librito por el bien de tu alma, pues sea poco, ò mucho, siempre sacaràs dello gran prouecho; porque algunos Confessores, auiendole dado à leer por penitencia à sus hijos espirituales, han experimentado esta medicina muy eficaz para sanarlos de la enfermedad de sus pecados.

Quien sabe, si este instante no es acaso el principio de la linea infinita de tu predestinacion?

Poco te pido, pues solo te ruego, que algunas vezes le abrás, y leas vn Capitulo, à cuyo fin hize el todo breuissimo,

V 2

y pa-

y para menos cansancio repartido en quatro partecitas, que tratan: la primera, de la Eternidad del Alma: la segunda, de la Eternidad del Cuerpo: la tercera, de la Eternidad del Parayso: y la quarta, de la Eternidad del Infierno. Podràs repassarlas, ò todas, ò parte dellas, como gustares, no corriendo con el ojo, y el entendimiento, sino pausando à menudo, y reparando en la importancia del punto que se trata, pues es grandissima.

Has de leer esta doctrina, como beben los pajarillos, que cada vez que cogen en su pico vna pequeña gota, levantan la cabeça sobre sí, y àzia el Cielo. Cada periodo, por breue que sea, bien digerido, puede mouer el coraçon, y llenarle de afectos.

Quie-



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE



Quam dabit homo commutationem pro anima sua.

Quiera Dios, por su Diuina Misericordia, à ti, y à mi, enamorarnos de la Eternidad, de tal suerte, que con èl lleguemos à viuir aora, y eternamente en su amistad, y gracia.

ETERNIDAD DEL ALMA.

Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?

Què aprovecha al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? Matth. 16.

LA primera Maxima, que se saca de la meditacion de la Eternidad, consiste en vn vivo co-

nocimiento del valor del alma racional, acompañado de vna resolución firme de anteponerla à qualquier interès del cuerpo, porque no tiene mas que vn alma, vn alma sola, y vn alma eterna, que perdida vna vez, nunca mas se recobra; y vna vez salvada, jamás se puede perder.

Recojase, pues, quien leyere estos pocos renglones, al retrete de su coraçon, y se imagine, que està entre las dos puertas de la Eternidad: la vna angosta, que lleva al Cielo; y la otra ancha, que conduce al precipicio del infierno. Considere, que la omnipotente mano de Dios se las tiene franqueadas, para que mire atento los terminos tan desiguales de

de entrambas, vn inmenso abismo de las dos Eternidades, la infelize, y la gloriosa. Aqui repita muchas vezes estas solas tres palabras: *Famàs, Eternidad, Siempre*. Despues clame à su alma para que despierte del profundo letargo de sus pecados, diciendo:

Ea, acuerdate alma mia, que eres eterna, y has de vivir eternamente, ò dichosa, ò miserable. Vivas por la *Eternidad*, pelea por la *Eternidad*, sufre por la *Eternidad*; pues padecer, y combatir en vna vida, en que es preciso hazer vno, y otro, se encamina, ò à vivir eternamente gloriosa, ò eternamente condenada.

La muerte es la puerta de la Eternidad; y desdichada de ti si por ella

caminares, no al Parayso, sino à los infiernos. Entonces podràs con el Rey de Inglaterra, Enrique Octavo, prorumpir en estas lamentables voces:

Perdidimus omnia.

Ay de mi, todo lo perdi!

Despues que avràs puelto el piè sobre las puertas de la Eternidad, entra à dentro poco à poco : y advierte, que si bien la Eternidad no tiene fin, porque contiene en si infinitos siglos, infinitos años, infinitos meses, infinitos dias, infinitas horas, è infinitos momentos, y estos momentos, horas, dias, meses, años, y siglos tambien son infinitos ; con todo esto se encierra su consideracion, y queda estancada como entre
dos

dos columnas, entre las dos palabras
 ili mitadas, *Siempre, Jamàs; Jamàs, y*
Sie mpre!

O Eterno Dios! Qué inmenso
 Occeano es este, sin termino, y fin?
 Ay de mi! como me tiemblan pies,
 y manos; como palpita mi cora-
 çon, y la fangre se me hiela en las
 venas, quando me engolfo en este
Siempre, Jamàs.

O *Siempre*, que jamàs acabará!
 O *Jamàs*, que siempre durará! O
Siempre, de que jamàs nos debiera-
 mos olvidar! O *Jamàs*, de que siem-
 pre nos debieramos acordar! O
Siempre, que qual agudo cuchillo,
 traspassa el animo de los pecadores!
 O *Jamàs*, que qual pungente espi-
 na penetra el coraçon de los Justos!

O

O *Siempre*, que espantas los hombres rebeldes! O *Jamàs*, que hazes temblar las columnas mas firmes de la Iglesia! O *Siempre*, que has poblado los desiertos! O *Jamàs*, que has llenado los Monasterios! O *Siempre*, que conservas en su pureza à las Virgines! O *Jamàs*, que sacaste la sangre à los Martyres! O *Siempre*, ò *Jamàs*, que nos llevais à la santidad, y nos manteneis en la inocencia!

O *Jamàs*, ò *Siempre*, ò *Siempre*, ò *Jamàs*!

Jamàs es malo, quien piensa al *Siempre*; siempre es bueno, quien piensa al *Jamàs*.

Jamàs, *Siempre*, *Eternidad*.

Yà, alma, te hallas en medio de la

la *Eternidad*, que no tiene medio, y tu entendimiento pasmado, y atonito te pregunta, què cosa es esta *Eternidad*? Y quanto ha de durar esta *Eternidad*?

La *Eternidad*, es vna duracion siempre presente; vn perpetuo oy, que jamàs passa; vn remolino de años, que nunca acaba; vn circulo, cuyo centro es el *Siempre*, y la circunferencia el *Jamàs*; porque *Siempre* durando, en ningun tiempo *Jamàs* puede ser limitada: vna estable inmutabilidad, vna inmortal estabilidad: vna Esfera sin principio, ni fin: vna rueda, que siempre anda, y jamàs para: vna fuente, en que el agua por infinitos canales siempre corre, y buelve, sin que jamàs cesse

su

su flujo, y refluxo. Vn caudaloso manantial, que brota vn rio perenne, ò dulcissimo de bendiciones, ò amarguissimo de maldiciones. Es vna serpiente, que se enroscá, y muerde la cola, que en su fin empieza, y nunca acaba de empezar; nunca empieza de acabar, sin medio, ni fin.

Tu querias, amigo, saber lo que era la *Eternidad*? Lo has sabido, pero sin saberlo, porque estas metáforas que la dibujan, por mas que digan, nada dicen; pues si la Tierra no se puede comparar con el Cielo, ni vna Centella con el Sol, ni con el Elefante vna Hormiga, ni vn atomo con las arenas del Mar; aunque Cielo, Tierra, Sol, y Centella, Hormi-

gas

ga, y Elefante, Atomo, y Arenas, son todas cosas finitas: què proporción, Dios Eterno, se podrá hallar entre lo mortal, è inmortal, lo transitorio, y perenne, finito, è infinito? Y què cosa ay mas infinita que la Eternidad, que es esencialmente infinita, y la misma infinidad?

Despues de mil años, despues de cien mil, despues de mil millones de años, y cien millones de siglos, no llegará el fin, ni el medio, ni el principio de la *Eternidad*.

Pero mientras el Cielo fuere Cielo, y mientras Dios fuere Dios (ò, Señor, què es esto? y es ciertissimo) los Bienaventurados serán dichosos, y los condenados miserables. Y pues Dios será siempre Dios,
y no

y no dexará jamás de serlo, por esto los Santos siempre serán gloriosos, y los condenados siempre infelices; ni los condenados dexarán de ser atormentados, ni los predestinados de ser Beatos.

O si pensáramos à menudo en este *Siempre*, y *Jamás*, que ligero, è momentaneo nos pareceria qualquier mortificación, y trabajo! Y que suave qualquiera tribulacion para llegar à gozar de Dios eternamente. Quanto cuydaremos de evitar los pecados? como procurariamos hazer obras virtuosas? Y de gastar bien este instante de que depende la *Eternidad*?

Abrid, pues, Dios Eterno, abrid por vuestra infinita misericordia
los

los ojos de nuestro entendimiento, para que penetremos bien quan inmensa, quan ilimitada, quan felice, ò deplorable sea la *Eternidad*. Este instante de prestado aliento, que por vuestra piedad respiramos, hazed que lo vivamos, y empleemos de suerte, que nos valga para la *Eternidad*.

Esto lo gritamos à todos, inculcamos à todos, predicamos à todos, para salvar las almas, que no caminan àzia la dichosa *Eternidad*, sino precipitadamente corren al abismo de la *Eterna* infelicidad. Oid, Christianos: oid, Paganos; y vos todas las Naciones del Vniverso, hasta los vltimos Polos, y Climas del Orbe, escuchad estas solas tres palabras:

Ja-

Jamàs, Siempre, Eternidad. Dichosos aquellos, ò Señor, que yà te estàn gozando en el Cielo: felizes, y mil vezes felizes, pues te alabaràn en los siglos de siglos.

O *Eternidad* sin termino, alta, ancha, y profunda *Eternidad*. Infinitamente alta, infinitamente ancha, infinitamente profunda *Eternidad*. Deste instante, ò viador, depende, ò la vida, ò la muerte *Eterna*: à aquella te guia la Cruz de Jesus, y à esta los deleytes del mundo. Escoge lo que te pareçiere, en tu alvedrio libre està, ò vivir, ò morir, vno, y otro *Eternamente*.

Aviendo llegado hasta aqui con tus pensamientos, amigo Lector, San Chrysofostomo harà pàrar la *carre-*

rre-

rrera desenfrenada de tus desregla-
das pasiones, y preguntará así: Di-
me, quantas manos tienes? Dos, y
Dios te las guarde: pero porquè son
dos? Para que si acaso perdiesses la
vna, te quedasse otra. Y quantos
pies tienes? Dos, y Dios te los con-
serve: pero si acaso perdiesses el
vno, te queda el otro. Y quantas
orejas tienes? Dos, y Dios te las
mantenga: pero si por accidente
pierdes la vna, permanece la otra.
Y quantos ojos tienes? Dos, y Dios
te los defienda que los criò, pues te
son tan queridos: pero si por alguna
destilacion perdiesses el vno, te ser-
virà el otro. Y dime, quantas almas
tienes? Si son dos, en hora buena,
pierde vna dellas, pues te queda

X

otra.

otra. Dios mio , no tienes mas que vna sola , vn alma *Eterna* : si esta la pierdes, ni te queda otra: y si esta la salvas , es vna que vale por mil. Si esta la pierdes , la pierdes *Eternamente*: y si la salvas, es en toda *Eternidad*. Vna vez ganada , jamàs se puede bolver à perder : y vna vez perdida , nunca la puedes bolver à ganar. O Christiano ! Adonde està tu Fè ? Adonde tu juyzio ? Lleguemos à las manos: aqui te asseguro, y no te me huiràs. Crees la Eternidad, ò no la crees? Si no la crees, demasiado haràs: pero si la crees, hazes muy poco. Como de quatro palmos de tierra , de vn poco de humo honorifico, de vn deleyte momentaneo, de algunos pedazos de barro , cu-

bier-

biertos de color amarillo, de vn puño de excrementos de cóchas, hazes mas cuenta, y estimacion, q̄ de tu alma vnica, y eterna? Cree, y me basta.

Pero si estas pocas palabras todavia te cansan, porque estimas menos à tu alma, que las viles riquezas, me contento de que en tu coraçon dos solas se registren, *Alma sola*, y *Alma eterna*. Con este escudo de diamantes, quando las tentaciones te assaltaren, los objetos te llamaren, ò los sentidos te lisonjearen, detendràs los golpes del enemigo, como hizo al curso de las injustas persuasiones de vn Politico Ateista, aquel Emperador, à quien el grande pensamiento de la *Eternidad* quitò la corona de la cabeça,

X 2

quan,

quando dixo: *Pero el alma?* O si los hombres à menudo se replicassen: *Pero, y mi alma, mi alma sola, vnica, mi alma eterna?*

Te doy que seas glorioso quanto vn Alexandro, afortunado como vn Cessar, rico como vn Creso, hermoso como Absalon, fuerte como Sanson, querido como Jonatàs, y que con las riquezas, honores, grandezas, y placeres diluvien en tu casa todas las prosperidades; no avràs de aqui à quatro dias, aunque no quieras, de dexarlas todas en llegando la muerte? Entonces, amigo, què ferà de tu alma? De tu alma sola, de tu alma eterna?

Finalmente, certissima es vna de estas tres consequencias; ò no tienes

nes Fè, ò no tienes juyzio, ò no tienes consideracion quando pecas.

Anima, sola eterna,

Jamàs, Siempre, Eternidad.

Erue à framea Deus animam meam,
& de manu canis vnicam meam.

Pfalm. 21.

Salva animam tuam. Gen. cap. 19.

Octava.

Alma, si conseguir deseas lo importante,

Huella, destruye, abate con aliento

Esse caduco vidro, que brillante

Todo su sèr, se fia en vn aliento;

Pues para lo inmortal, firme, y

constante,

El descanso, consiste en el tórmento:

Y si alcançar deseas esta gloria,

Fixa la Eternidad en tu memoria.

X 3

ETER-

ETERNIDAD

DEL CUERPO.

Qui voluerit animam suam saluam facere, perdet eam, qui autem perdidit animam suam propter me, inueniet eam.

Quien quisiere para agassajar su cuerpo, ofender à Dios, lo perderà *Eternamente*: pero quien por amor de Dios se mortificare, lo salvarà *Eternamente*. Matth. cap. 16.

LA segunda Maxima, que se saca de la consideracion de la *Eternidad*, es vn firme proposito de tratar mal à su cuerpo, para tra-
tar-



Momentaneum quod delectat, æternum quod cruciat,



tarlo bien , y hazerlo padecer para que no padezca. Estos dos axiomas, ò Lector, aunque à la primera vista te parezcan estrañas , y paradoxas, no obstante tanteandolas con el peso de la Fè , descubriràs en ellos dos verdades practicas, infalibles, y eficaces , para convertirte. *Padecer para no padecer, y tratar mal para tratar bien.* Pues creyendo con la seguridad de la Fè , como debemos , la futura resurreccion de los cuerpos, de aqui sacamos con igual certidumbre, que los cuerpos, que en esta vida se regalan ofendiendo à Dios, han de ser tratados mal *Eternamente* en la otra ; y que los cuerpos mortificados aqui , por no ofender à Dios , seràn vivificados

con *Eterna* gloria despues. Luego quien trata mal esta carne en el tiempo presente, la trata bien para la *Eternidad*; y quien la haze padecer en este siglo, assegura, que no padecerà en el futuro. Por tanto, si has estrañado el titulo desta *Maxima, Eternidad del Cuerpo*, corrige tu imaginacion, considerando, que si bien tu carne algun dia llegará à ser cebo de los gusanos, y deshazerse en ceniza, en el tremendo final dia del mundo, aquella misma carne, y no otra, ha de resucitar para reunirse con el alma inseparablemente, y vivir eternamente. Verdad es esta, que profundamente ponderada, abre en el coraçon del Justo vna vena de Ambrosia, y en el alma del pe-

pe-

pecador destila vn arroyo de hiel. Se alegra el Justo quando se acuerda, que por la momentánea mortificación le aguarda à su cuerpo eterna retribucion, y se estremece el pecador quando considera, que para su cuerpo tan regalado se previene por vn instante de placer, eterno castigo.

Ojalà todos los Christianos tuvieramos siempre presentes estas verdades de la *Eternidad*! Què admirable mudança, y prompta conversion causaria de nuestras depravadas costumbres! Afsi lo experimentò vn divertido engañado Joven, que despues de averse entregado à los deleytes passageros, y vanidades del mundo, finalmente,

por

por la meditacion de la Eternidad, fuè como violentado à mudar de vida, y tratar de salvarse.

Este, como succede à los ociosos, vn dia, no sabiendo que hazerse, se dexò llevar por sus vagas fantasias, y quimerizava consigo, diziendo:

O que buen tiempo gasto yo, què feliz suerte es la mia! O si siempre durasse esto! O si jamàs se acabasse! O si pudiesse eternizar mi felicidad! No me faltan riquezas; amigos me sobran; me regalo esplendidamente; vivo como Señor; soy cortejado; mis sentidos se ceban en todo genero de deleytes. Pero es verdad, que estos placeres son acompañados de mucha amargura: y entre tantos gustos esto solo me des-

del templo, que con la muerte alguna vez se han de acabar.

O muerte, si yo pudiera hazerte morir! O quien pudiesse vivir siempre, gozar siempre del mundo, y siempre seguir sus apetitos! De aqui passò adelante con la consideracion; pero añadió: Si aora baxasse vn Angel del Cielo, y de parte de Dios me diese à escoger, diziendo:

Tu avrás de vivir seiscientos años en vna destas dos maneras; ò estando veinte y cinco años preso, padeciendo mil miserias, y los demás en todo genero de placeres; ò al rebès, los veinte y cinco años en mil deleytes, y lo restante en vn obscuro calabozo, comiendo pan de angustia, y bebiendo agua de lagri-

grimas: qué resolución tomaria? Sin duda, que aceptaria el primer partido, sino quisiese graduarme de loco.

Pero qué son veinte y cinco años en comparacion de tantos siglos? Con veinte y cinco años de paciencia, compraria quinientos y setenta y cinco años de alegría. Veinte y cinco años estaria mal, y quinientos y setenta y cinco años bien.

Aviendo llegado à este passo, Dios le tocò el coraçon, hiriendolo con la dorada flecha de su gallarda inspiracion, è interiormente le dixo:

Ay misero de tí! Ay misero de tí! No vès que te has condenado tu
 mis-

mismo? Sean ciento , y no veinte y
 cinco los años que sobran de vida,
 y que en ellos logres quantos gustos
 pudieres imaginarte , al fin de
 estos, què te enseña la Fè verdadera?
 Quantos años se seguiràn despues?
 No seiscientos , no seiscientos mil,
 no seiscientos millones , sino siglos
 eternos , en que viviràs muriendo
 entre penas infinitas, è infinitamen-
 te mayores de las que alcança nues-
 tro discurso. Te parece bueno el
 trueque? Tienes por igual este con-
 trato?

Esta grave consideracion, y Di-
 vina Arismetica le hizo resolver de
 no comerciar mas con el mundo.

O que dulce, y ligera nos haria à
 la mortificacion de la carne este

pen-

pensamiento de la *Eternidad*, si no se apartasse de nuestro coraçon, ò por lo menos algunas vezes nos despertasse de passo.

Christiano, si amas, no digo tu alma, pero aun tu cuerpo, considera à menudo estas palabras: *Breve vida, eterna vida, breve padecer, eterno gozar, breve gozar, eterno padecer*. Si tu cuerpo se queixa de los ayunos, confortale con la esperançã de los combites *Eternos*: si se canfa del sayal, consuelalo con el pensamiento de la estola inmortal: si se duele del padecer, enjuga sus lagrimas con la herencia de la gloria eterna.

Zeuxis, cèlebre Pintor, preguntado, porquè pintava tan despacio, y se detenia tanto en sus pinceladas?

das? Respondiò: *Diu pingo, quoniam eternitati pingo.* Pinto muy lentamente, porque pinto para la *Eternidad*. Sepa nuestro cuerpo, que sus pinturas son eternas, y que cada penalidad, llevada por amor de Dios, es vna pincelada en el quadro de la *Eternidad* dichosa; como cada pecado grave, cometido à impulso de la sensualidad, es vn borron en el quadro de la *Eternidad* infelize. Por esto quisiera yo, que se hallasse en la vida espiritual aquel movimiento perpetuo, que los Filósofos hasta aora buscaron en vano en la naturaleza; y que los ojos de nuestro cuerpo, yà se levantassen, yà se baxassen, y que à este continuo movimiento atendiesse el coraçon, y el

en-

entendimiento, escuchando la voz, que siempre nos dixesse suspirando: Cielo, infierno, dia, y noche; padecer, gozar, vida, y muerte, muerte sin vida, vida sin muerte; gozar sin padecer, y padecer sin gozar: noche sin dia, y dia sin noche: y noche, y dia, y padecer, y gozar, y vida, y muerte eterna.

Aqui no se discurre, amigo Lector, de alguna Metafisica espiritual, que puedas dezir, ni alcanças por demasiado futil; se trata de tu cuerpo, y de tu carne, de tus miembros, de tus sentidos; y se te dize, que à aquella tu carne, cuerpo, miembros, y sentidos, tan amados, y regalados, dentro de quatro dias brevissimos de vida mortal, ò de muerte viviente, ha de tocar vn dia *Eterno*, ò vna
no-

noche *Eterna*, vn *Eterno* padecer,
ò *Eterno* gozar; vna *Eterna* vida, ò
Eterna muerte; vn *Eterno* infierno,
ò Parayso *Eterno*.

Habla, pues, à menudo, ò caro
Lector, à tu cuerpo, diziendole:
Acuerdate, que eres eterno, y vives
aora para ser despues feliz, ò infeliz
eternamente. Ojos mios, no ofen-
ded à Dios con mirar ilicitos obje-
tos, porque fois eternos: manos
mias, trabajad por amor de Dios,
porque fois eternas: caminad, mis
pies, en la senda de los Divinos
Mandamientos, pues fois eternos:
escuchad, orejas mias, la palabra de
Dios, que fois eternas: carne mia,
mortificate, y haz penitencia, por-
que eres eterna.

Y

Pre-

Prediquemos à nuestros sētidos, lo mismo q̄ Christo predicava à las Turbas que le seguian, con vna sentencia, no yà registrada en el Evangelio, si referida por Clemente Alexandrino: *Tomad buenos cambios, tomad comercios prouechosos. Apreciad las monedas, no por lo que corren, si por lo que valen. Dad el vil precio deste cuerpo, que no monta vn bledo, por los preciosos tesoros de bienes eternos. Estimad en mucho, à vuestro cuerpo, y hazedle de barro, oro. Pues si aora que es lodo, por la mortificacion, le reduceis à poluo, en la otra vida, quando resucite, lo hallareis conuertido en oro finissimo.*

Estas brevissimas palabras, à
me

menos de fer mas endurecido que vna piedra, te abriràn en el coraçõ, como penetrante flecha, vna salu- dable herida, y miraràs al Cuerpo de San Lorenzo asse~~to~~ sobre las parrillas, mientras su coraçon ardia en Divinos incendios, y te dirà San Agustín : *Beatitudinem hic parare possumus, possidere non possumus.* La bienaventurança de nuestros cuerpos podemos preparar en esta vida, pero no posseer.

Granum frumenti cadens in terram.

Ioan. cap. 2.

Octava.

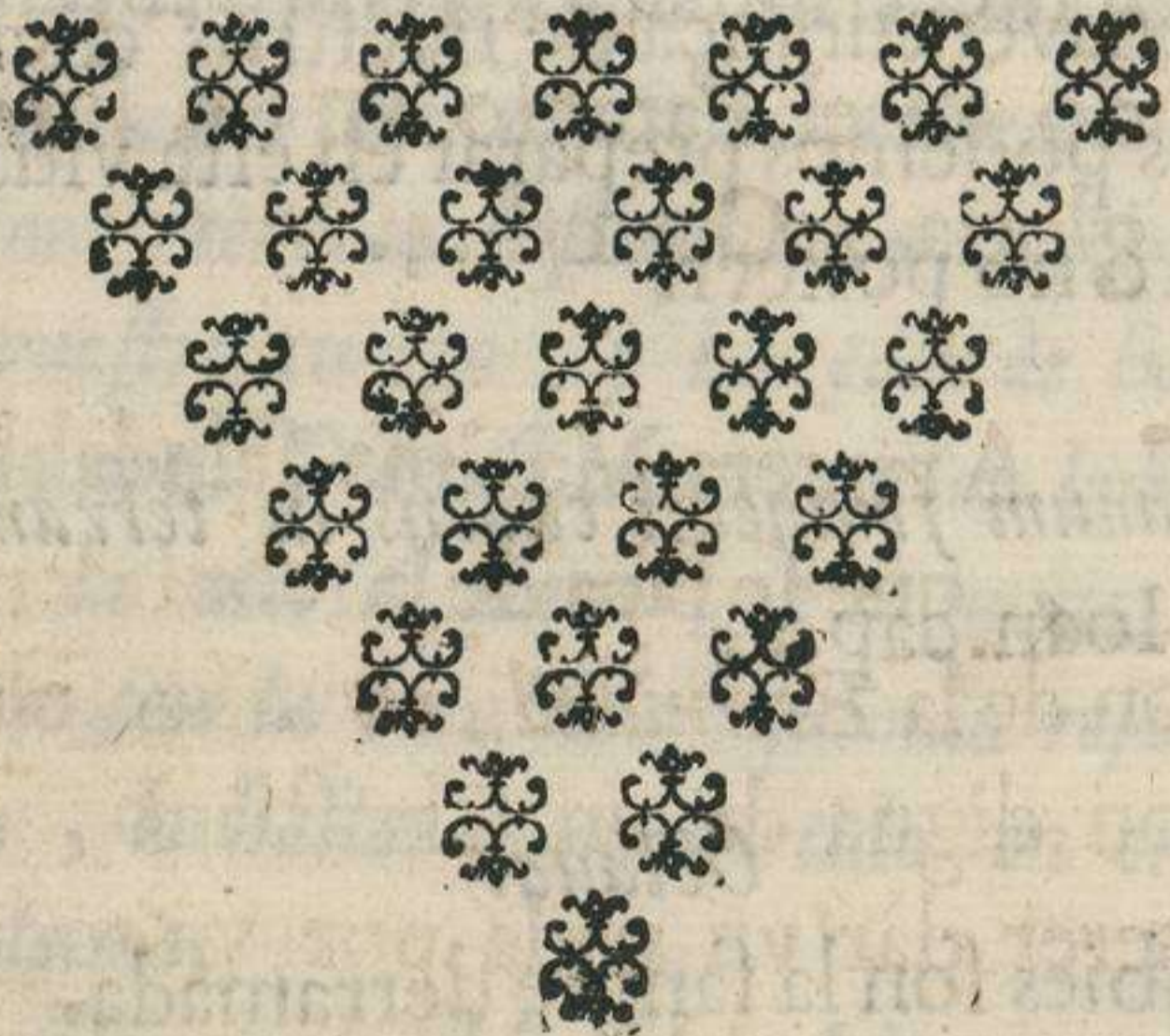
Rubies son la sangre derramada,
Las lagrimas son perlas del Oriente,

Y 2

El

El cilicio Aleli, flor delicada,
 Los trabajos Laurel dan à la frente;
 Con que vès en las flores retratada,
 Imagen que sin sombra represente,
 Eterno sèr , haziendo en bulto hu-
 mano,

Organica pintura, diestra mano.



ETER-





Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.

ETERNIDAD

DEL PARAYSO.

*Quod in presenti est momentaneum,
& leue tribulationis nostræ, supra
modum in sublimitate æternum
gloriæ pondus operatur in nobis.*

Al momento ligero de nuestra presente tribulacion, està prevenido en el Parayso vn sin fin de gloria. 2. Corinth. 4.

LA tercera Maxima saludable, que se faca de la consideracion de la *Eternidad*, es vna resolucion digna de vn Christiano, de querer dàr vn nada por vn todo; la muerte por la vida, lo presente

Y 3.

por

por lo futuro , lo temporal por lo infinito , y la tierra por el Parayso. O que bien dezia Tomàs Moro! que muchos con la mitad, y menos del trabajo, que aplican para ganar su eterna perdicion , podrian conquistar, si quisieran, la eterna felicidad.

No discurro aqui de la calidad de la gloria , si solo de la *Eternidad* della. Y exortamos à quien esto leyere , à ponderar el sentir de San Agustín , de que por vn dia de Parayso, son bien empleadas todas las penalidades de la vida presente. Y lo que escribe el Beato Alano de cierta Monja , difunta , despues de vna gravissima enfermedad , que por Divino permisso, apareciendose

fe

se à vna Compañera fuya , rodeada de luzes , entre otras cosas la dixo: Amiga, ò quanta es la gloria que el Señor me comunica en el Parayso! Sabed, que para ganar della quanto merece vna sola Ave Maria , aunque dicha sin la mayor devocion, de buena gana bolviera à sufrir la grave enfermedad, y mortal agonia de que falì poco ha.

Y verdaderamente, si el premio eterno , que Dios dà à sus escogidos , se huviesse de acabar , desculparia en algun modo la locura de los que le malogran: pero infinita es aquella merced, y eterna; porque en vez que todos los deleytes terrenos se hazen amargos con el pensamiento de ser perecederos , los gus-

tos del Parayso son inestimables, pues no tendràn jamàs fin. Dios mio, que poco nos cuesta vna *Eternidad* de bienes infinitos. O Eterno Señor! Què lagrimas bastaràn para llorar nuestra necesidad? Fuimos criados para el Parayso, y con todo esto nunca, ò rara vez alzamos los ojos àzia nuestra Patria, y consideramos, que es eterno su gozo.

Si el Parayso eterno fuesse considerado,

Todo el mundo seria santificado.

Quanto fuda el hombre para juntar riquezas? A quantos peligros se expone para lograr vn torpe appetito? Quanto se fatiga para conseguir los honores? Y sin embargo, sobre todo lo que el hombre codicia

cia

cia tanto, ha echado Dios la hiel, y puesto vn puño de polvos para confines de nuestros caprichosos designios. Oy en figura, y mañana en la sepultura. O quantos ay, quantos, que truecan el oro de las Estrellas, con el lodo de la tierra!

Quien à esta consideracion poseyesse la eloquencia admirable de San Eucherio, tendria vna cadena de oro para hazer à todos los coraçones humanos esclavos de la *Eternidad*.

Què ganancia, dize el Santo, puede pretender vn hombre, que con fatigas se compra el infierno, y pierde la gloria eterna? Esto no es ganar, sino perder; pues la verdadera ganancia, es gastar poco, y recibir

bir mucho. Pobres de nosotros, que posponemos lo precioso à lo vil, y damos el primer lugar à quien debria tener el postrero. Amais la vida? Amad la eterna. Buscais la vida? Buscad la eterna: *Amantes vitam, insinuamus vt ametis eternam.*

San Felipe Neri, revestido de gloria, despues de su muerte, se apareció à vn su devoto, y al mismo tiempo le mostrò à las espaldas vn camino bien largo, lleno de abrojos, y espinas, añadiendo: Por allì se vâ al Parayso. Quien quisiere coger las rosas en el Cielo, es preciso que passe por las espinas de la tierra.

El mismo Santo, aviendosele ofrecido la Purpura en Roma, huyò, gritando: El Parayso, el Parayso.

Apren-

Aprendamos con estos exemplos,
 dize el susodicho San Eucherio,
 que no se puede dàr mayor nece-
 dad que esta : pensar mucho en lo
 poco , y poco en lo mucho : *Breui
 tempori curam maximam, & maximo
 tempori curam breuem impendere.*

Civitatem permanentem inquiri-
 mus. 2. Corinth. 5.

Octava.

Patria eterna , que en gozo perma-
 nente,

Siempre se vive, sin aver temores,
 Oye mi voz, y mi suspiro ardiente,
 Sion hermosa del Dios de los amo-
 res:

Nues.

Nuestras almas en culto reverente,
 Purgadas yà de culpa los errores,
 Piden con ansias tiernas los abra-
 ços,
 Del Esposo Divino en dulces
 lazos,



ETER-



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE



In inferno nulla est redemptio.

ETERNIDAD DEL INFIERNO.

Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis?

Quien de vosotros se atreve à vivir en los ardores sempiternos, y en el fuego voraz? Isai. cap. 33.

LA quarta, y vltima Maxima saludable (que para los obstinados serà la mas eficàz, y principal) sacada de la consideracion de la *Eternidad*, es encaminarse al infierno, y entrar allà con el pensamiento, registrando en vida aquellos abis-

abismos horribles , para que despues de muertos no nos arrastren, y lleven allà los demonios, y nos tengan en perpetua esclavitud. O grande palabra, quando se dize : Infierno! *Descendant* (dixo David) *in infernum viuentes*. Y añadió San Bernardo: *Ne descendant morientes*.

Esta es vna medicina de vn solo ingrediente , pero bastante para purgar el coraçõ humano de qualesquiera malos humores, y restituir al alma la salud de la gracia: *Pensemos bien en las penas del infierno* , porque *Non sinet in gehennam incidere, gehennæ recordatio*, dize San Chryfotomo: *La meditacion del infierno preserua de no caer en èl*. Y casi se me escapò de la pluma, que si huviera estado,

rado, y estuvièsse en los mortales vna viva fè, y memoria del infierno, estaria despoblado de almas. O Dios! ò Dios! ò Dios! El infierno està lleno de condenados, porque, ò no se cree, ò no se piensa en las penas del infierno.

En la Provincia de Northumbria murió vn hombre, llamado Drichelmo, y por permisión de Dios, despues de aver visto las penas del infierno, refucitó, y mudò su vida passada de tal fuerte, que bien dava à entender, aun à los que no le conocian, que debia de aver muerto, y visto el infierno; porque no solo ayunava rigurosamente muchos dias à reo, iba cargado de cilicios, y cadenas, abria su cuerpo
à aço-

à açotes, y dormia en el suelo, fino buscando todas las ocasiones de padecer; yà se echava, y quedava en vn estanque helado hasta la garganta algunas horas ; yà con abrafados carbones se quemava las carnes. Y no faltaron algunos hombres prudentes, que murmuravan, y censuravan este modo de vivir, pareciendoles indiscrecion aquel demasiado rigor con que se maltratava , y matava , en su opinion. Pero èl con fervorosas palabras, lagrimas, y suspiros, respondiò: *Peiora his ego vidi.* O quantos mayores tormentos he visto yo en el infierno!

Dios mio ! Dezidme, pecadores obstinados, exclama S. Geronimo, quando ois dezir: *Fuego, yelo, azufre,*
he-

O infierno ! O infierno eterno, que muchos se precipitan en tus abismos, y que pocos piensan en ti ! O Christianos ! que por esta grande locura vuestra no mereceis este nombre, y de quienes se puede decir con verdad, que sois insensatos, y mas obstinados que los mismos demonios. Pues segun dize San Cirilo, estos, cada vez que oyen nombrar al infierno, se estremecen, pero vosotros hazeis burla del: *Hei mihi qualis loci facies, quem Tartarum appellant, quem ipse quoque Diabolus pertimescit?*

Hazme gusto, o pecador, que apresuras la carrera de tu perdicion, de entrar conmigo en el siguiente tanteo: quita con tu pensamiento

mien-

miento de la suma inmensa de siglos eternos, cien millares de años, mas millones de millares de siglos: piensas aver disminuido la Eternidad de vn punto? Buelve à restar de nuevo otros millones de millares mas della: te imaginas por esto aver encontrado el principio, ò el fin de la Eternidad? Resta mas della tantos millones de siglos, quántas son las Estrellas del Firmamento, las gotas del Mar, los atomos en el ayre, y las arenas de la tierra, no avrás quitado à la Eternidad vn solo momento. Ella quedará aun tan entera, tan alta, tan ancha, tan profunda, tá dilatada, tan ilimitada, tan inmēsa, y tan infinita como antes: de suerte, que si Dios à los condenados diesse este partido,

do ; llenese de futilissimos polvos todo el Orbe hasta el Firmamento, y despues del espacio de cien millones de millares de siglos baxe vn Angel, y quite dellos vn atomo solo, continuando por aquellos grandissimos terminos à hazer lo mismo hasta que venga al vltimo polvito; despues de tan incomprehensible numero de siglos passados, se acabarán vuestros torméto. Aquellas almas infelizes se estimarian dichosas con tal sentencia, y quedarian tan gustosas, que apenas sentirian sus tormentos, considerando, que si bien son grandissimas sus penas, vna vez avian de tener fin.

Pero ay de mí ! despues de tantos, y tantos años, y siglos passados,

como queda dicho , que son innu-
 merables, aun no avrà, ni fin, ni me-
 dio , ni principio de la *Eternidad*.
Punieris , ò infelix peccator , dize vn
 devoto Contemplativo , per mille
 annos , & illis exactis per millia mil-
 lium cruciaberis , & post mille millia
 annorum, quasi necdum puniri cæperis,
 per infinita annorum spatia , iterum
 torqueberis, nullamque annorum , aut
 seculorum multitudinem cogitabis,
 qua exacta , non super sit tibi infinita
 duratio, qua pœna plecteris. Que quie-
 re dezir:

Tu infelicidad , ò miserable pe-
 cador, si te condenas, correrà en los
 siglos parejas con la Divina Essen-
 cia, porque serà como ella intermi-
 nata, è interminable. Dios serà siem-

pre vivo, y tu siempre muerto; y solo vivo à las penas, y tormentos. Y pues es imposible que Dios dexede de ser Dios, assi jamàs el Bienaventurado dexarà de ser tal, ni el condenado de serlo.

A vezes me imagino, como que desde el Cielo estoy mirando la superficie de la tierra, y lo que hazen los hombres todos criados para el Parayso, en què se ocupan, y piensan.

Mas, ò dolor, y lastima! Vnos lloran al humo de los honores; otros se enfucian con la torpeza de la sensualidad: muchos se hieren en las espinas de las riquezas, y pocos, ò que pocos! aspiran à los bienes eternos.

El

El infierno tiene sus puertas de par en par abiertas, y la mayor parte de los mortales viven esclavos del demonio. Todos han errado el camino del Cielo, y entran en aquellos abismos para no salir jamás; infinitas almas, redimidas con la preciosísimas Sangre de Jesu Christo. O buenas almas, esta fatalidad merece ser llorada con lagrimas de sangre, de quien tiene ojos de zelo, y entrañas de piedad!

Creeme, ò Joven Christiano, que si antes de precipitarte con tu vida brutal en el infierno, consideraras atentamente estas verdades, feria imposible que te resolvieses à comprar por vn deleyte momentaneo, vna *Eternidad* de tormentos.

Z 4

Si

Si por Divina permisión los demonios arrastrassen el alevoso Judas à tu presencia, cargado de encendidas cadenas, y tal como està en el infierno, palido, exsangue, adusto, lleno de gusanos, leproso, hediondo, fucio, abominable, llagado, desesperado, rabioso, y sumamente atormentado, què horror te causaria esta vision? Imaginate ahora, que le tienes delante, y preguntale: Dime, Judas, què penas, y tormentos son estos que padeces? Quantos años ha que estàs así tratado? Y quantos siglos avràs de estàr aun sepultado en el fuego con los demás condenados?

El te responderà: Ay de mí desdichado! Mis dolores son indecibles,

bles , sin alivio , sin fin , y eternos. La menor pena que sufro , es mayor que todas las que la Justicia Divina , ò la injusticia , y tirania humana han descargado sobre la tierra. Y aunque me hallo rodeado de tantos tormentos , como de azeradas espinas , todas me parecerian rosas , si por vn solo momento cessassen, ò tuviesse yo esperança de que alguna vez cessaràn.

Pero todo es en vano, à la puerta echò el candado la Divina Justicia ; yà no ay para mì misericordia à que apelar. No passa vn hora, ni vn solo instante en que no nos atormentan de dentro , y de fuera en cuerpo , y alma, de dia, y de noche entre tinieblas , azufre, humo, fue-

fuego , hediondèz , y demonios.

Tu descansas , y nosotros estamos en la hoguera : tu ríes , y nosotros en el fuego : tu te regalas , y nosotros entre las llamas : tu te paseas , y nosotros con los demonios : tu trafagas , y nosotros en el fuego. Y ay de nosotros , à quienes la Divina Justicia no dispensa jamás vn instante!

Nuestros tormentos son eternos , nuestro gusano no muere. Y à vãn mil , seiscientos , y mas años que estoy aqui sepultado, Cain cinco mil ; y aun no ay fin , ni medio, ni principio de nuestras penas : pero mientras Dios fuere Dios , Judas quedará condenado , y Cain quemado , y todos los reprobos atormentados. O

O Christiano Lector ! por las
 Entrañas de la Divina Misericor-
 dia te ruego, y por el amor que tie-
 nes à tu alma, passa, y repassa, pien-
 sa, y repiensa lo que aqui queda
 escrito ; pregunta à menudo à tu
 cuerpo, à tu alma, à tus potencias,
 y sentidos : *Quis habitabit cum ardo-
 ribus sempiternis, & cum igne devo-
 rante ?* Como ferà possible que yo,
 que soy tan delicado, que no puedo
 sufrir de noche vna arruga en la
 sabana, ni de dia vna picadura del
 animal mas leve, pueda vivir eter-
 namente en aquellos ardores, en
 aquellas llamas, en aquel fuego, en
 aquellas gravissimas penas, que son
 incomprehenfibles humanamente;
 y lo que mas es, eternas?

En

En el siglo passado, vn Sacerdote muy virtuoso, conuirtió à vna muger mundana, con solas estas dos palabras: *Infierno*, y *Jamàs*, *Infierno*, y *Jamàs*; que clamando repetia algunas vezes.

Toma para tí, ò Christiano, estas mismas palabras, *Infierno*, y *Jamàs*, *Parayso*, y *Jamàs*. Si ganas vna vez el Parayso, nunca le podràs perder, y siempre le posseeràs: pero si torciendo el camino te precipitas vna vez al abismo, nunca jamàs saldràs dèl. *El Infierno es eterno, el Parayso es eterno.*

Qui non expergiscitur ad hæc tonitrua, iam non dormit, sed mortuus est.
 Quien al ruido de estos truenos no despierta, dezid libremente con
 San

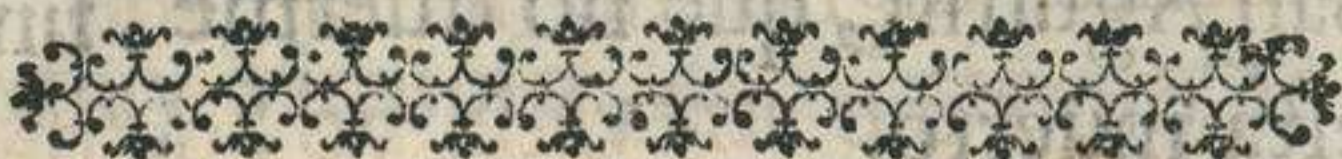
San Agustín, que no duerme, sino
està muerto.

*Pondera mihi ignis pondus. Eisd. lib. 4.
cap. 4.*

Octava.

Este de acá pintado, y tibio fuego,
Si sufrir no se puede sin dolores,
Como será el boraz defassofsiego
De la llama infernal, cuyos ardores,
Sin cõsumir abrañan? Hóbre ciego,
Tus apetitos dexa, que traydores,
Con los deleytes vanos deste múdo,
Al seno te conducẽ mas profundo.

LLA-



LLAVE

DE ORO

*Para abrir el Parayso , con vn Acto
de Contricion , sacado de la con-
sideracion de la Eter-
nidad.*

CLEMENTISSIMO Dios mio.
finalmente de la cumbre
excelsa de la Eternidad ha baxado
vn rayo de luz Divina , desterran-
do las sombras de mi tenebroso
coraçon , y haziendome conocer
vuestra eterna Magestad, mi infini-
ta vileza , y atrevimiento intolerable
de ofender vn Señor , infi-
ta-



Dispo sui Testamentum electis meis. Ps. 38.



tamente digno de ser amado.

Como me atreveria yo, desdichado pecador, y abismo de iniquidades, à levantar los ojos al Cielo, y pedirlos perdon, à vista de vna *Eternidad*, y de tu tremenda justicia, que me hiriò el coraçon, si no supiera al mismo tiempo, que siendo en tus Divinos atributos infinitamente perfecto, tambien eres infinitamente misericordioso con las almas arrepentidas, que te piden perdon de sus culpas?

O Eterna Bondad, para siempre cantarè, y alabarè tus misericordias, pues por ellas no estoy yo, tu indignissima criatura, condenada à los infiernos eternamente. O, Señor! què merito tengo yo,

o

ò què cosa hallaste en mi para que te apiadasses , dandome tiempo , y gracia de salvarme , que à tantos millares de almas negaste?

Infinitos motivos tengo para llorar mis delitos , pero la infinita caridad vuestra , que me rescató de la condenacion, merece de mi contrito coraçon lagrimas de sangre, y eternos suspiros. O Amantissimo Dios ! me alegro de todas las glorias, que gozas, y gozaràs en todos los siglos , no yà porque espero participar dellas , si solo porque yà las posees como propias , bastandome de saber que son tuyas, y que soy vn nada , para desear que todo el mundo sirva conmigo à tan Soberana Magestad.

Aqui.

Aquí me paro, y pretendo que toda la contrición, y arrepentimiento de mis pecados, motivado del pensamiento de la *Eternidad*, sea solo por aver ofendido à vn Dios Eterno.

Confieso, que es grande la gloria que tienes prevenida para tus escogidos, horrible el infierno de que me has librado, à exclusion de tantos condenados: pero aquella gloria no la deseo, sino para alabarte eternamente; ni huyo del infierno, sino para que siempre mas glorificado quedes por tu esclavo. Yo quisiera, que todos te alabasen, y sirviessen eternamente; y temo de ir al infierno por no au-

Aa

men-

mentar el numero de los que blasfeman à tu Santísimo Nombres pues por ser tu quien eres me pesa , que aya alguno que te maldiga.

Yo , pues , Señor , protesto, que ni por infamia , ni por penalidades , ni por la muerte misma quiero apartarme de tu Divina gracia , y preceptos , por ser tu quien eres , y porque me has amado ; ò Entrañas de paternal clemencia ! siendo yo vn bruto , y vil gusanillo.

Te amo , pues , ò Gran Dios ! y quiero amarte eternamente , por complacerte , y porque tu solo me bastas. Te amo à la vista de
Cie-

Cielo, y tierra, y no quiero otra cosa que à ti. Pesame vna, y mil vezes de aver dexado mi Sumo Bien. Ojalà jamàs te huviessse ofendido, à quien se debe todo amor, y reverencia! Poco se me dà de todo lo demàs, como no te pierda à ti, mi Dios, sin quien todo es nada, y en quien todo se tiene, porque eres el Bien infinito mismo.

De aqui adelante siempre procurarè, con tu Divina gracia, de no violar jamàs tus Mandamientos: y pues para executar este Santo proposito importa tanto la meditacion de la *Eternidad*, estampa, Señor en mi coraçon vivamente

Aa 2

fu

su memoria , para que yo llore todos los dias de mi vida , por fer vos Eterno , por fer yo eterno , por aver ofendido à vn Dios Eterno, y puestome en peligro de perder vn bien eterno, y porque la Eternidad no tiene.

F I N.

NO-



S.^t Jacques le Majeur Apôtre
Jacques l'Esprit de Dieu qui par tout l'accompagne ;
Fait marcher sur tes pas les Peuples et les Roys ,
C'est toy qui le premier dans le sein de l'Espagne
Plante l'Etendart de la Croix .
A Paris chez Jacques Chereau rue S.^t Jacques au grand S.^t Remy 5



Jacobus de Man.

NOVENA
 DEL PATRIARCA
 SAN JOSEPH,
 ESPOSO DIGNISSIMO
 DE LA BIENAVENTURADA
 Y SIEMPRE VIRGEN
 MARIA SANTISSIMA,
 MADRE DE DIOS, Y SEÑORA
 Nuestra, sacada del Librito
 de sus Elogios.

*ADVERTENCIAS PARA LA PRACTICA
 de esta santa Devocion.*

LA diligencia mas fructuosa para empear la Novena, serà confessar, y comulgar el primer dia, ò à lo menos en alguno de los nueve.

El tiempo mas à proposito para hazerla, parece desde el dia de San Joseph, que es à 19. de Março, y los ocho dias siguientes. O desde el dia de

los Desposorios, que es à 26. de Noviembre, y los ocho dias siguientes; aunque tambien sei à muy vtil en qualquier tiempo del año.

Bastará que vno lea lo que toca à cada dia, y oygan los demás, diziendo con el afecto lo mismo; y si alguno no supiere leer, ni tuviere quien le lea, podrá suplir, rezando cada dia de los nueve siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, con siete Gloria Patris, &c. à los siete mayores Dolores, y Gozos del Santo, pidiendo le conceda los frutos que en esta Novena se piden.

Además de las virtudes que cada dia se piden por medio de San Joseph, podrá cada vno, segun su devocion, ò necesidad, pedir lo que mas necesitare, y hazer por esse fin la Novena, con gran confianza, de que si le conviene, conseguirá lo que desea, ò mas, y mejor de lo que pretende.

Y para que comodamente se puedan hazer ciertos exercicios, que se señalan para el discurso del dia de cada vno de los nueve, será mejor, que si la Novena se empieça el dia del Santo à 19. de Março, se lea el dia 18. que es su Vispera, por la noche, lo que toca al primer dia de la Novena, para saber los exercicios que se han de hazer en el discurso del primer dia; y el dia 19. por la noche, lo que toca al segundo dia: y lo mismo, si se hiziere el dia de los Desposorios, empeçar la Vispera, ò en otro qualquiera tiempo que se haga, fino es en ca-
lo

fo que se empiece la Novena por la mañana; porque entonces, sin anteponerlo, queda tiempo para executar en el discurso del dia los exercicios señalados.

DIA PRIMERO.

POSTRADOS DE RODILLAS DELANTE de alguna Imagen de San Joseph (si comodamente la huviere) despues de perfignarse, se ha de dezir con todo fervor el Acto de Contricion, diziendo:

Señor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, &c. y luego se lee lo que se sigue.

Este dia se pide à Dios vna gran confiança en su Magestad por los meritos de San Joseph.

Motivos para esperar esta gracia.

EL primer motivo que alienta mucho, es la gran confiança que tuvo San Joseph en la Divina Providencia, quando viendo à su Esposa preñada, y avisado por el Angel, dexò en manos de Dios, sin turbarse, tan arduo suceso; y lo mismo en la huída, y buelta de Egipto, sin disputar extremos, al parecer tan opuestos, como huir Dios por temor de los hombres.

Los sucesos, que por su intercession se refiere han tenido algunas personas devotas fuyas, tambien alientan. Pues de vna se dize, que hallandose

en muy grave necesidad, se encomendô al Santo con oraciones, y à la mañana se hallò con vn collar de oro, con que abundantemente se socorrió. A la Santa Madre Teresa se le apareció en ocasion que le faltavan medios para vna Obra, y la dixo profiguiesse, que no la faltaria; como sucedió despues, teniendo lo necessario de donde no se esperaba.

Graciano refiere, que navegando dos Religiosos de San Francisco con mas de trecientas personas, se anegó el Navio, quedando los dos asidos à vna tabla, en que anduvieron tres dias, implorando el auxilio de San Joseph; y aviendo llegado à puerto seguro, deseando saber à quien debian este favor, oyeron estas palabras: *Yo soy San Joseph*, y les explicó sus Dolores, y Gozos, y prometió su favor à los que à honra suya dixessen cada dia siete Padre nuestrs, y siete Ave Marias, en memoria de sus siete Gozos, y Dolores.

Afectos para este dia, que se han de procurar dezir con ternura, y devocion.

SAntissimo Joseph, cuya firmíssima confiança en Dios, ningun trabajo la disminuí, alcançadme de Jesus, y Maria vna grande confiança en la Divina Providencia.

Por aquella varonil confiança con que estavais, Santo mio, en la prosperidad, y adversidad, en la tristeza, y alegria, con la qual confortavais vuestro

coraçon, y sufriais; alcançadme, quẽ aprenda yo esta santa confiança, fundada en aquel Señor, y Padre, que no defampara los suyos, aun quando parece que los dexa; y nunca confunde à los que con firme coraçon esperan en su Magestad.

Santísimo Patriarca, pues tienes à Jesus en tus braços, debo acogerme à ti, como à trono de confiança, suplicando à Jesus, por tu intercession, llene de esta virtud mi espíritu, para que haga todas mis obras, y padezca todos mis trabajos con toda confiança en su proteccion.

Oracion para pedir à Dios estos afectos.

Dios, y Señor mio, con viva confiança en el amparo paternal de vuestra benignidad, presento en este dia aquella firmeza incontrastable, y confiada seguridad, que mostrava tener de vuestro socorro vuestro gran Valido, y Abogado mio San Joseph; sea yo vno de aquellos muchos, que consiguen de vuestro favor, por medio de tan gran Intercessor, este dòn; por el qual, desconfiando de mis fuerças, y de todas las cosas humanas, únicamente confie, y aguarde todo mi consuelo en vuestra confiança. Amen.

Aora se han de rezar siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, y Gloria Patri, y luego se dize este Elogio, y Oraciones.

O Esposo, y Custodio feliz de la Reyna de las Vir-

Virgenes, que à Jesus, Señor de las criaturas, sustentaste, y yà reynas en compañía de los Angeles, y Santos, ruega por nosotros continuamente al Padre de las Luzes, para que gozèmos perpetuamente de la eterna.

Vers. Ruega por nosotros Bienaventurado San Joseph.

Resp. Para que seamos dignos de las promessas de Christo.

O R A C I O N.

OMnipotente, y Sempiterno Dios, que para felicissimo, y Amantissimo Esposo de la Beatissima Virgen Maria, Madre de tu vnigenito Hijo, preparaste con grandes virtudes, y dones al Bienaventurado San Joseph; y por los siete mayores Dolores que padeciò con fortaleza, y resignacion, le remuneraste con siete Gozos; concedenos, que por sus ruegos, y meritos toletèmos con paciencia las adversidades en esta vida, y merezcamos en la otra el gozo de la Bienaventurança, donde con el mismo Hijo tuyo, y el Espiritu Santo, viues, y reynas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dios, y Señor de piedad, y bondad invencible, rogamoste humildemente, que todos los que con afecto intimo del coraçon veneramos al Glorioso Patriarca S. Joseph, por los meritos de la Palsion de tu Dulcissimo Hijo, Señor Nuestro, y de la hu-
mil-

mildad de su amada Madre MARIA Santissima, y de la pureza de su Esposo San Joseph, merezcamos conseguir la Bienaventurança por el mismo Jesu Christo Hijo tuyo, y Señor Nuestro, que contigo vive, y reyna en vnidad del Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen Jesus.

En el discurso deste dia se han de hazer los exercicios siguientes, para obligar al Santo, y lograr su intercession.

EN honra de San Joseph, besa tantas vezes la tierra, quantos años tuvieres; y confieffa interiormente, que no puedes nada de ti, ni por ti, que todo lo esperas de Dios por medio de San Joseph.

Ruega à Santa Teresa con dos Ave Marias, que pues combida à todos à esta devocion, interceda con el Santo, y con Dios, para que logres esta virtud de la confiança.

Haz proposito de no entrar en ningun peligro, ni negocio arduo, sin encomendarlo à San Joseph.

DIA SEGUNDO.

POSTRADO DE RODILLAS, Y HECHA la señal de la Cruz, y dicho el Aço de Contricion (como el primer dia) se lee lo siguiente.

Este dia se ha de pedir à Dios destierre de nuestras Almas la tibieza de espirtu, por medio de San Joseph.

Mo-

Motivos para esperar esta gracia.

ES el demonio quien suele introducir la tibieza, y hastio para las cosas santas, y de devocion; y contra este enemigo tiene tal poder San Joseph, que estando Juana Vtrulina de los Angeles afligida, y maltratada de el, hizo voto de rezar al Santo su Oficio todo vn año, y hazer cada semana alguna mortificacion corporal, y consiguió librarse del demonio; el qual aviendo yà salido, confesô aver sido à imperio de San Joseph, y la puso en señal à esta muger el mismo demonio, por mandado del Santo, en vna mano este nombre *Joseph*.

Santa Teresa, sin duda, por esta confiança, para despertador del espiritu, y guarda de su coraçon, traia siempre consigo vna Imagen de San Joseph.

Y la misma Santa confiesa de si, que el tener por Abogado à este Santo Patriarca, la sirvió de librar su Alma de muchos peligros, como lo conociô por la experiencia, desde que le tuvo por especial Patron, y Padre suyo.

Afectos para este dia.

Joseph Santissimo, que con grande fervor de espiritu hazias todas las cosas, porque sabias que servias à Jesus, y à su Madre; à honra, y gloria de los mismos, ofrezco hazer agora, y siempre todas mis obras: ayudadme, pues, vos à hazer con fervor mis acciones todas como debo, à la alteza del fin porque deseo executarlas.

Dul:

Dulcísimo Joseph , al mismo Señor , y Señora que servias tu, sirvo yo, aunque tu en mas alto ministerio: y pues los criados de mas alta esfera pueden, y privan mas con su Señor, alcançadme de mi Señor Jesu Christo , y de MARIA Santísima , mi Señora , vn deseo ardentísimo de servirlos con promptitud, sin pereza, con ansia, y con fervor.

Joseph Santísimo , no perezoso, sino abrasado de fervoroso en el Divino Amor , suele ser singular privilegio de tus devotos aprovechar con fervor en la virtud, y perseverar en ella con dulçura ; hazedme, Padre mio, vno dellos: abraza mi coraçon, mi lengua, mi Alma , comunicandome algo de aquel fervor con que servias al Dulcísimo Jesus , y à tu amada Espoza MARIA Santísima , Señora tuya, y nuestra.

ORACION.

Dios, y Señor mio, este dia consagro à vuestro espíritu aquel ardor , y fervor con que os venerava San Joseph; configa yo, Señor, por intercession deste mi Santo Abogado , lo que configuid aquella encendida amante Santa Teresa, y otros, à quienes favoreciò mi Patron piadosísimo , para apartar toda tibieza, pereza, y tardança en vuestro santo servicio , y abraze vna centella de amor mi Alma , que la purifique de todas las imperfecciones que la retardan en el camino del espíritu. Amen Jesus.

Aora

Aora se dizen los siete Padre nuestros , y Ave Marias , y Gloria Patri con el Elogio , ò Esposo , y Custodio feliz ; y las Oraciones , Omnipotente , y Sempiterno Dios ; y la que se sigue , Dios , y Señor de piedad , y bondad invencible , que están al fol. 375 y 376.

En el discurso deste dia segundo se han de hazer los exercicios siguientes.

Puesto de rodillas delante de vna Imagen de San Joseph , le pediràs luz para conocer lo mucho que desagrada à Dios nuestra tibieza , y floxedad (la qual es como zaguan del Infierno) y que te ayude para obrar con devocion , zelo , y fervor.

Al Espiritu Santo , de donde viene todo ardor de caridad , le rezaràs siete Padre nuestros , para que te comunique el dòn de devocion , y fervor.

Y à tu Angel de Guarda te encomendaràs con tres Padre nuestros , pidiendole te inspire , y anime , para que seas prompto en el servicio de Dios , y guarda de su Ley.

DIA TERCERO.

POSTRADO DE RODILLAS , Y HECHA

la señal de la Cruz , y el AËto de Contricion

(como los dias precedentes) se lee

lo que se sigue.

Este dia se pide à Dios la devocion con **MARIA Santissima** por medio de San Joseph.

Mo-

Motivos para esperar esta gracia.

Siendo el mayor Elogio de San Joseph el ser Esposo de MARIA, y el que como tal refiere el Evangelio, yà se descubre quanto gozo será para Joseph, que sea de todos venerada su Santísima Esposa, à quien el Santo reverenciava, y servia con todo amor; y quanto ayudará con su intercesion à conseguir este deseo, que pretendémos tener de servirla.

Tan vnida quiere Dios la devocion de MARIA con la de Joseph, como lo mostró el caso de Margarita del Castillo, Dominica, en cuyo coraçon se hallaron tres piedras con las tres Imagenes de JESVS, MARIA, y JOSEPH.

En vna ocasion se apareció MARIA Santísima à Santa Teresa con San Joseph, y aviendola hecho singulares favores, la dixo la Reyna Soberana, que era muy de su gusto la devocion que avia tomado con su Esposo San Joseph. A esta fineza de MARIA yà se ve quan atento debe corresponder Joseph, deseando, è intercediendo, para que Dios comunique à todos deseos de servir, y venerar à su Esposa MARIA Santísima; pues como dixo San Bernardo, por su mano despacha Dios todos los favores.

Afectos para este dia.

Santísimo Joseph, Esposo de MARIA, hazedme esclavo, y hijo de MARIA, y todo de

MA+

MARIA, con el coraçon, con las palabras, y con las obras.

Dulcissimo Joseph, despues de Jesus, no hallo otro Maestro mejor que vos, que me enseñe la devocion, y reverencia de vuestra Esposa MARIA Santissima; alcançadme à este fin poderosas inspiraciones, y constancia para executarlas: si esta gracia consigo con vuestro amparo, me doy por premiado con exceso de quanto he hecho en obsequio vuestro, si he acertado à hazer algo.

Patriarca Santissimo, formad en mi coraçon el Nombre de MARIA, Madre de Dios, y vuestra Esposa, con caractères encendidos de amor, experimente yo el gran bien que ay en ser devoto vuestro, en conseguir la devocion tierna que deseo con mi Señora, y Reyna MARIA Santissima.

O R A C I O N.

SEñor, y Dios mio, que descansavas en los brazos de Joseph, y en su coraçon, como en dia septimo, presento en este dia ante vuestro misericordioso amor, junto con la reverencia superior que tuvo siempre San Joseph à la Beatissima Virgen MARIA, Madre vuestra, y Esposa suya: Suplico, Señor, por medio de la poderosa intercession de mi Santo, me concedais vn amor reverente, y vn cordial afecto à MARIA Santissima, derivado del amor, y respeto de mi Santo Patron, para que
aman-

amando, adorando, y sirviendo à MARIA, y Joseph, aprenda à amar à Jesus, para gozarle por todas las eternidades. Amen Jesus.

Aora se dicen los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ò Esposo, y Custodio feliz, y las Oraciones que se siguen, Omnipotente, y Sempiterno Dios; y la otra, Dios, y Señor de piedad, y bondad invencible, que están al fol. 375. y 376.

En el discurso de este dia tercero se harán los ejercicios siguientes.

DEzir la Letania de Nuestra Señora, ò en su lugar, quien no la sabe, dirà tres Salves.

Hazer alguna mortificacion, ò oracion, ò limosna por el Alma del Purgatorio mas devota de MARIA Santissima.

Repetir siete vezes este Elogio: *Joseph, Esposo de Maria, ruega por mi.*

DIA QUARTO.

POSTRADO DE RODILLAS, Y HECHA

la señal de la Cruz, y el Acto de Contricion (como los demás dias) se lee lo que se sigue.

Este dia se ha de pedir à Dios, por medio de San Joseph, el dòn de tener fructuosa Oracion.

Bb

Ma

Motivos para esperar esta gracia.

DE vn Religioso se dize , que para cada ocupacion tenia vn Santo por tutelar, eligiò à San Joseph para la Oracion , y llegò à tal grado, que baxaron los Angeles en cierta ocasion à rezar las Horas Canonicas con èl.

La Santa Madre Teresa combida à todos los que tratan de Oracion , se encomienden à San Joseph, y dize hablando destos: *En especial personas de Oracion , siempre le avian de ser aficionadas::: quien no hallare Maestro que le enseñe Oracion, tome este Glorioso Santo por Maestro , y no errará en el camino.*

Fue Joseph Discipulo en la mejor Escuela; pues como dize San Pedro Chrysologo, orava en medio de Jesus , y su Madre , viendo al Niño lleno de luzes , y resplandores , y oyendo Canticos de Angeles, que ahuyentavan los demonios.

Afectos para este dia.

OBuen Jesus , no sè , ni merezco saber orar; otrezcoos la Oracion que os hazian MARIA, y Joseph. Con el coraçon , y reverencia de estos dos Esposos, deseo darte gracias , y pedirte lo que ellos te pidieron.

Santissimo Joseph , ò què de vezes se derretia vuestra Alma , quando desde los braços de la Virgen MARIA os hablava el Niño Jesus ! Derritase
mi

mi Alma , y conviértase en coraçon de Jesus en la Oracion, para que en ella, como en oro, grave, y selle Jesus su nombre.

Santo mio , aquel Dios, y Señor , que embiò à nuestros coraçones el Espiritu de su Hijo , diciendo: *Padre, Padre*, embiò à los braços de MARIA, y vuestros su Santísimo Hijo, que nos enseñò à dezir *Padre nuestro* , alcançadme el espiritu de hijo de Dios, y de MARIA, que de voces à mi coraçon, y le enseñe à dezir , *Padre, Padre* , enseñadme à orar.

O R A C I O N.

S Eñor, y Dios mio, consagros este dia aquella Oracion continua , ardiente, y libre de toda distraccion, en que estava ocupado , en medio de los trabajos, vuestro siervo, y Patron mio poderosísimo, San Joseph : levantavate à orar de noche en compañía de Jesus , y MARIA , encendiendose su espiritu , y derritiendose su coraçon en la comunicacion amorosa de Jesus, y MARIA: humildemente ruego, Señor, à vuestro amparo, que pues aprendiò con tanta excelencia este vuestro Siervo el ejercicio de la Oracion, en la prolongada compañía de Jesus Niño, y su Madre Santísima , alcançe yo à aprender deste gran Maestro la frecuencia de la Oracion, con la qual os ame, y sirva sin cessar, ni derramar mi coraçon.

Aora se dicen los siete Padre nuestros , Ave

Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ò Esposo, y Custodio feliz; y las Oraciones que se signen (como los demas dias) fol. 375. y 376.

En el discurso de este dia quarto se haràn los ejercicios siguientes.

Tener este dia siquiera media hora de Oracion mental.

Guardar por algun espacio del dia silencio.

Hazer alguna obra piadosa de mortificacion, ò limosna por el Alma del Purgatorio, que eligiere San Joseph.

DIA QUINTO.

PUESTO DE RODILLAS, Y HECHA LA señal de la Cruz, y el Acto de Contricion, se lee lo que se sigue.

Este dia se ha de pedir à Dios la virtud de la humildad por medio de San Joseph.

Motivos para esperar esta gracia.

ES el primero, el amor que tuvo San Joseph à esta virtud; pues siendo de Real Profapia, no se dedignò de emplearse en ocupacion, donde con el trabajo de sus manos se sustentasse, y socorriessè aquella Celestial Familia de Jesus, y MARIA, que puso Dios à su cargo.

Es tambien sentir de algunos piadosos, siguiendo à San Bernardo, que Joseph, aviendo conocido

do

do el Myfterio del Preñado de su Eſpoſa , reſolvió huirſe, por ſu heroyca humildad , reconociendoſe indigno de vivir en compañía de MARIA Santíſſima, à quien preſumia , que el Cielo avia eſcogido por Madre del miſmo Dios.

El amable Doctór San Francisco de Sales , hablando de la humildad de Joſeph , exclama aſſi: *O verdaderamente yo no dudo, que los Angeles, abortos de admiracion, viniessen en hermosas tropas à conſiderar, y admirar ſu humildad, quando tenia al Divino Niño en ſu pobre tienda, donde exercitava ſu oficio.*

Afectos para eſte dia.

O Santíſſimo Joſeph, que deponiendo las vanidades que eſtiman los hombres, vivíſte guſtoſo (ſiendo tan ſoberano) entre trabajos, y deſprecios: alcançame de Jeſvs, que ſepa yo, deſeſtimadas todas las caducas glorias, aspirar à la humildad verdadera con el deſprecio dellas.

Santíſſimo Patron mio, que como reveláſte à vna ſierva tuya, te juzgavas indigno de tener à Jeſvs en tus braços, alcançame profundo conocimiento de mi miſmo, para que comprehenda quan indigno ſoy de los favores que cada dia de Dios recibo, y que con èl me humille para ſufrir lo que en eſta mortal vida ſe me ofreciere de adverſidad, y contradiccion.

Dulcísimo Esposo de la mas Soberana Reyna, à fuer de ser la mas humilde criatura, intercede con tu Santísima Esposa, para que vnidos sus ruegos con los tuyos, logre esta virtud de la santa humildad, que como raiz, y fundamento de todas, con ansia deseo, y con instancia pido.

ORACION.

Dios, y Señor mio, que te dignaste de poner al Glorioso Patriarca San Joseph en la mayor escuela de humildad, dandole por Maestros à JESVS, y MARIA, para que fuesse consumado en todas las virtudes: suplicote por sus meritos, me des Maestros que me enseñen esta tan preciosa virtud, y me concedas espíritu, para que venciendo mi propria inclinacion, que desea vanas estimaciones, solo aprecie el desprecio de mi mismo, y de todo lo demás que me puede impedir la entrada feliz de la Bienaventurança. Amen JESVS.

Aora se dizen los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ò Esposo, y Custodio feliz, y las Oraciones que se siguen (como los demás dias) que están al fol. 375. y 376.

Exercicios para este dia.

Procurar este dia sufrir lo que se ofreciere de disgusto, con templança, y resignacion.

Besar postrados la tierra siete vezes, en señal de
ba

baxeza, y conocimiento de nuestra fragilidad.

Considerar vn rato , que todo lo que hazemos bueno, viene de Dios: y que fuéramos peores, que los mas malos , si su Magestad nos dexàra de su mano , y enseñarnos à tener à los proximos por mejores.

DIA SEXTO.

*POSTRADO DE RODILLAS, Y HECHA
la señal de la Cruz, y dicho el AËto de Contricion
(como los demàs dias) se lee
lo que se sigue.*

Este dia se pide à Dios la virtud de la castidad por medio de San Joseph.

Motivos para esperar esta gracia.

DIxo el Señor à Santa Brigida , que muchos devotos de su Padre Putativo San Joseph avian conseguido grandes triunfos en la virtud de la castidad; y así lo testifican varios sucessos de algunos , que viendose perdidos del fuego de la concupiscencia, encomendandose à San Joseph , se libraron deste infernal ardor.

Vna Sier va de Dios , ilustrada de su Magestad, entre otras cosas, que dize consigue especialmente San Joseph para sus devotos, pone entre ellas la virtud de la pureza, y castidad.

Escrive el Glorioso San Francisco de Sales de la pureza de San Joseph , y dize : *Tan lexos està,*

Bb 4

pues,

pues , que San Joseph fuesse puesto al rededor de Nuestra Señora , para que faltasse al voto de la Virginitad , que por el contrario se le dieron por compañero , para que la pureza virginal desta Señora pudiesse mas admirablemente perseverar en su integridad , debaxo del velo , y sombra del Santo Matrimonio , y de la santa union que avia entre los dos.

Afectos para este dia.

Purissimo Joseph , cuya pureza denotó el Cielo en la flor que nació en tu vara , ruega à mi Redemptor , que por tus ruegos me conceda esta fragrante flor de la castidad , para que mi espíritu despida el buen olor de la pureza , y no se manche con el vil tropiezo de la lascivia.

Castissimo Esposo de MARIA Santissima , Reyna de toda pureza , Madre , y Virgen sin segunda , pide à tu Esposa te ayude à interceder por mi fragilidad , para que yo consiga , en medio de los tropiezos que ofrece el Mundo , librarme de las caídas que me amenazan , y que yo sepa huir las ocasiones en que conozco mis mayores peligros.

Santissimo Patriarca , cuyos braços fueron tantas vezes talamo de la mayor pureza , Jesus Señor Nuestro , no cesse tu intercession de ayudarme en tan continua , y molesta lucha , como la que presenta la carne contra el espíritu , que así espero salir por tu amparo vitorioso , escusando à tu imitacion

cion

cion, aun las mas leves palabras, que desdigan del buen olor de la castidad.

ORACION.

Dios, y Señor, que con admirable providencia ordenaste, que tu Santísimo Hijo naciesse de MARIA Virgen, y que fuesse Putativo Padre suyo Joseph casto: por la pureza singular de estos dos Amantísimos Esposos, te suplico me concedas tal aborrecimiento à la torpeza (cuya fealdad obscurece la razon) que antes pelee à fuego, y sangre contra mis pasiones, que quebrante tu Santa Ley con pensamientos, palabras, ù obras, que se opongan à la santa virtud de la castidad. Amen Jesus.

Aquí se rezan los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ô Esposo, y Custodio feliz, y las Oraciones que se siguen (como los demás dias) que están al fol. 375. y 376.

Exercicios para este dia.

HAzer alguna mortificacion corporal, como ayuno, ò cilicio, ò alguna abstinencia.

Refrenar con mas cuydado la vista, y apartarla de las cosas que mas inquietan, è incitan à la lascivia.

Rezar tres Salves à Nuestra Señora, como à Madre de pureza, pidiendo, para conseguir esta virtud, su auxilio.

DIA

DIA SEPTIMO.

*PUESTO DE RODILLAS, Y HECHA LA
señal de la Cruz, y dicho el AËto de Contricion
(como los demàs dias) se lee lo
que se sigue.*

Este dia se pide à Dios la conformidad con su voluntad, por medio de San Joseph.

Motivos para esperar esta gracia.

FUE tan estremado San Joseph en esta virtud, que hablando de èl la Virgen su Esposa à Santa Brigida, la dixo, que Joseph estava continuamente diziendo estas palabras: *Ojalà viva, y vea yo cumplida la voluntad de Dios. Todo su deseo era cumplir la voluntad de Dios, por esso es agora grande su Gloria.* Quien fue tan amante de esta virtud, rogarà sin duda à Dios, porque sus devotos le imiten en ella.

Es el Santo Maestro desta virtud, como lo hizo con Juana Vrsulina, à quien en cierta ocasion se le apareció, y la dixo: *Persevera constante en estos males que padeces, y conforma en ellos tu voluntad con la Divina, olvidada del todo de ti, porque assi seràs prenda cara del coraçon de Dios.* Quien assi enseña, como pedirà à quien por afecto, y devocion se le encomienda?

No solo la diò à esta sierva de Dios tan saludable doctrina, sino que aviendose ella dexado à su

patrocinio, para alentarla, la dixo: *Yà te assiste aquel à quien te encomendaste.* Y asì se puede creer piadosamente asistirà à quien se valiere de su patrocinio, para alcançar la virtud de la santa conformidad con la voluntad de Dios.

Afectos para este dia.

Santissimo Joseph, à quien obedeciò el mismo Jesus, alcançadme, que de tan buena gana me sujete yo à la Divina voluntad, como este Señor obedeciò à la voluntad humana, por aquella prontitud con que obedecisteis à la insinuacion de Dios, intimada por el Angel: alcançadme, que todo mi coraçon, y voluntad estè siempre pendiente del divino querer.

Pues à vos, Santo mio, no os turbó, ni la pobreza del pefebre, ni la ira de Herodes, ni la muerte de los Inocentes, ni la molestia del camino, y destierro; antes si, gozavais vna suma tranquilidad, por conformidad con la Divina disposicion; asì como regiais el jumentillo, governad mi voluntad; poned sobre mi, como jumentillo insipiente, à JESVS, y MARIA, para que con peso tan suave, aprenda à tolerar las cargas, y molestias de esta mortal vida.

Dulcissimo Joseph, por aquella seguridad que teniais, de que ninguna adversidad os acontecia, que no la permitiese el Eterno Padre; alcançadme

me

me luz , para que considerando yo esto mismo, acierte à conformarme con la voluntad de Dios, la qual en la tierra me defienda , y en el Cielo en vuestra presencia me corone.

O R A C I O N.

Dios, y Señor mio, grande fue la vnion, y conformidad que tuvo toda su vida en todas las afficciones San Joseph, Abogado mio dulcissimo: nada pensava , ni deseava nada , fino ver cumplida la voluntad vuestra ; esto mostrava en sus obras , à esto, aun desde la otra vida, exhorta à sus devotos, alentandolos à la conformidad , y confiança , en medio de los mayores ahogos ; por los merecimientos, Señor mio , de este tan gran Privado vuestro, por aquella grandeza de la gloria que goza, porque cumplió tan perfectamente vuestra voluntad en la tierra , dadme vna total conformidad con vuestro divino querer en todos mis trabajos, para que en el tiempo de la adversidad , y en el del gozo, igualmente os bendiga , y engrandezca. Amen Jesus.

Aora se dizen los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ò Esposo, y Custodio feliz, y las Oraciones que se siguen (como los demás dias) que están al fol.

375. y 376.

Exerc.

Exercicios para este dia.

Repite siete vezes , à imitacion de San Joseph, esta Jaculatoria: *Ojalà viva, y vea yo cumplida la voluntad de Dios; y otras siete: Quiero, Dios mio, lo que tu quieres; no quiero lo que no quieres.*

Procura mortificarte , privandote de algo de aquello à que te inclinas, y haz alguna buena obra de las que tienes repugnancia, y sufre lo que se ofreciere con tolerancia.

Visita el Santissimo Sacramento, y pidele à Jesu Christo te dè hambre de aquel manjar de que hazia su comida, que era la voluntad de su Padre.

DIA OCTAVO.

POSTRADO DE RODILLAS, Y HECHA la señal de la Cruz, y dicho el Aëto de Contricion (como los demàs dias) se lee lo que se sigue.

Este dia se pide à Dios por medio de San Joseph, nos libre, no solo de culpas graves, sino aun de las veniales, y leves.

Motivos para esperar esta gracia.

EL Elogio , que como epilogo de las virtudes de Joseph, le dà San Matheo, es llamarle *Justo*, y en este se significa la pureza de toda culpa, y serenidad de vna conciencia limpia, no solo de las culpas que matan, quales son las graves, sino aun de las que hieren, como las leves: quien así su-

po

po exercitarse, sabrà, y podrá pedir à Dios, nos conceda esta limpieça de culpas.

Tan extremado fue Joseph en evitar aun las culpas ligeras, que dixo MARIA Santissima à Santa Brigida, hablando de su Esposo: *Nunca se oyeron de su boca chistes, murmuraciones, ni enojos: tan muerto vivia al Muudo, y à la carne, que no deseava, sino lo celestial; rarissimas vezes iba adonde avia muchos hombres, ni à sus juntas. Quien así huía aun los ligeros riesgos, que nuestra flaqueza desprecia, como deseará en nosotros este dignissimo cuydado?*

La Iglesia en las Oraciones de su Missa nos enseña à pedir à San Joseph la pureza de nuestras Almas, y conservacion de la amistad Divina, y sus dones, pues dize à Dios: *Para que por la intercession de Joseph guardes en nosotros, y conserves tus dones.*

Afectos para este dia.

Santissimo Joseph, dechado de los justos, y limpios de coraçon: ô quanto mejor fuera vivir en aquella vida, en donde nunca cae el justo! Pero pues aqui no se pueden evitar todas las culpas, y menos las leves; alcançadme, que lo que no puede conseguir mi flaqueza, lo facilite tu favor.

Dulcissimo Padre, que por tenor de Herodes te retiraste à Egypto, enseñame à huir aun las culpas leves, que me amenazan la muerte de las graves,

ves,

ves, haziendome indigno de aquella gracia especial, que me ayudaria en la tentacion para que no cayesse: enseñame, Santo mio, à huir, para no ser Herodes, ni Judas alevoso contra mi Alma, texiendo laços, que me induzgan al pecado mortal, hechos de los hilos de las veniales culpas, que por negligente cometo.

Tu como Esposo fiel, procuraste siempre agradecer en todo à JESVS, y MARIA, sabes por la intima comunicacion que tuviste por tantos años, lo que se disgusta: pide à Dios lo aparte de mi, y que te imite en la modestia, y silencio, guardas del humano coraçon.

O R A C I O N.

SEñor, y Dios mio, yo os ofrezco en este dia aquella pureza Angelical con que os sirviò, y agradò tanto la Bendita Alma de mi Santo Joseph, con la qual mereciò el glorioso renombre de Justo: por esta pureza de cuerpo, y Alma, en obras, palabras, y pensamientos, alcançò el ser Trono de Dios Hombre, y Niño en la tierra, sustentandole muchas vezes en su regazo: por esta misma virtud consiguió el ser guarda fidelissimo de la mas pura de las criaturas, vuestra Madre Santissima; suplicoos, Señor, por el amor grande que tuvisteis siempre à los amadores de esta virtud, me la concedais por medio del Santissimo Joseph, para servirlos, y agradecerlos con la pureza de mi coraçon en todas mis acciones.

Aora

Aora se dizen los siete Padre nuestros, Acte Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ò Esposo, y Custodio feliz, y las Oraciones que se figuen (como los demás dias) que están al fol. 375. y 376.

Exercicios para este dia.

CONsidera en que caes mas frecuentemente, así en lo grave como en lo leve, y haz proposito de evitar las ocasiones.

Hazer proposito de huir del ocio, respetos humanos, negligencia en examinarse la conciencia, y sobrada conversacion donde ay peligro de murmuracion.

Dezir siete vezes este Elogio al Santo: *Joseph, Esposo de Maria, ruega por mi para esperar esta gracia.*

DIA NOVENO.

PUESTO DE RODILLAS, Y HECHA LA señal de la Cruz, y dicho el Acto de Contricion (como los demás dias) se lee lo que se sigue.

Este dia se pide à Dios por medio de San Joseph; nos de buena muerte.

Motivos para esperar esta gracia.

AY muchos casos, que acreditan el patrocinio de San Joseph para la hora de la muerte. Graciano refiere de vn Veneciano, que todos los dias rezava vna Oracion à vna Imagen del Santo; y es:

y estando en peligro de muerte, y descuydado de su disposicion, se le apareció el Santo (à quien conoció por la semejança con su Imagen, à quien rezava) y le avisó de su riesgo, y con su luz interior advirtiò sus culpas, las llorò, y confesó, y murió santamente.

En la Historia de los Padres Capuciuinos se refiere, que estando à la muerte vn devoto de San Joseph, llamado Alexos, se le apareció con su Esposa, y entre aquellos dichosos braços espirò suavemente, para gozar à Dios por la eternidad.

San Vicente Ferrer cuenta de vn devoto de San Joseph, que tenia devocion el dia de Navidad de combidar à vn Varon pobre anciano, à vna muger modesta, y vn niño pequeño, y los regalava à honra de JESVS, MARIA, y JOSEPH; y en pago de este obsequio se le aparecieron à la hora de la muerte estos tres Purísimos Amantes JESVS, MARIA, y JOSEPH; y le dixerón: *Porque nos recibiste en tu casa, por esso nosotros te recibimos en la nuestra.* A quien no causará aliento, y dará esperança de conseguir feliz muerte, si de veras se dedica à ser cordial devoto del Glorioso Patriarca San Joseph?

Afectos para este dia.

Santissimo Joseph, que exercitais la dulçura de vuestro patrocinio en compañía de vuestra Esposa, en consolar especialmente à los que están pa-

ra morir, y parecer en el Juizio de Dios (como dezia la Santa Madre Terefa) mostraos en aquel punto Protector, Padre, y consuelo mio, para que yo acierte con aquel momento de que depende la Eternidad.

Por aquel consuelo, Santo mio, que tuvisteis en la hora de la muerte, acompañado de Jesus, y Maria, os ruego me ampareis en la vltima hora, y pidais al mismo Jesus, que os asistiò como Padre Putativo, me asista à mi como à hijo (aunque indigno) fuyo.

Dulcissimo Joseph, en vuestras dichosas manos (y tanto, que merecieron tocar el dia de la Desposicion las manos de vuestra Santissima Esposa) encomiando mi Alma, para que vuestros meritos me alcancen vigilancia en aquel punto, y aora tal cuidado, que siempre le tenga presente, para estar prevenido para la jornada de la Eternidad.

O R A C I O N.

A Qui, Dios, y Señor mio, postrado à vuestros pies, os suplico por el amor grande que tenéis à San Joseph, que merezca yo su amparo para la hora de la muerte; no permitais, Señor, que defmerezca yo su asistencia en aquel passo: y pues tantas vezes à tantos devotos se dignò de alcanzarles vna feliz, y sossegada muerte, atando las manos à los adversarios, para que no les perturbassen
en

en aquel trance; alcançadme tambien à mi su patrocinio favorable en aquel tiempo mas necesitado, en aquella may or necesidad. Amen.

Aora se rezan los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con el Elogio, ò Esposo, y Custodio feliz, y las Oraciones que se figuen (como los demàs dias) que estàn al fol. 375. y 376.

Exercicios para este dia.

HAz proposito de hazer cada dia, toda tu vida, algun obsequio, ò Oracion, para que sea tu Abogado à la hora de la muerte, y procura cumplirlo.

Pidele por sus Gozos, te ayude à conseguir los Gozos eternos; y por sus Dolores, te libre de las penas del Infierno, que seràn sin fin.

Sobre todo, dedica vn dia en la semana, en que dèis alguna limosna, ò hagas otra obra pia, ò ayuno à honra de San Joseph, para que sea tu Protector en la hora de la muerte, y te conduzga à la Gloria Celestial, à la qual nos conduzga à todos. Amen.

En lo que se mostrarà mas la devocion al Santo Patriarca, serà en solicitar se repita, y divulgue este Librito, y cada uno en su casa, ò Comunidad procurar se haga la Novena, exortando à lo mismo à los que pudiere.

VIVA JESVS,

Y MARIA SS. DE LOS DOLORES.

VIVA EN MI CORAZON PARA EL agradecimiento la memoria tierna de la Pasion, y muerte de mi Señor Jesu Christo, y vivan los agudos dolores de su Santissima Madre, mi Abogada, à quien dirè con afecto:

O Afligida, y desconsolada Señora, Amantissima Madre mia, siento tanto aver sido causa con mis culpas de la Pasion de tu Hijo, y de tus gravissimos dolores, que quisiera se me partiera el coraçon de sentimiento, y dolor de aver ofendido à vn Dios tan bueno, por ser quien es, y por los dolores que le ocasionè con mis pecados; y el mayor de todos, el intolerable olvido que he tenido de las finezas de Jesus, y de las tuyas para conmigo, tal, que à tu estremada paciencia, y profundo silencio que tuviste, sin dàr la menor queixa de los que dieron la muerte à tu Hijo, la diste tierna, y sentida à Santa Brigida de mi olvido, con estas amorosas palabras: *He mirado por todas las partes del Mundo, si ay alguno que se compadczca de mi, y piense con atencion mis dolores, y hallo que son muy pocos; por lo qual, hija mia, aunque tantos me desprecian, no te olvides de mi; considera con atencion mis dolores, sigueme, è imítame en quanto pudieres.*

Para

Para satisfacer, pues, Señora, por mi olvido, y seguir vuestro saludable consejo con todo el afecto de mi Alma: Yo

todo el tiempo de mi vida, el día del mes desde las hasta pensarè la afliccion de tu coraçon, herido con el agudo dolor de vèr à tu Hijo Santissimo açotado cruelissimamente: y para templarte este justo sentimiento, y que me alcances conozca quantas vezes le he açotado inhumanamente con mis gravissimas culpas, te ofrecere, en la hora dicha, tu Corona de siete Dolores, y tres Credos, en honra de las tres horas que tu Santissimo Hijo estuvo agonizante en la Cruz, para que me perdone lo que he errado en açotarle con mis enormes pecados; y para hazerte este obsequio con mayor pureza, confessarè, sin callar pecado alguno, y comulgarè este dia, y repetirè muchas vezes el Acto de Contricion. Amen.

Y los Viernes que pudiere, encenderè vna candelilla, que arda delante de tu Imagen, y de la de mi Señor Crucificado, desde las doze del dia, hasta las tres de la tarde, hora en que espirò mi Redemptor, y entregò su Espiritu en manos de su Eterno Padre; y para que quando yo espire, tu Señora, como Madre mia, recibas mi Alma, y la encamines al Cielo. Amen.

El señor Cardenal Arçobispo de Toledo concedió cien dias de Indulgencia à los que bizieren esta devocion, por cada vez.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. Fr. ANTONIO
de la Anunciacion, Rector de su Colegio de Car-
melitas Descalços de Alcalà.

Por remission del señor Doctor Don Antonio Manuel Ignacio de Lodeña, Canonigo de la Magistral de San Justo, y Pastor de esta Ciudad de Alcalà, Decano de la Facultad de Canones de esta Vniversidad, y Lugar-Teniente de Vicario General: He visto con gran consuelo mio este libro de la Novena de nuestro Glorioso Patriarca San Joseph, y es muy à proposito para alcançar las virtudes todas, y la vida eterna; pues se funda en lo poderoso, y vniversal de la intercession de tan Gloriosissimo Patriarca, como testifica nuestra Serafica Madre Santa Teresa de Jesus, y se refiere en el Prologo à dicha Novena, à que añadió lo que en este mismo cap. 6. de su vida dize la Santa de nuestro Santo Patriarca: *Que à otros Santos parece les diò el Señor gracia para socorrer en una necesidad; à este Glorioso Santo tengo por experiencia, que socorre en todas.* Y concuerda con este sentir el Santissimo Padre de la Iglesia San Francisco de Sales, que halla en este Santissimo Patriarca todos los grados de gracia, que numèra, y gradua la Iglesia en el Exercito hermoso de los Santos, diziendo en el Entretenimiento 19. *O què Santo es el Glorioso San Joseph! El, no solo es Patriarca, sino Carypheo de*

todos los Patriarcas: no solo es Confessor, sino mas que Confessor; porque dentro de su confesion se encierran las Dignidades de los Obispos, la generosidad de los Martyres, y de todos los otros Santos. Y por tanto, el conseguir el patrocinio, è intercesion de este Santissimo Patriarca, es conseguir vn universal amparo para la consecucion de todas las virtudes, à que me promueve esta Novena, que no conteniendo, como no contiene, cosa alguna contra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres; antes bien motivos para exercitarlas todas, es muy digno de que salga à luz, dado à la Prensa para utilidad de los Fieles. Sic sentio, en este nuestro Colegio de Carmelitas Descalços de Alcalà à 8. de Mayo de 1696.

*Fr. Antonio de la Anunciacion,
Rector.*

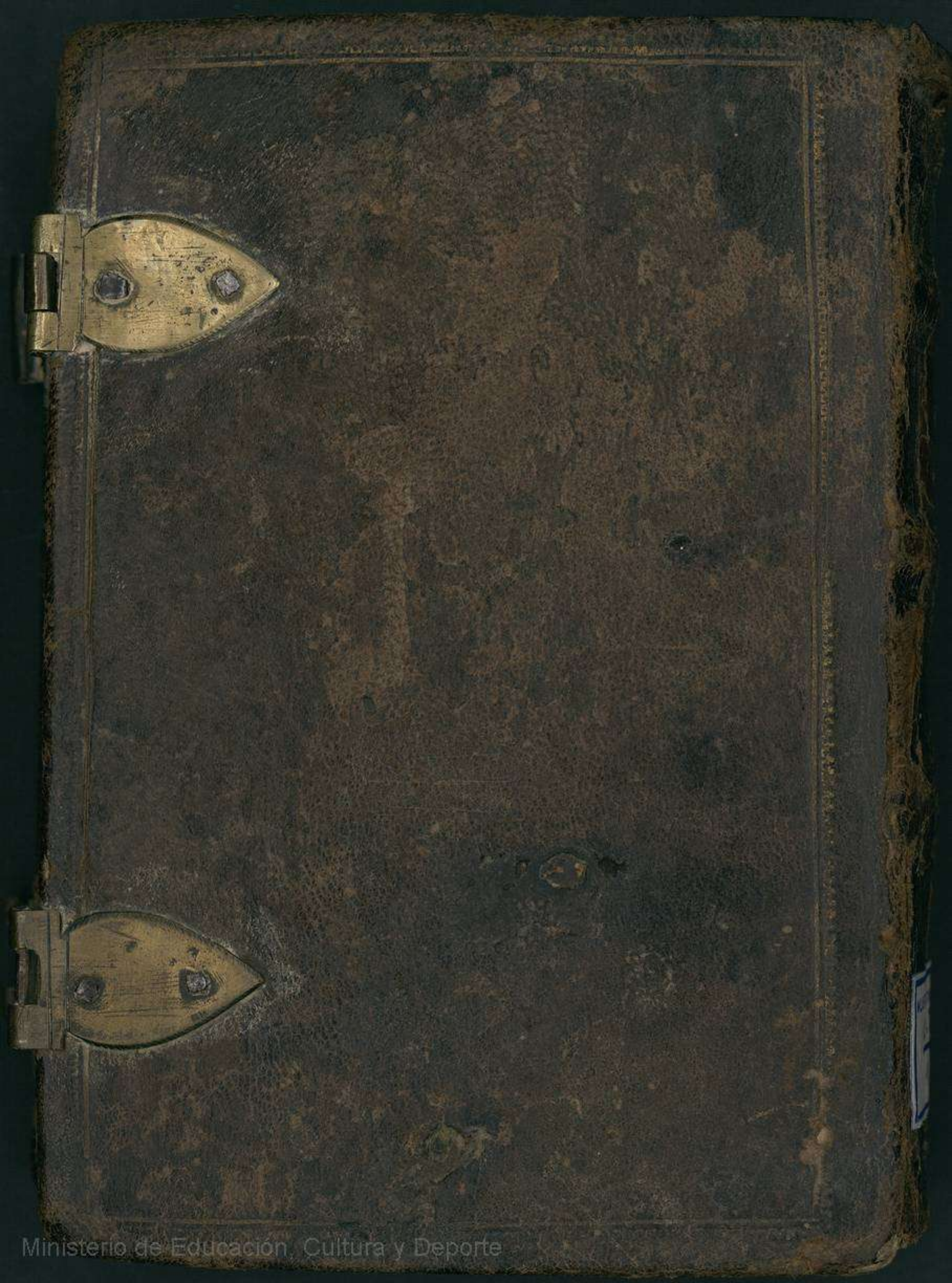
SUMA DE LA LICENCIA.

D Iô licencia para imprimir esta Novena el señor Doct. D. Antonio Manuel Ignacio de Lodeña, Proto-Notario Apostolico, Decano de Sagrados Canones, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de esta Ciudad, y Teniente de Vicario de ella, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c.



Angelus Custos.

Paris Chez Chiquet rue S^t Jacques.



CRUCE
CELESTI

MUSEO ROMANTICO
L-1
1

